"En este cuadro, la soledad de cada persona se ahonda y, roto el sentido de pertenencia social y solidario con l@s semejantes, se desarrolla la sospecha..."

Dra. Patricia Pinto

"Toda escritura de unas memorias alvéola la bruma del olvido, saca de esa bruma lo que no le devolverá para que la bruma permanezca como tal, fondo viscoso de la experiencia."

Dr. Pablo Cottet

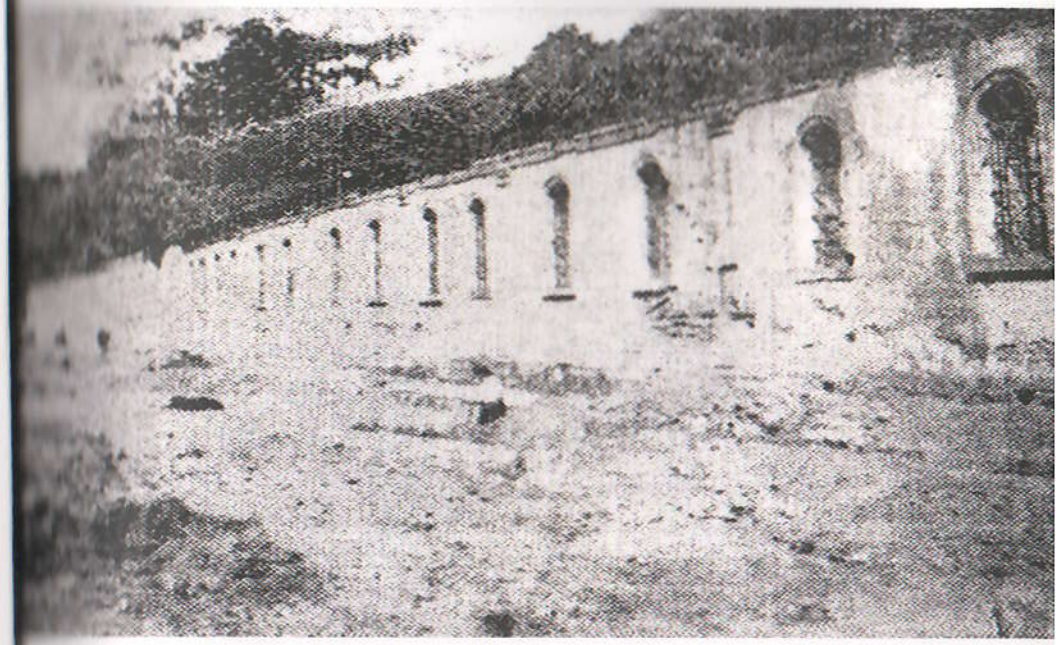
ISBN 956906574-3

9 789569 065743

MEMORIAS DE LA LOCURA EN MOVIMIENTO EN LA CIUDAD DE LA BRUMA

MEMORIAS DE LA LOCURA EN MOVIMIENTO

EN LA CIUDAD DE LA BRUMA



Marcela Alexandre Moya
Cristian Cisternas Cruz
David Gallegos Reyes
Ursula Grünewald Soto
Pablo Martínez Fernández
Gloria Sepúlveda Villa
Laura Zambrano Silvera

EDICIONES

Marcela Alexandre Moya. Socióloga Universidad de Concepción; Doctor © en Sociología Universidad Complutense de Madrid. Docente (Part Time) e investigadora.

Cristian Cisternas Cruz. Profesor de Español Universidad de Concepción; Magister en Literatura Hispánica Universidad de Concepción; Candidato a Doctor y Becario Conicyt en Literatura Latinoamericana Universidad de Concepción. Docente (Part Time) e investigador.

David Gallardo Reyes. Matrón y Licenciado en Obstetricia Universidad de la Frontera. Psicoanalista. Magister Artium © Filosofía Política Universidad de Santiago de Chile. Doctorando en Psicoanálisis Universidad Andrés Bello-U. Paris VII. Director Instituto de Psicoanálisis y Filosofía Newen Psique.

Ursula Grünewald Soto. Profesora de Filosofía Universidad de Concepción; Magister en Lingüística Universidad de Concepción. Docente e investigadora.

MEMORIAS DE LA LOCURA EN MOVIMIENTO

EN LA CIUDAD DE LA BRUMA

EDICIONES ESCAPARATE

MEMORIAS DE LA LOCURA
EN MOVIMIENTO
EN LA CIUDAD DE LA BRUMA

Marcela Alexandre Moya
Cristian Cisternas Cruz
David Gallardo Reyes
Ursula Grünewald Soto
Pablo Martínez Fernández
Gloria Sepúlveda Villa
Laura Zambrano Silvera

Registro Propiedad Intelectual Nº
ISBN: 978-956-9065-74-3

Diseño y Diagramación: Equipo Editorial

© Marcela Alexandre Moya
© Cristian Cisternas Cruz
© David Gallardo Reyes
© Ursula Grünewald Soto
© Pablo Martínez Fernández
© Gloria Sepúlveda Villa
© Laura Zambrano Silvera
© Ediciones Escaparate SpA

E-mail: edicionesescaparate1@gmail.com

Septiembre 2016
IMPRESO EN CHILE

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada y transmitida por cualquier medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización previa del editor.

MEMORIAS DE LA LOCURA EN MOVIMIENTO
EN LA CIUDAD DE LA BRUMA

MARCELA ALEXANDRE MOYA
CRISTIAN CISTERNAS CRUZ
DAVID GALLARDO REYES
URSULA GRÜNEWALD SOTO
PABLO MARTÍNEZ FERNÁNDEZ
GLORIA SEPÚLVEDA VILLA
LAURA ZAMBRANO SILVERA

Índice

PROLOGOS 9

MEMORIAS DE LA LOCURA EN MOVIMIENTO
En la ciudad de la bruma
Patricia Pinto Villarroel 11

EL ACONTECIMIENTO BRUMOSO DE
LA CIUDAD PARA LA LOCURA
Pablo Cottet 15

PRESENTACIÓN 19

MEMORIAS DE LA LOCURA EN MOVIMIENTO 23

ENSAYOS DE LOCURA 195

EL PENSAMIENTO DE LA ESPERA
Marcela Alexandre Moya 197

CONCEPCIÓN: PHARMAKÓN
El veneno/la cura/locura
Cristian Cisterna Cruz 207

MEMORIAS DE LA LOCURA
Concepción, 1951-1959
Ursula Grünewald Soto 217

SOCIOLOGÍA y LOCURA
Pablo Martínez Fernández 227

"No necesito alimentos. Soy *fakir*. ¡Aquí está mi talismán!".
Alcohol y un episodio paranoico en *Los túneles morados*
de Daniel Belmar.
Gloria Sepúlveda Villa 241

LA LOCURA COMO CONTRA-PARADIGMA
Laura Zambrano Silvera y David Gallardo Reyes
Instituto de Psicoanálisis y Filosofía NEWENPSIQUE 249

ACERCA DE LOS AUTORES 256

PROLOGOS

MEMORIAS DE LA LOCURA EN MOVIMIENTO
En la ciudad de la bruma

Es un libro compuesto de siete ensayos –cada uno de autor@s distint@s– que indaga en la multivalente relación locura-ciudad, en este caso el Concepción de la década de los 50. Es también un texto que dialoga con otros discursos: la fotografía, el periodismo, la novela, la poesía para ir desplegando ante nuestros ojos un cuadro multidisciplinario que muestra el movimiento de ida y vuelta entre la ciudad y quienes la habitan. Este movimiento está inserto en una realidad socio-política-económica de carácter mundial que impone su impronta en el devenir del desarrollo urbano y de las normas que lo rigen.

La necesidad de control, la división entre lo normal y lo anormal, la explosión de la oferta de bienes de consumo que sólo unas cuantas personas alcanzan, mientras la gran mayoría espera y desea, la paulatina deshumanización en beneficio de la eficacia y el orden, la marginalidad en la que l@s habitantes van cayendo por propio impulso o empujad@s por fuerzas ante las cuales son impotentes, el desconcierto ante un mundo interior que no logran comprender y un entorno también inabarcable, la ingesta excesiva de alcohol, la creación de un recinto siquiátrico, son algunos de los tópicos abordados por l@s diferentes autor@s que trabajan con la facultad de la memoria tanto del ser que analiza como de la ciudad objeto de estudio.

La locura individual no es vista como un fenómeno perteneciente sólo al ámbito médico especializado, sino más bien como un producto de la elección y asunción de un modelo económico que se va implantando cada vez con más fuerza y cuyos principios y praxis permean todos los ámbitos de la ciudad. La sociología, entonces, aparece como una herramienta idónea y nece-

saria para penetrar y develar los múltiples pliegues que forman el espeso entramado de la siquis humana, especialmente de aquellas afectadas por "trastornos", según los discursos de poder.

El temprano texto de Enrique Gómez-Correa, **Sociología de la locura**, 1942 –profusamente citado en los ensayos– "ya nos advertía de las apropiaciones que el poder de dominio enmascara para manipular las cuestiones referentes a la salud y a la enfermedad." (2016:208) de modo tal que el orden permanezca "inalterable, los derechos intactos, la sociedad inconmovible." (ibid)

Los textos fotográficos proporcionados por los archivos del diario El Sur sirven como apoyo de la memoria para postular una de las hipótesis de trabajo "la ciudad como conglomerado donde se crean maneras culturales cada vez más complejas al tiempo que la sociedad se desarrolla, produce un tránsito inevitable a la jerarquización y la división social que deviene prejuicio, exclusión y locura" (2016:217). La enfermedad, entonces, "se identifica con lo anormal y lo sano con lo normal. Y así es como esta terminología llega a hacerse aplicable a los procesos sociales y a los fenómenos sociales. Se hace cómodo…para repudiar una idea o a una acción que venga a alterar las normas en vigencia de la sociedad, calificarlas de "anormales", de "mórbidas", y así excluir aquello que en las ciudades aparece como disruptor de un determinado orden social asociado como lo adecuado para los sujetos "normales", normados en dicho orden" (2016:229).

La indefensión y la desorientación del sujeto es magistralmente descrita por Daniel Belmar en la novela **Ciudad brumosa** citada en el texto que prologo: "Pasaban los transeúntes bajo la niebla, en alucinante vorágine. Pasaban los vehículos, sonaban las bocinas, pasó una mendiga harapienta, un niño aterido, un perro extraviado. Pero los sentidos del hombre no lograban capturar ninguna sensación auditiva. Todo era un desfile de sombras silenciosas, una procesión de fantasmas deshumanizados, sin pupilas, sin sonoridad." (2016:129)

En este cuadro, la soledad de cada persona se ahonda y, roto el sentido de pertenencia social y solidario con l@s semejantes, se desarrolla la sospecha: "En nuestro imaginario nuestra identidad yoica depende de la desestabilización del otro como ser legítimo" (2016:252), "El sujeto está llamado a comerse imaginariamente al otro para sobrevivir". (2016:251)

Extiendo, al terminar, una sentida invitación. La primera va dirigida a quien tiene ante sus ojos este libro. Léalo, medite, observe y obsérvese. Emprenda este viaje por la Concepción de los 50 y espere, como yo, que l@s autor@s nos abran la próxima década.

Invito al equipo que enriquezca su mirada con el necesario aporte de las perspectivas de Género porque, como afirma Gómez-Correa, "la locura es indesterrable mientras existan hombres-Mujeres, agrego–, económica o moralmente oprimidos." (2016:237)

Patricia Pinto Villarroel, Ph. D.
Peralillo, Valle del Elqui, 2016

EL ACONTECIMIENTO BRUMOSO DE LA CIUDAD PARA LA LOCURA

Llegué a la ciudad de Concepción con recién cumplidos dieciocho años, fue una siguiente concepción, una de la serie que no termina de presentárseme como concepción autobiográfica.

No olvido, el olvido no se lleva, aquellas interrogaciones: ¿Por qué ésta se llama "ciudad universitaria" si hay universidades en tantas otras ciudades de Chile? ¿Quiénes son estos bizarros personajes de Plaza O'Higgins, la plaza de armas de esta ciudad? ¿De dónde tanto narcisismo moderno citadino europeizante?

La universidad, los locos de la plaza de armas, la obsesión citadina, tres motivos de un momento de concepción autobiográfica en Concepción, de los que el olvido no me salva. Son éstos también motivos de este libro, al que me invita a prologar el primer amigo que conocí en Concepción.

Memorias de la locura en movimiento en la ciudad de la bruma, se inscribe en esas búsquedas escriturales orientadas por la sorpresa de lo que se ha llamado acontecimiento. Toda escritura de unas memorias, trajinan allí donde los acontecimientos descollaron y el olvido no pudo con ellos. Toda escritura de unas memorias apela al acontecimiento cuyo ***movimiento*** desnuda a la acción del anonimato propio de la ciudad modernosa, en que el vuelo de una falda solo lo registra un poeta. Toda escritura de unas memorias acontece como búsqueda de ***ciudad***: lugar de deseo y deseo de lugar. Toda escritura de unas memorias alveóla la ***bruma*** del olvido, saca de esa bruma lo que no le devolverá para que la bruma permanezca como tal, fondo viscoso de la experiencia. Así, toda escritura de unas memorias ¡es una locura!

Este libro nos propone varias figuraciones de la locura como movimiento.

Están las figuraciones de la locura en el movimiento bajo la ilusión de las anterioridades: los pasados años cincuenta en Concepción, la anterioridad rechazada por el progreso voceado para Concepción en los años cincuenta, la anterioridad a la ciudad que la ciudad de Concepción de los años cincuenta se afana en denunciar para aniquilar, la anterioridad de razón asignada a la locura por la razón psiquiátrica de los años cincuenta en Concepción, el movimiento de este libro con la anterioridad de todos los movimientos arriba mencionados.

Están las figuraciones de la locura en los movimientos de territorialización-desterritorialización-reterritorialización: desde luego, aquellos flujos nombrados como fuera-de-razón, también junto a quienes habitan cuevas bajo la ciudad, los niños de la calle, las "poblaciones callampas", el terremoto de 1939, esa cúpula de edificio derrumbándose polvorienta y el titular de *El Sur* anunciando la conferencia de experto internacional "No hay derrumbe del capitalismo", la secuencia de noticias sobre las aguas, sus fugas, almacenamientos, des-canalizaciones e inundaciones, un niño camina bajo la lluvia con una bolsa plástica de su tamaño, como si fuese una camisa de fuerza.

Movimientos como figuraciones de la locura que trazan retículas de tiempoespacio sobre lo que el plan llama ciudad, junto a la planificación, a la arquitectura y el urbanismo, al mismo tiempo que ordenanzas y ordenamientos espacian, el acontecimiento de habitar las desborda, las infiltra, ni siquiera las subvierte, simplemente acontecen. Por más que la alcaldesa de los años cincuenta y su marido parlamentario, se empeñen en crear un manicomio, los locos siguen habitando el centro. Un centro en el que acontece el vaciamiento para que se configuren los recorridos y asentamientos que reconocemos como ciudad, el centro metalugar que permite que la ciudad tenga lugar como deseo: de habitar, de

ordenar, de obligar, de huir, de volver, de partir. Lugar de deseo y deseo de lugar, operado desde un centro que se traga todo lugar. Allí en la plaza estuvieron alguna vez, los vimos en los ochenta, el hombre con gangrena que descarnaba su pierna de hedor infinito ("el Atkinson"), la señora que lavaba sus genitales en la pileta, por esa plaza cada día y a la misma hora daba la vuelta e iniciaba su regreso el silencioso y abotonado caminante esquizo.

Son unas figuraciones del movimiento, de los movimientos, donde habita la locura. El movimiento de la espera (Marcela Alexandre), el movimiento del prefijo "de" ante la "mente", ese alejamiento al centro del que nos habla Enrique Gómez-Correa (Pablo Martínez), alejamiento de la mente en el argumento de Los Túneles Morados, de Daniel Belmar, "su argumento se despliega en todas direcciones lejos de la universidad" (Gloria Sepúlveda), la desterritorialización de la existencia en ese ex -sistir lacaniano (Laura Zambrano y David Gallardo), precisamente cuando el verbo *sistere* evoca fijación. La ciudad, esta ciudad de Concepción de los cincuenta, editorializada bajo aquel término tan brumoso como extemporáneo: "desarrollo" (Ursula Grünewald) ¿Olvidada promesa modernizadora? ¿Delirio de las elites? La ciudad como lugar de deseo y deseo de lugar, no solo se emplaza bajo órdenes y ordenanzas, también en los pliegues y despliegues mínimos que, seguidos por las intuiciones poéticas de la investigación que da cuenta este libro, hacen ciudad, una que es el remedio y el veneno, la ciudad *pharmakón* (Cristian Cisternas).

¿Será la bruma una manifestación del *pharmakón*, común a toda habitante penquista? Quizás una de las manifestaciones más patentes, por su estatuto social: es común y corriente. La bruma todo lo atraviesa, agencia los movimientos obligatorios y los inventados, las permanencias y las emergencias. Bajo la bruma, a través de la bruma, en medio de la bruma, inatrapable y eternamente presente, pesada inmovilidad en circulación. La bruma es todo un dispositivo contra los derroteros del abrumarse. La bruma deja esa coma en la máxima universitaria "por el

desarrollo, libre del espíritu", libradas del espíritu, de teleologías, las habitantes ya no se abruman, habitan pasando (ese puente heideggeriano, recuerda Pablo Martínez).

Claro que la bruma es común a esa muchedumbre solitaria ("masa solitaria"), citada por Charles Melman en el ensayo de Zambrano y Gallardo (que no lo escribió ningún "italiano", como dice Melman, sino el sociólogo estadounidense David Riesman). Claro que esa muchedumbre solitaria heterodirigida aviva la bruma, bebe de ella. Pero también y al mismo tiempo, la amistad cuya "verdad es una locura que no tiene nada que ver con la sabiduría", como nos recuerda Derrida en el ensayo de Cristián Cisternas, como la amistad que articula *Los Túneles Morados* que nos muestra Gloria Sepúlveda. La enajenación normalizada de la muchedumbre solitaria y la locura de la verdad que acontece en la amistad, son apenas dos alvéolos de la bruma en Concepción.

Aquí vienen unas memorias de otros múltiples y heteróclitos acontecimientos de la locura en la ciudad de la bruma.

Pablo Cottet, Sociólogo; Dr. en Filosofía
Santiago de Chile, julio de 2016.

PRESENTACIÓN

Este texto es parte de una investigación de mayor alcance. Su tema central es la ciudad (de Concepción) y la locura (que en ella habita). Sus relaciones diversas, sus productos, entre ellos el sujeto singular es(té) o no en estado (siempre parcial, fragmentado) de locura, son puestos en movimiento poético en las diferentes escrituras que acá se exponen. Todas ellas buscan hacer memoria de la ciudad y la locura vivida, por medio de la escritura misma y el signo que remite o desoculta la relación experimentada. Signo que, en este caso, se recupera de la imagen fotográfica archivada en el diario "El Sur", en específico de la década de los años cincuenta del siglo veinte, ya que se trata de la primera parte de otras por venir. Hasta llegar a lo que se hace presente en la segunda década del siglo veintiuno.

Se trata de la memoria que no es simple repetición del pretérito que le antecede, sino del acto siempre reconfigurador de lo pasado traído a lo actual, entonces no es una memoria en sí u objetiva, por el contrario es la puesta en escena polisémica de cada significado instaurado, instituido, en este caso en y desde el reino de la razón, ya que nos interesa hacer memoria reconfiguradora, precisamente, de las relaciones de acoplamiento, por afinidades y sujeciones múltiples, de una con otra y de estas con sus productos. Se trata, como se titula el texto de la memoria en movimiento, en diseminación plural, diversa, a pesar de una cultura de la norma estricta e interpeladora de los estados diversos de la condición singular de ser y habitar el espacio social constituido donde se da la escena del encuentro de lo uno con lo otro.

Nuestra recuperación es poética, generativa, no busca la pasividad del texto erudito o cosificador de la diferencia en artefactualismos, en máquinas de verdad, destinadas a la regla, a la homogeneidad, no es esa nuestra búsqueda, no pretendemos

establecer un camino preciso de rescate sistematizador de la experiencia, sin que por ello dejemos de lado el rigor de la prueba y el ensayo, de las garantías y respaldos que da el método así acordado como válido y fiable, pero nuestra ruta es a partir de la errancia que, sin perder el camino, se guía poéticamente por los claros del bosque, por las huellas extraviadas que no aseguran una travesía codificada sino que asaltada por lo imprevisto, por lo que hace significado en su recorrido fugaz e inesperado. Fragmentado como la memoria recuperada, en las fotos diseminadas y en movimiento.

El texto es, además, un gramaje de otros textos, solo que más parciales del devenido libro total, de fotos, escritura y lectura. Los hemos llamado *ensayos de locura*. Provienen de diferentes y singulares autores, cada uno de ellos los ha escrito a su manera, solo la guía aparece cuando recordamos el título, lo que antecede al diseminado, se trata de ensayos del encuentro de la locura y la ciudad, de sus relaciones y sus productos.

Junto al libro que en este momento preciso se encuentra disponible en http://www.elfantasma.cl, el archivo extendido de fotos de la ciudad de Concepción (Chile) en la década del cincuenta del siglo veinte. En ese mismo sitio (http://www.elfantasma.cl) se puede descargar un nanometraje titulado con el mismo nombre del libro presente. Se trata de un fragmento audiovisual alegórico del texto exhibido, que tendrá su propio espacio y tiempo de reproducción.

Las fotografías publicadas, son sólo una muestra seleccionada del total más general. También hay fotos del archivo histórico de Concepción, de la Biblioteca Municipal de la Ilustre Municipalidad de Concepción. Por ello, queremos destacar su aporte para esta publicación. Junto con ello, resaltamos también, en el trabajo realizado en la hemeroteca de la Universidad de Concepción, a la cual también agradecemos, en particular la

labor de quienes allí trabajan: Iris Quiroz, Guillermo Vásquez y Dagoberto Ulloa.

Por último, a los fotografos autores anonimos -tambien- de este texto, nuestro agradecimiento.

Los Autores

MEMORIAS DE LA LOCURA EN MOVIMIENTO

Nota:

De las fotos nº1 a la nº 20 han sido tomadasa del Archivo Fotografico Patrimonial de la Biblioteca municipal de la Ilustre Municipalidad de Concepción.

El resto de las fotos fueron tomadas por los propios autores desde los Diarios El Sur, guardados en la Hemeroteca de la Universidad de Concepción, Chile.

FOTO Nº 1



PLACE DE CONCEPCIÓN.

No sé, pues, si algún día conocerás estas palabras. Mientras, las escribo, recordando un tiempo antiguo, un tiempo que va y viene, un tiempo ondulante que penetra y vitaliza lo reciente con su soplo duradero, con su influjo inmortal
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 2



Huyó el sol. Y luego, cierto día, en la cumbre de los pinares
asomaron girones de niebla que avanzaron hacia abajo,
moviendo sus espesos cendales hasta cubrir la ciudad
bajo sudarios de húmedos ópalos
(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 3



Caminó dos cuadras más, y llegó al paradero de los coches,
masas obscuras e inmóviles en medio de la niebla.
Había olor a caballeriza, a orines podridos,
a moho y humedad, en aquel sector
(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 4



El hombre miraba, sugestionado,
mientras bullía en su mente pertinaz asociación,
una semejanza que no lograba identificarse
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 5



En la tarde de estío las calles llenábanse de una multitud
suelta y vagabunda que iba y venía por los portales,
por las plazas, por las aceras de moda
(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

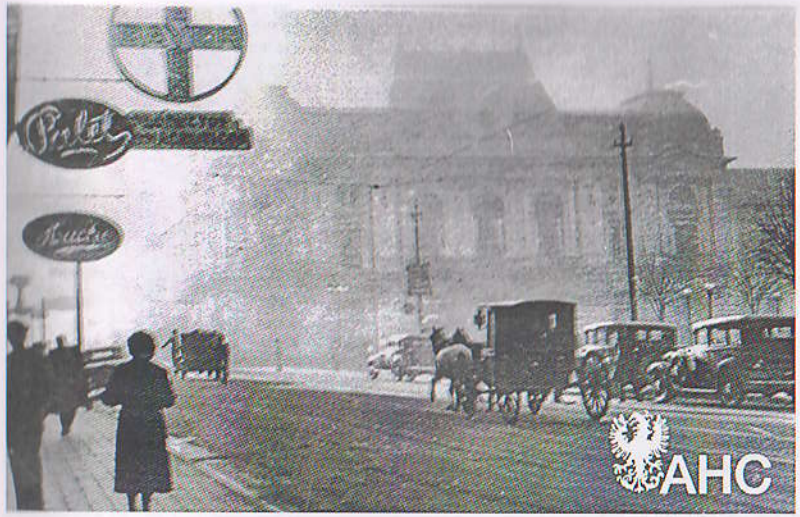
FOTO N° 6



Una mujer. ¿Para qué describirla? ¿Quién podría imaginar el rostro de alguien que no se conoce, que jamás se vio?

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1950)

FOTO N° 7



ALGUIEN, ALGUNA vez, la llamó ciudad brumosa.
Yo mismo creí, a primeras, en la veracidad del aserto.
Creí.
Ahora ya no estoy tan seguro de su exactitud. Cuando llegué, hace ocho años, cierto triste mediodía de invierno, un temporal golpeaba la ciudad. Las calles, los edificios, las perspectivas, todo aparecía velado, esfumándose bajo la furiosa lluvia incansable

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 8



Una ciudad de provincia, en el Sur, digamos. En torno a su plaza, y hasta no más allá de medianoche, se concentra el hormigueo noctámbulo. Salen los borrachitos (caballeros o pililos) de bares o tabernas, restaurantes o boitee. Unos se marchan de a pie, tambaleando, expuestos a los atracos, o a ser cazados por los radiopatrullas. Otros, los menos, cogen automóviles, propios o de arriendo, y parten. A poco, sobre las calles céntricas cae la soledad. Sólo guardias montados, un coche que pasa, el chisporroteo vibrante y fantasmal de los avisos de neón, rompen el sosiego

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 9



El Portal Cruz, uno de los edificios más característicos del viejo Concepción.

Nada existía ahora, ni el recuerdo. Sólo el vacío, sólo un espacio sin tiempo ni contornos, abriendo por delante del fugitivo caminos sucesivos hacia lo negro, hacia lo abismal

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

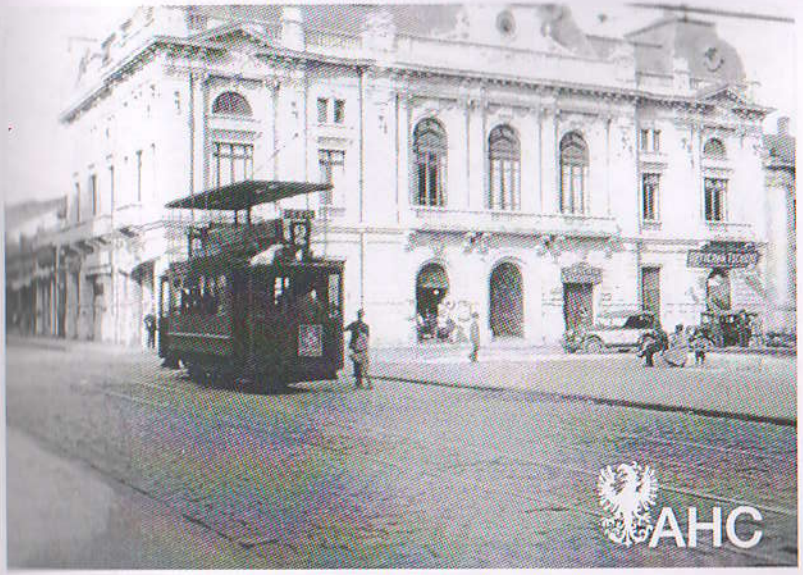
FOTO N° 10



Me sentía perdido, condenado. En el difuso estupor se insinuó de nuevo el anhelo de desaparecer, de apagar bruscamente el odioso recuerdo. Gritaba entonces. El grito me salía infantil, y aquietaba el torturante, informe torbellino
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

La muerte repentina de quien amamos, anonada, embrutece. Y, sin embargo, al lunes siguiente la vida retoma su vibración. Queda la melancolía, es cierto, el temor de no haber sido lo suficientemente comprensivos y generosos, remordimientos que el tiempo va limando, convirtiendo
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 11



Era la bruma, cerrando los claros horizontes con flotantes muros. La bruma viscosa, solapada, llenando de tristeza el corazón alegre y melancólico, ruin y generoso, único y multiforme de la ciudad
(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

Aparecieron de pronto en el campo obscuro los brillantes, paralelos, metálicos hilos de una vía férrea. Venían desde cierta insondable y misteriosa profundidad, relucían un instante bajo vislumbres fantasmales de luces lejanas, y se perdían hacia lo invisible, hacia el fondo de la lluviosa noche embravecida
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 12



El hombre, después de golpear infructuosamente algunas puertas, decidió encaminarse a cierto restaurante nocturno, en las inmediaciones del barrio alegre
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 13



Allí permaneció el muchacho largos instantes, asaltado por sombríos recuerdos, añejos, mas de pronto redivivos. Logró desecharlos sin embargo, ayudado por el influjo del alcohol que atomizaba y dispersaba los pensamientos. De repente, ignoró hasta los motivos de su vagabundaje por los arrabales
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 14



Vida, sí. Pero una vida sin color, extraña, fatigada, reconstruyéndose y despedazándose en lenta, mortal pulsación

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 15



La mitología, Euclides, el Renacimiento, los enciclopedistas, Newton, Galileo. Palabras sin sentido para los astutos e ignaros comerciantes. Más importancia tiene para esta clase de gente, en la mayoría de los casos, la diferencia entre el osnaburgo y la crea, o entre el zapato plantillado y el enchinchado, que entre Hegel y Kant

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 16



El reloj municipal marcaba las dos de la mañana. Las tabernas de los alrededores habían cerrado. Al reparo de los portales se acurrucaban las sombras inmóviles, absortas, de los serenos. En torno a la Plaza, sus pupilas cubiertas brillando bajo el agua, los automóviles de alquiler esperaban llamadas. A través de las ventanillas veíanse a los choferes dormitando en los asientos

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 17



Un aspecto de la calle Barros Arana en que puede notarse la doble línea de tranvías.

Sólo existía una senda insinuada, una dura huella desleída, un trasunto de lo que en cierta edad muy remota y ya olvidada fuera una calle poderosa y vibradora, cuajada de comercios, cines, bares, escaparates, y gentes que iban y venían, salían y entraban, curiosas, indiferentes, pensativas, en fin, viviendo

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

Esperó en actitud de quien, dueño del tiempo, aguarda el tranvía sin impaciencia. O parado en una esquina mira pasar la gente. O simplemente nada espera

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 18



Más allá de las canchas, el Parque alargaba sus cuatro cuadras de jardines orillados por altos y vetustos sicomoros. En él desembocaban, perpendiculares, las más importantes calles de la ciudad que se abría allí como una inmensa rosa de esmeralda sostenida por hoscos pedúnculos de asfalto

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

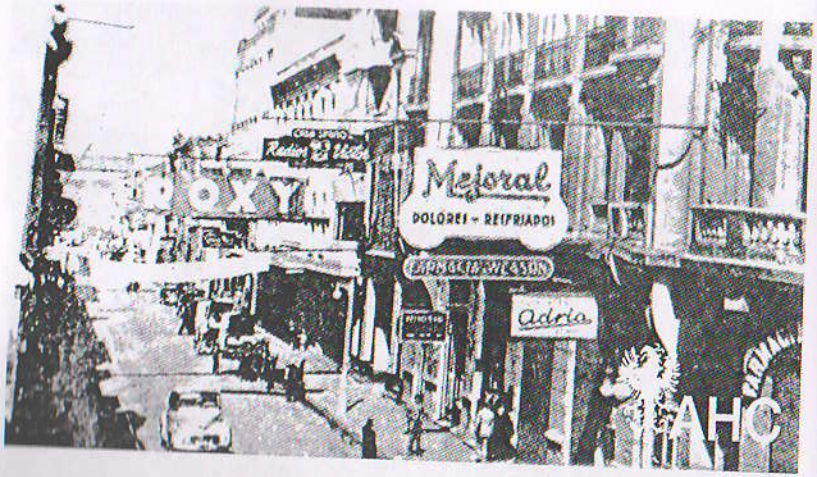
FOTO N° 19



Al torcer por Barros Arana, empezó a llover. Una lluvia menuda y helada, transminante, velando el resplandor de los avisos luminosos. Los tres muchachos se alzaron las solapas de los sacos. El Chino guardó los anteojos

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 20



La gente entraba y salía de tiendas, bares, cines, iglesias. Vivía, moría, se casaba, amaba, odiaba, resbalaba en las cáscaras de frutas, se lustraba los zapatos, eran estafados, estafaban, dormían, bostezaban. Los bribones tenían apariencia de gentes respetables. Los imbéciles, los arribistas, los mediocres, los presumidos, los envidiosos, disimulaban su condición bajo modales finos, amanerados, hipócritas, o bajo ropas impecables, planchadas, flamantes

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 21



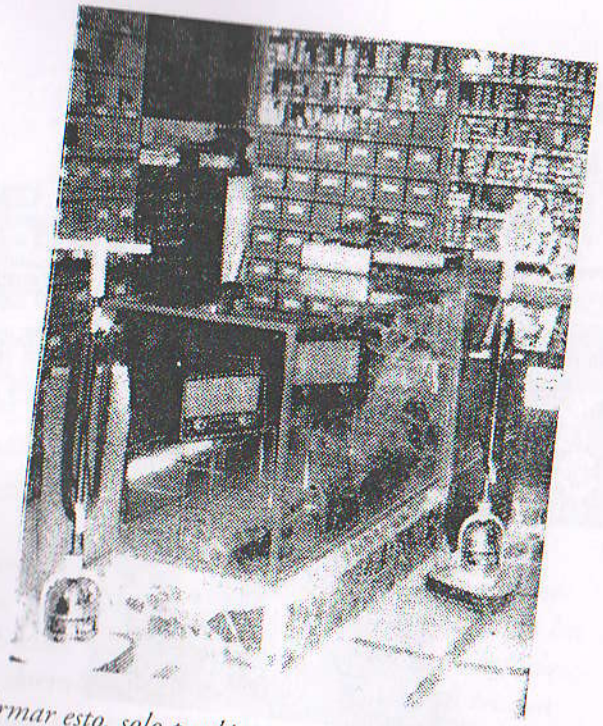
Menor de 8 años que se fugó de la casa fué traído a "El Sur"

UNA LECTORA LO ENCONTRO VAGANDO EN POB P DEL RIO

El niño despierto, tranquilizado al parecer por la inmovilidad de los dos hombres, rebuscó algo bajo la almohada. Apareció un mendrugo entre las manitas. Y empezó a roerlo, vorazmente sin apartar la mirada de las taladrantes pupilas

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 22



Yo puedo firmar esto, solo perdóname que esté colocado en un medio en el que solo se me ha robado, con medios tecnoinfernales, violentamente, mi propio amor a la naturaleza y lo opuesto a las leyes del medio. Mientras no se me dé la potencia contra estas leyes pasadas y estas condiciones (como las llama Juan). Puedo solo aceptarlas hipotéticamente como tecnoinfernales

(Enrique Gómez-Correa, *Sociología de la Locura*, 1942)

FOTO N° 23



Doble choque hubo en San Martín y Lincoyán

Don José Cifuentes Parra, que ayer, alrededor de las 14 horas, conducía por calle San Martín el camión placa LJ-826, sin documentos de competencia, al llegar a la esquina con Lincoyán chocó al automóvil LF-139, del señor Hernán Almarza, ocasionándole daños en el tapabarros trasero izquierdo, que no fueron avaluados. El chófer del camión, a consecuencia del choque perdió el control de su vehículo y fué a estrellarlo luego contra el automóvil LD-771, del señor Carlos Larenas Munita, que se encontraba estacionado en el lugar, ocasionándole daños avaluados en $ 150.000. El conductor culpable de la doble colisión fue detenido por Carabineros. En la foto superior el camión LJ-826 y uno de los vehículos chocados.

En las esquinas, formando grupos,
los ociosos, los don juanes, los chismosos, los burócratas

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO Nº 24



Estrella –dijo la mujer- ¡Me llamo Estrella!
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 25



Desde la esquina de Colo Colo, yendo hacía O'Higgins, vieron en medio de la cuadra una gran mancha luminosa sobre la cera; las mamparas, todavía abierta de la legión militar
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

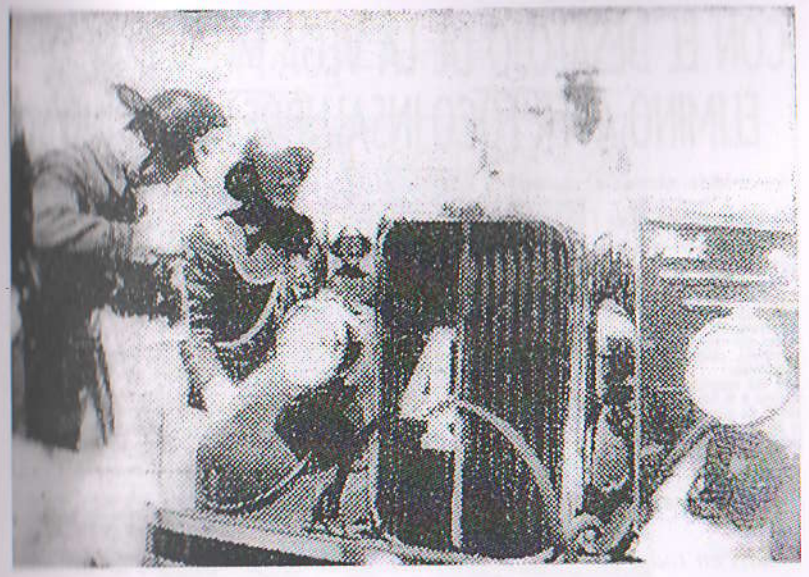
FOTO N° 26



A bajo en la hondanada, las fábricas, el barro, la mugre, las cosas insalubres. El conventillo, la enfermedad, el delito y la rebeldía. Y el río ancho, artero, lamiendo con sus aguas veleidosas la cintura arenosa del arraval

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 27



La noche acecha, envuelve,
Avanza.
Suben las altas mareas del olvido.
Por los acantilados descendiente el tiempo ciego.
Todo se apaga, se destruye, muere.
Y sin embargo tú, mágicamente,
Sobrevives

(Daniel Belmar, *Descenso*, 1962)

FOTO N° 28



CON EL DESALOJO DE LA VEGA MUNICIPAL SE ELIMINO AYER FOCO INSALUBRE DE LA CIUDAD

La medida alcaldicia comenzó a hacerse efectiva en las primeras horas de la mañana

No hubo resistencia de parte de comerciantes establecidos ese lugar

Desde ayer la ciudad de Concepción ha quedado libre del deplorable foco de insalubridad que constituía la Vega Municipal, ubicada en calle Carpolián.

Al dar cumplimiento en la mañana a la determinación municipal de proceder al traslado de los comerciantes hacia el nuevo local ubicado en Avenida Manuel Rodríguez. Encargado de llevar a efecto esta medida fue el administrador del Mercado y Vega, señor Cor

Centenares de ratones abandonaron guaridas al demoler los locales

Además, pudimos imponernos de las malas condiciones en que estaba el galpón donde funcionaba y la ausencia total de aseo e higiene de los ranchetes adyacentes.

HOY SE TERMINARA EL TRASLADO

De acuerdo con las instrucciones del alcalde, hoy deberán trasladarse todos los comerciantes de la Vega al nuevo local.

Por otra parte, el administrador manifestó que los ra

Casi en todos ellos dormían criaturas, la mayoría de los lactantes envueltos en raídos chales. Uno de ellos despertó de pronto, un infante de dos o tres años. Sentándose en la cama, mirando con los ojos atemorizados y pensativos a los dos hombres parados umbral

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 29



LA MUSICA, DICE CLAUDIO ARRAU RENACE ACTUALMENTE EN EL MUNDO

Había en ella una extraña sugerencia.
Parecía ausente, como si una tenaz pátina de melancolía separara su espíritu del ruidoso festín

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO Nº 30



Para encontrarte, sombra,
desciendo a lo profundo
del recuerdo, del tiempo, del paisaje.
Descendiendo al sur. Descendiendo, sombra,
a las lomas doradas a los pellines centenarios
al errante villano
(Daniel Belmar, *Descenso*, 1962)

FOTO Nº 31



Y esta extraña dualidad, al proyectarse fuera de nosotros, nos convierte en seres indiferentes, egoístas, cuando no crueles
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 32



También, sórdidos arrabales chorreados de gris por el hollín de las fábricas, y en donde se hacinaba la miseria del pueblo, sus vicios sus virtudes, y su pálida esperanza

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

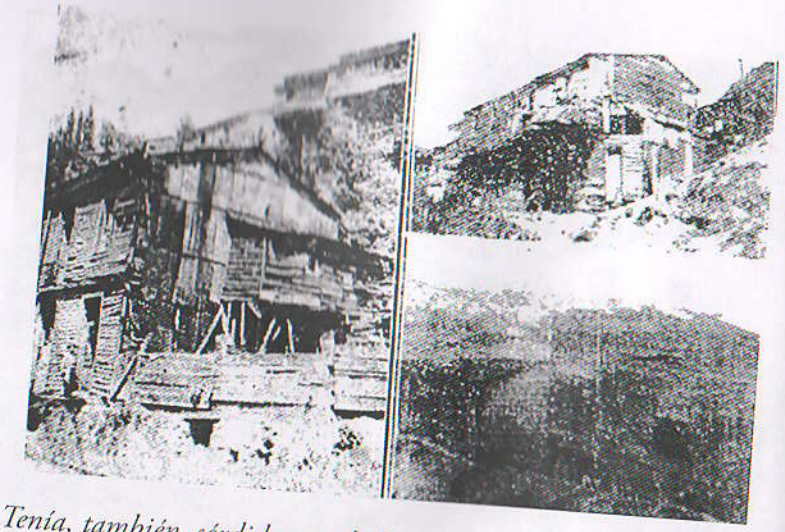
FOTO N° 33



Ni la pequeña burguesía de esta ciudad fenicia tendría en ti confianza, ni podrías aclimatarte en el servil oficio de alagarla

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 32



Tenía, también, sórdidos arrabales chorreados de gris por el hollín de las fábricas, y en donde se hacinaba la miseria del pueblo, sus vicios sus virtudes, y su pálida esperanza
(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO Nº 33



Ni la pequeña burguesía de esta ciudad fenicia tendría en ti confianza, ni podrías aclimatarte en el servil oficio de alagarla
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 34

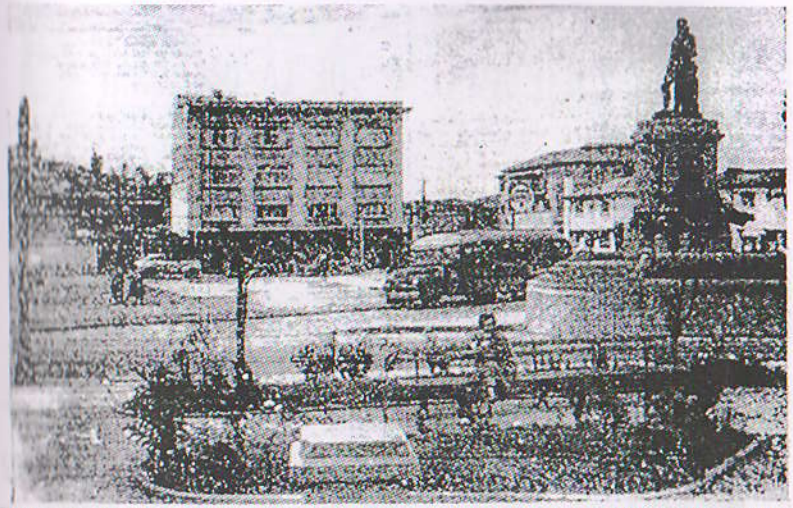
"No hay derrumbe del capitalismo, éste evoluciona hacia difusión de propiedad"

RESEÑA DE LA ECONOMIA DE LOS ESTADOS UNIDOS, HIZO PROFESOR R. SMITH

Hazte rico, empedernido ladrón, vende zapatos o camisetas, pan o vino, clavos y ladrillos, compra si quieres sudor, y vende lágrimas, los negocios son los negocios, te llamarán señor, tu mujer echará pieles y diamantes, y te pondrá los cuernos

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 35



Ruinas de Concepción que permanecen en proyecto después de casi 18 años del terremoto de 1939. Arriba: aspecto de la Plaza Libertad en su ángulo surponiente, donde se encuentra el monumento de la Marina, cuya ubicación actual se considera inadecuada. Abajo: la futura Plaza de Isabel la Católica, vista desde la Plaza España, actual sitio eriazo. En el ángulo derecho, la estatua de Valdivia, otro de los monumentos mal emplazados de la ciudad. Al fondo: laderas del Cerro Caracol profundamente erosionadas

Llegó a la plaza.
Las ramas descarnadas de los grandes tilos disparaban repentinas ráfagas de gotas al ser sacudidas por la ventolera

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 36

CRONICA LOCAL

DESERTICO ASPECTO DE LA DIAGONAL



La Ciudad Universitaria, basto conglomerado de grandes edificios
rodeados de jardines y avenidas
por donde paseaban grupos de alegres estudiantes,
hombres y mujeres, venidos de todos los puntos del país
(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 37



"FARMACIA SAIEH" EN NUEVO LOCAL DE BARROS
ARANA 611, ES OTRO EXPONENTE DEL PROGRESO

En otro rincón, grupos de obreras sentadas frente a largos mesones,
envasaban aguas de colonias, perfumes, elixires amarillos o rojos.
Los frascos eran llenados rápidamente, y formaban compactos
batallones de cristal que reflejaban los rígidos paneles de las ventanas
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1950)

FOTO N° 38

Regidores Estudiarán la Creación Del Hospital Psiquiátrico Local

La alcaldesa ha activado las gestiones encaminadas a dotar a la ciudad de un hospital psiquiátrico, a cuyo objetivo ha encontrado apoyo parlamentario y de regidores de la comuna.

Sobre la materia conversó en la mañana de ayer, con los ediles que integran la Comisión de Hacienda de la Municipalidad. El parecer de éstos lo estimaba necesario la alcaldesa con el fin de estudiar modo de financiar la expropiación de los terrenos que actualmente ocupa el hospicio, establecimiento que sería reemplazado por el Hospital Psiquiátrico que se levantaría en sitio próximo al Hospital Clínico Regional.

Obtenida ya la opinión favorable de los miembros de la comisión semanal, la primera autoridad de la comuna intensificará sus gestiones a fin de llevar a la realidad otro de sus proyectos, cual es el de prolongar el Parque Ecuador hasta la Avenida Arturo Prat, ampliando así también la Avenida Victor Lamas, cuya pavimentación definitiva se iniciara la semana pasada.

Por otra parte, como ya se ha dicho, la señora Ester Roa de Pablo ha encontrado buena acogida en las autoridades universitarias, quienes se han interesado en la idea de dotar a la ciudad de un Hospital Psiquiátrico, por cuanto con ello resuelven simultáneamente un problema a los estudiantes de medicina, que en la especialidad de enfermos mentales no tienen hasta ahora dónde hacer estudios de clínica.

"Desde otro ángulo, dotar a la ciudad de un establecimiento de la naturaleza señalada —agregó— significa dar solución a un asunto humano, de beneficio colectivo, por cuanto enfermos mentales en distintos grados dan espectáculos deprimentes en sectores céntricos de la ciudad".

Licencias Para Conducir Fiscalizará Carabineros

La Sección Tránsito de la Prefectura General de Carabineros de Concepción ha dado orden al personal de su dotación para que proceda a la fiscalización de toda clase de licencias y permisos de los conductores de vehículos motorizados y de tracción animal, hasta nuevo aviso, con el fin de hacer cumplir las disposiciones del Reglamento Municipal del Tránsito.

Tal fiscalización tiene por objeto crear una conciencia de seguridad en el tránsito a través de una labor de prevención de accidentes.

Las disposiciones más fiscalizadas serán las que guarden relación con las licencias y permisos para conducir.

Se pondrá especial cuidado en las siguientes estipulaciones: nadie podrá manejar un vehículo sin portar la licencia de conductor otorgada por la Municipalidad. Ninguna persona podrá facilitar su vehículo a otra persona que no tenga licencia para conducir, aún cuando lo acompañe al lado del volante. Todo conductor al ser requerido por

FOTO N° 39

Proyecto de Ley.—

$ 80.000.000 Costaría el Hospital Psiquiátrico

El diputado don Tomás Pablo Elorza, presentó a la Cámara una indicación al proyecto económico en debate, en el sentido de que el Servicio Nacional de Salud venda a la Municipalidad penquista los terrenos que actualmente ocupa el hospicio, y destine el precio de venta a un hospital psiquiátrico y el terreno para ampliar el parque Ecuador hasta la Avenida Arturo Prat.

La indicación del diputado está basada en gestiones realizadas por la alcaldesa de la comuna, quien remitió a la Cámara un oficio en el cual se contempla el avalúo del predio mencionado, hecho por Impuestos Internos, y que asciende a la suma de $ 106.646.000.

La alcaldesa estima que prosperará la gestión encaminada a obtener la construcción del Hospital Psiquiátrico, por varios conceptos indispensables en la zona.

La indicación del diputado señor Pablo, en la parte expositiva expresa: "La necesidad de un pabellón moderno para enfermos mentales agudos es de una necesidad evidente, particularmente si se tiene presente que en el país no existen establecimientos especializados, fuera de los que actualmente hay en Santiago. Se hace indispensable descongestionar en forma eficiente el Servicio Psiquiátrico nacional para lo cual sería de mucho interés y provecho contar en la zona de Concepción con un hospital adecuado, que prestara servicios al sur del país. Hay que tener presente que abona su ubicación en esta ciudad, el hecho de que en la Universidad de Concepción existe actualmente una Cátedra de Psiquiatría que cuenta con personal de alta especialización y que tiene a cargo este servicio actualmente.

Luego se expresa que hay dos soluciones para abordar el problema: a largo plazo y de cuantiosa inversión, un hospital psiquiátrico de 200 camas; otra, la de levantar en terrenos del Hospital Clínico Regional un pabellón para enfermos mentales agudos, de 50 camas y de un penalonado con diez camas más, aproximadamente. Los enfermos crónicos mantenidos en el actual hospicio podrían ser trasladados a otros hospitales próximos, como el de Talcahuano que quedará libre, con motivo de la construcción en marcha del Hospital de Huachipato.

Este pabellón próximo al Hospital Clínico Regional, tendría un costo calculado en ochenta millones de pesos, aproximadamente.

El proyecto de ley, de tres artículos, es el siguiente:

"Artículo 1°.— La Junta de Beneficencia de Concepción, perteneciente al Servicio Nacional de Salud, venderá a la I. Municipalidad de Concepción, la totalidad del predio de su dominio con frente a las calles Víctor Lamas y Pedro de Valdivia. El precio de venta será el avalúo fiscal del inmueble. La entrega material del mismo en la parte ocupada por el hospicio se hará dentro de los dos años siguientes, contados desde la fecha de la escritura de la compraventa.

Artículo 2°.— El precio que reciba el Servicio Nacional de Salud como consecuencia de la venta en referencia, se destinará a la construcción de un pabellón de psiquiatría, anexo al Hospital Clínico Regional; y.

Artículo 3°.— Para estos efectos, la I. Municipalidad de Concepción podrá disponer de inmediato del superávit producido en el ejercicio presupuestario del año 1953 y, si no fuere suficiente, de los fondos consultados para expropiaciones en su actual presupuesto y en el artículo 3° letra e) de la Ley N° 12.631".

Fue Trasladado a Santiago Juez de Letras de Coronel

El Juez de Letras de Coronel, don Rafael Huerta, acaba de ser trasladado a Santiago, en donde ha sido designado para servir el cargo de secretario del Segundo Juzgado del Crimen.

Con este motivo, la Corte de Apelaciones de Concepción abrió el correspondiente concurso para llenar la vacante dejada por el señor Huerta.

Imponentes Piden.—

El Edificio de San Martín con Aníbal Pinto Debe Entregárseles

FOTO N° 40

EL SUR

CONCEPCION, SABADO 21 DE ENERO DE 1939

Hospital Psiquiátrico

LA CAMARA de Diputados deberá pronunciarse próximamente, sobre la indicación al proyecto económico en debate, que propone la creación de un hospital psiquiátrico modernamente establecido, anexo al Hospital Clínico Regional de Concepción.

El público ha sido ya informado acerca de los detalles de la iniciativa, en virtud de la cual se autoriza al Servicio Nacional de Salud para vender a la Municipalidad de Concepción los terrenos que actualmente ocupa el hospicio y destinar el monto de la venta a llevar a cabo el valioso proyecto.

Los puntos de vista sustentados en la parte expositiva traducen indudablemente una evidente necesidad local y regional en cuanto exponen la inaplazable conveniencia de contar con un centro moderno para el tratamiento de las enfermedades mentales del que esta provincia viene careciendo con positivo perjuicio para la colectividad.

Hacer memoria acerca de la época desde cuando se espera en Concepción contar con un establecimiento de esta naturaleza sería tarea estéril. Más práctico resulta señalar que, si bien en distintos períodos se ha contado con locales para albergar personas afectadas por enfermedades mentales agudas o crónicas, siempre ha subsistido como problema básico la carencia de un hospital adecuado que permita un tratamiento de acuerdo a las exigencias de la moderna psiquiatría.

Aunque parezca increíble, puede decirse que el veloz y portentoso progreso alcanzado por esta rama de la medicina durante los últimos cincuenta años, no ha tenido eco en nuestro medio en lo que concierne a contar con un establecimiento apto para aplicarla.

Si los medios materiales para la atención de los pacientes eran rudimentarios en Concepción hace medio siglo, cuando la psiquiatría se encontraba en pañales en todo el mundo, en la actualidad se sigue careciendo del establecimiento indispensable, dotado de los medios modernos para seguir con éxito los delicados tratamientos que impone esta clase de enfermedades.

El adelanto científico y profesional de nuestros especialistas se estrella con una circunstancia material insalvable y que obliga a trasladar a Santiago, donde funcionan los únicos establecimientos bien dotados, a toda persona afectada por una dolencia mental aguda.

Como se señala en la exposición que acompaña al proyecto de ley a que nos venimos refiriendo, aparte de las razones obvias que se conjugan para hacer atendible esta iniciativa, existe la conveniencia de descongestionar el Servicio Psiquiátrico nacional creando otro centro para el tratamiento de las enfermedades mentales en esta provincia, ubicación que resulta la más apropiada tanto para atender las necesidades correspondientes en el sector sur del territorio, como por contar la Universidad de Concepción con una cátedra de psiquiatría, cuyos especialistas podrían atender en el futuro el hospital proyectado.

Hallándose debidamente estudiado el financiamiento de esta obra, útil e indispensable para la zona, cabe esperar que el acuerdo para llevarla a cabo, será debidamente promovido por la representación parlamentaria provincial para ser luego aprobada por el Congreso Nacional sin dificultades. Se trata de una iniciativa de evidente beneficio público destinada a abrir en Concepción un indispensable servicio. Además de que es uno de sus efectos subsidiarios y no el menos importante, el dotar a este centro urbano de mayores áreas verdes y de una arteria fundamental de circunvalación.

FOTO N° 41



INFANCIA DESVALIDA.— El H. Diputado por la zona, don Tomás Pablo Kiorna, presentó recientemente a consideración del Parlamento un completo proyecto que tiende a dar solución a uno de los más complejos y trascendentales problemas nacionales, cual es el de los menores irregulares. EL GRABADO reproduce el triste espectáculo que suele ofrecer a la población el niño abandonado.

La infancia medrosa, desdichada. Días sin pan, sin ternura. El padre borracho, a los largo de los años, castigando brutalmente su pequeño cuerpo desvalido. Fugas despavoridas en la noche, a medio vestir, buscando en la vecindad protección del castigo inhumano e injustificable

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 42

Dos conocidos cuenteros, detenidos a petición de la presunta víctima

LA POLICIA CONTINUARA DECIDIDA ACCION CONTRA ESTOS DELINCUENTES, PARA TERMINAR CON ESTAFAS



Los delincuentes Ramón Fuentes e Ismael Leppe, en el patio de la Cuarta Comisaría, son interrogados por el teniente señor Luis Silva y otro oficial de la Comisaría.

Si nos miramos hacia adentro, hasta el más puro se encontrará con sus caídas, sus dudas, sus vacilaciones.
La amistad es un sentimiento, no tolera análisis, se vive simplemente

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 43

ESTUDIANTES DAN A CONOCER ACUERDOS



Llega, pues, un instante dado, en que el alma de las multitudes se transforma en el dominio de la protesta y entonces, verdaderas epidemias de locura sacuden los pueblos, en sus propios fundamentos

(Enrique Gómez-Correa, *Sociología de la Locura*, 1942)

No veremos nosotros la revolución. El camino es demasiado largo y difícil. Faltan hombres. El espíritu revolucionario del chileno, más romántico que estrictamente científico, todavía no cuaja en este frío país de poetas y radicales, de aristócratas soberbios e infelices arribistas. El pueblo…

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

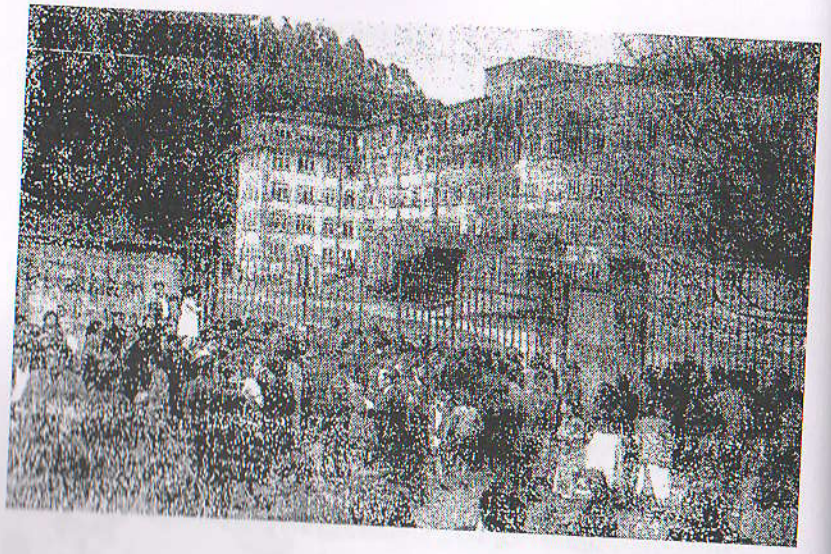
FOTO Nº 44



FOTO Nº 45



FOTO N° 46



Las lenguas de la niebla lamían el pavimento, y lo impregnaban de una pátina licuada, viscosa, en que se reflejaba levemente el resplandor de los focos velados

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 47



En las tardes de estío las calles llenábanse de una multitud suelta y vagabunda que iba y venía por los portales, por las plaza, por las aceras de moda, estudiantes, niñas en busca del romance, empleaditas, obreras que venían del taller, cadetes, oficialitos atildados y relucientes.

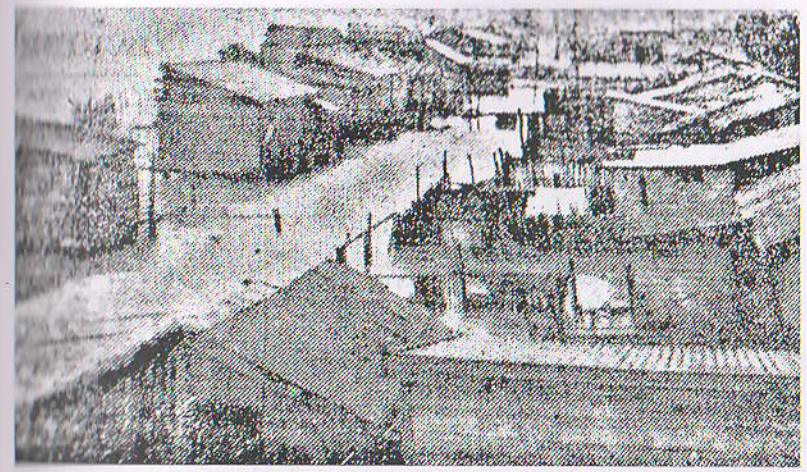
(Daniel Belmar, *Ciudad brumosa*, 1950)

FOTO N° 48



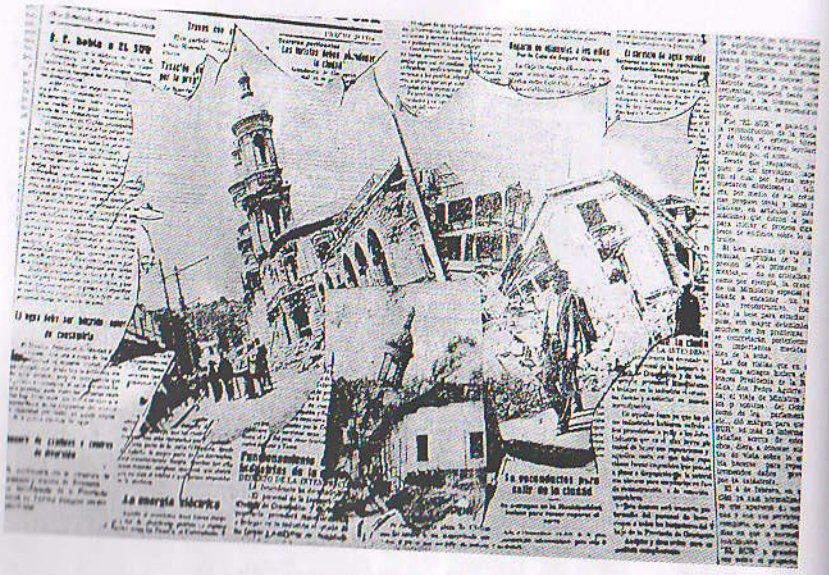
Un automóvil venía hacia ellos, veloz, zumbando, rompiendo la niebla con sus reflectores y el poderoso ronquido del motor. Pasó como un bólido. Y en seguida vino otro, raudo, brillante, dejando en pos la cinta plateada que sus neumáticos imprimían en la mojada lámina de asfalto.
Metros más allá patinó imperceptiblemente.
Segundos después, se estrellaba contra uno de los postes de hormigón del alumbrado. Saltaron furibundos cristales y un estrépito de hierros fuertemente chocados perforó el opascente muro de la bruma
(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 49



Bío –Bío, espaldas anchas,
Con hablas de Abel pequeño;
Corres tierno, gris y blando
Por tierra que es duro reino
(Gabriela Mistral, "Bío- Bío", *Poema de Chile*)

FOTO N° 50



Oh Tiempo. Rostro múltiple.
Rostro multiplicado por ti mismo.
Sal desde los orígenes de la música. Sal
desde mi llanto. Arráncate la máscara riente.
Espérame a besarte, convulsiva belleza.
Espérame en la puerta del mar. Espérame
en el objeto que amo eternamente
(Gonzalo Rojas, "Principio y Fin" en *La miseria del hombre*, 1948)

FOTO N° 51

Municipio retarda pronunciamiento sobre práctica del juego Taca-Taca

Sin embargo, Carabineros está autorizado para prohibirlo

Los dueños y encendedores dad ordenó su reapertura, según mientos pero con prohibición
mantuvieron los tableros de lo expresó a este diario el co- expresa de incluir en ellos

FOTO N° 52



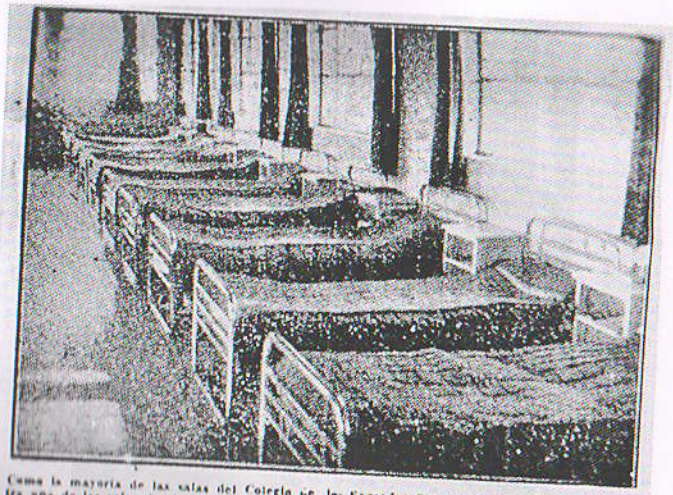
Niños de cortos años corren presurosos, en las últimas horas de la tarde de ayer, para entrar al local de calle Colo- Colo entre Barros Arana y O' Higgins donde se practica el pernicioso juego del "Taca-taca" para los escolares

(Diario "El Sur", 1956)

FOTO N° 53



FOTO N° 54



Como la mayoría de las salas del Colegio de los Sagrados Corazones, este grabado nos muestra una de las salas de clases, donde puede observarse los bancos unipersonales y la claridad del recinto.

Sistema del Internado ha sido creado según normas de la moderna pedagogia

FOTO N° 55

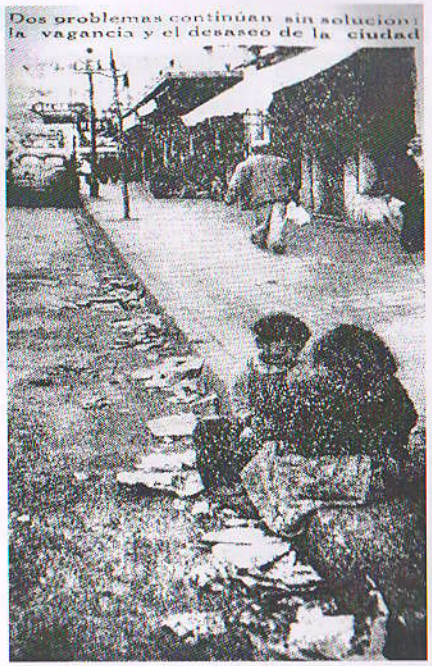
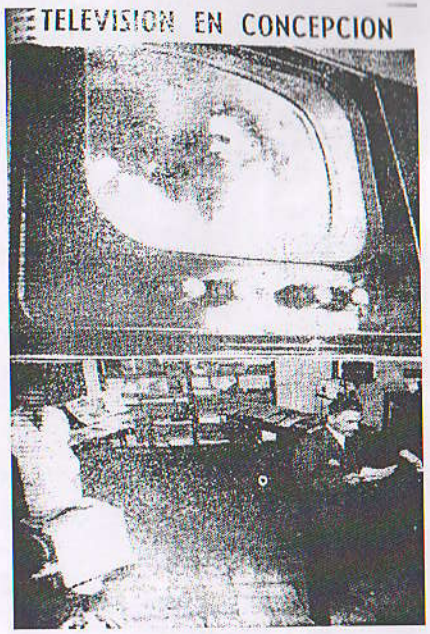


FOTO N° 56



Piececitos de niño,
dos joyitas sufrientes,
¡cómo pasan sin veros
las gentes!
(Gabriela Mistral, "Piececitos", *Ternura*)

FOTO N° 57



Mientras tanto, al margen de los laboratorios poéticos, de los libros o de los recitales, el hombre común satisface su necesidad poética con el cinema, la televisión o la realizaciones o especulaciones de la Ciencia
(Humberto Díaz- Casanueva, *Bases para una discusión sobre las relaciones actuales entre poesía y ciencia*, 1958)

FOTO N° 58

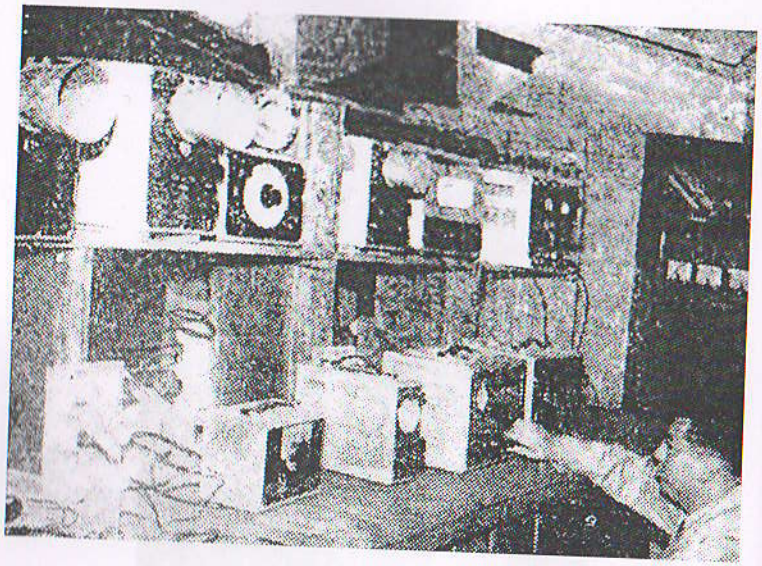


FOTO N° 59



Los monumentos exaltan al los militares, a los próceres con galones, ciertos adinerados –éstos se llaman hombres de empresa–, a industriales –éstos se llaman hombres de trabajo–, a los especuladores espirituales de las potencias de una raza, pero casi nunca a quienes modesta, anónima y aguerridamente, ponen su corazón, su sangre, sus sudores, sus energías todas …

(Nicómedes Guzman, *Encuentro emocional con Chile*, 1958)

FOTO Nº 60



FOTO Nº 61

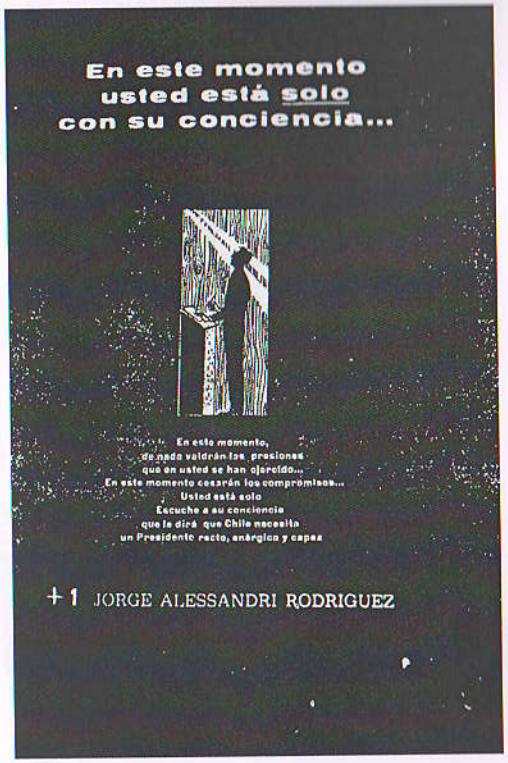


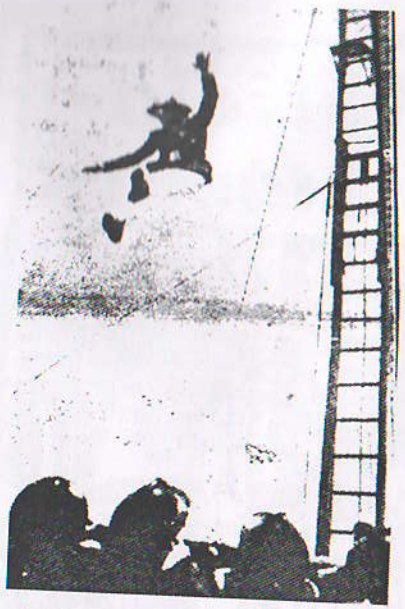
FOTO N° 62



FOTO N° 63



FOTO N° 64



Cuando abro en los objetos la puerta de mí mismo:
¿quién me roba la sangre, lo mío, lo real?
¿Quién me arroja al vacío
cuando respiro? ¿Quién
es mi verdugo adentro de mí mismo?

(Gonzalo Rojas, "El principio y el fin", en *La miseria del hombre,* 1948)

FOTO N° 65



SERVICIO DE PSIQUIATRIA HA CUMPLIDO UNA EFECTIVA LABOR EN SU PRIMER AÑO DE VIDA

CUATROCIENTOS ENFERMOS SE HAN HOSPITALIZADO EN EL DESDE SU FUNDACION

FOTO N° 66

Hospital Psiquiátrico Contaría con 60 Camas

Al mediodía de ayer, en el despacho de la Alcaldía, se reunieron los regidores de la Municipalidad de Concepción con el diputado don Tomás Pablo Elorza, quien impuso a los ediles de detalles sobre el proyecto de expropiación de los terrenos ocupados actualmente por el Hospicio, que se destinarían a extender el Parque Ecuador, y la consiguiente construcción de un pabellón Psiquiátrico anexo al Hospital Clínico Regional.

Informó el diputado Pablo que el proyecto ya fue aprobado en la Cámara de Diputados, dentro del proyecto económico del Gobierno e impone al Servicio Nacional de Salud la obligación de destinar el precio de venta de dicho predio, que le pertenece, a dotar a la ciudad de un plantel adecuado para los enfermos mentales. Tal construcción tendría que ser comenzada en el lapso de dos años, a partir de la expropiación. Contaría el establecimiento asistencial son 50 camas comunes y 10 de pensionado.

Como se ha informado, la Corporación aprobó en su debida oportunidad esta expropiación, en la tasación hecha por Impuestos Internos y que alcanza a la cifra de $ 106.000.000.—

Informó, además, el parlamentario democratacristiano que proseguirá en sus gestiones, a fin de que el proyecto sea convertido en ley.

Por otra parte, también dio a conocer su proyecto de construir una cárcel en el camino a Talcahuano y que serviría tanto para el puerto como para Concepción.

FOTO N° 67

Violeta Parra

La Máxima Intérprete del Folklore Nacional



Con mi litigio de amor
llegué donde el señor juez,
por remediar de una vez
la causa de mi aflicción.
Le digo que en Concepción
sufrí muy grande amargura
que a punto de locura
me tuvo el desasosiego
y al señor juez yo le ruego
"Senténcieme con premura"

(Violeta Parra, "Con mi litigio de amor", en *Décimas*, 1960)

FOTO N° 68

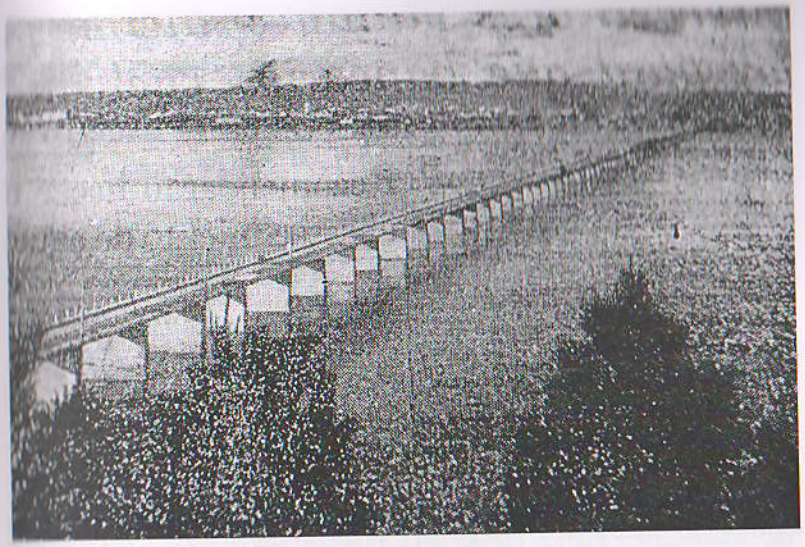


El poeta Gonzalo Rojas Pizarro, se dirige a los literatos invitados al Primer Encuentro de Escritores. AL CENTRO, Fernando Alegría, que da lectura a un interesante trabajo, y el profesor Luis Oyarzún, distinguido catedrático. ABAJO, una parte del público asistente, destacándose, en primer plano autoridades universitarias.

Hemos de imponernos la necesidad de salvar a la poesía chilena combatiendo la retórica obscurantista, la mediocrización del verso en manos del propagandismo, la esteril acumulación de signos falsos que no obedecen a necesidad intelectual, sentimental o histórica alguna, la producción mecánica de imágenes, adjetivos y nombres que tapan con ornamentos preciosistas la ausencia de lo genuinamente poético

(Fernando Alegría, *Resolución de medio siglo,* 1958)

FOTO N° 69



(...) El puente no llega a estar primeramente dentro de un lugar, sino que desde el puente mismo surge ante todo un lugar. Él es una cosa, recolecta lo cuadrante, pero recolecta de tal manera que localiza a lo cuadrante un paraje. Desde este paraje se determinan sitios y caminos por medio de los cuales se espacia un espacio (...) El puente es un lugar. En cuanto tal cosa localiza un espacio, en el que son introducidos Tierra y Cielo, los Divinos y los Mortales

(Martin Heidegger, *Construir, habitar, pensar*, 1951)

FOTO Nº 70



La provincia de Concepción se destaca, por variados matices, en el panorama nacional

A LA BELLEZA DE SUS PAISAJES, UNE LA IMPORTANCIA DE SUS INDUSTRIAS Y SU UNIVERSIDAD

SITIOS DE LEYENDA Y TRADICION POSEE ESTA CIUDAD PUERTO ANTIGUO

SUS ALREDEDORES SON LUGARES ATRACTIVOS Y PLENOS DE HERMOSU

os de Lirquén huelga legal

Permiso par en domingo a los vehíc

Porque la ciudad es un poema, como se ha dicho frecuentemente (…) pero no es un poema clásico, un poema bien centrado es un tema. Es un poema que despliega el significante, y este despliegue es lo que la semiología de la ciudad debería tratar de aprender y hacer cantar

(Barthes, *Semiología y urbanismo,* 1967)

FOTO Nº 71



"No hay razón para que Chile, de Concepción al sur, no sea en potencia como otra Noruega"

Nos dijo don Carlos Dávila Espinoza que llegó ayer en compañía de funcionarios de la NU y FAO

El desocultar imperante en la técnica moderna es un provocar que pone a la naturaleza en la exigencia de liberar energías, que en cuanto tales puedan ser explotadas y acumuladas (…) Una región es provocada a la extracción de carbón y minerales. La tierra se desoculta ahora como región carbonífera, el suelo como lugar de yacimiento de minerales. De otra manera aparece el campo, que el campesino antiguamente labraba, en donde labrar aún quiere decir: cuidar y cultivar (…) Entretanto, la labranza del campo ha caído en la resaca de otro modo de labrar, que pone a la naturaleza. La pone en el sentido de provocación

(Heidegger, *La pregunta por la Técnica.*, 1994)

FOTO N° 72



EL SUR

CONCEPCION (CHILE), LUNES 31 DE MAYO DE 1954

23964

CONCEPCION DEBE DEFENDER, DECIDIDAMENTE, LA VASTA Y BRILLANTE OBRA DE SU UNIVERSIDAD

DEBE IMPEDIRSE QUE SEA AFECTADO EN LO MAS MINIMO EL PATRIMONIO DE ESTE INSTITUTO DE ALTA CULTURA

Todos las entidades y organismos deben prestar su adhesión

alumbrado en la

se han retrasado

Inundaciones

la persistente

FOTO N° 73



Urgente llamado a la ciudadanía hi...

Consejo Cívico de Alfabetización adultos

ES NECESARIO OBTENER MAYOR EXITO EN CAMPAÑA ALFABETIZADORA A INICIARSE

Representantes de diversos sectores de la ciudad concurrieron a la reunión

DESARROLLO DE LA REUNION DE AYER

SOCIEDADES MUTUALISTAS OFRECEN AYUDA

"Regidores autoridades educacionales y parte de los asistentes a la reunión que se efectuó ayer en la sala de sesiones de la Municipalidad, con el objeto de planificar e intensificar la campaña contra el analfabetismo en Concepción".

(Diario "El Sur", *pie de foto,* década del cincuenta)

FOTO N° 74



Parte del profesorado de los diversos cursos del Colegio Alemán.

FOTO N° 75



EL SUR.— Concepción, Jueves 15 de noviembre de 1951

Cuatro aspectos de los trabajos realizados ayer en los Policlínicos y Vacunatorios de nuestra ciudad, a cargo de voluntarios de la Cruz Roja.

VISITAS A HOSPITAL CLINICO Y HOSPICIO ES EL PROGRAMA DE HOY DE SEMANA CRUZ ROJA

El dolor, por supuesto, no murió. Seguimos habitando un planeta lleno de más y más dolor –por guerras, pobreza, enfermedades, daño físico, negligencia– que el que toda una montaña de píldoras podría jamás suprimir

(Morris, *La cultura del dolor*, 1991)

FOTO Nº 76



"MADAME GINETTE" ABRIO AL PUBLICO DE CONCEPCION SU MODERNO SALON DE VENTAS COMPLETAMENTE TRANSFORMADO

GRAN AFLUENCIA DE PUBLICO TUVO AYER EL ESTABLECIMIENTO DE CALLE BARROS No 709

BREVE VISITA A LAS DIFERENTES SECCIONES DE ESTABLECIMIENTO

BREVE ENTREVISTA A MADAME GINETTE

Las grandes estaciones que son los puntos de referencia de los barrios principales, son también grandes tiendas. Y es seguro que la estación japonesa, la estación-tienda, tiene fundamentalmente una significación única, y esta significación es erótica: compra o encuentro

(Barthes, *Semiología y Urbanismo*, 1967)

FOTO Nº 77



La Sastrería "Silva" por su corte moderno es un prestigio para la ciudad de Concepción

HOY CELEBRA EL 1º ANIVERSARIO DESDE QUE INICIO SUS LABORES EN EL RAMO DE SASTRERIA EN ESTA

EL ESTABLECIMIENTO UBICADO EN LA CALLE ANIBAL PINTO 635 ES UNO DE LOS MAS ACREDITADOS DE LA CIUDAD

FOTO N° 78

Pag. 4 EL SUR.— Concepción, lunes 2 de enero de 1956

EXCESIVO AUMENTO DEL CONSUMO DE BEBIDAS ALCOHOLICAS SE REGISTRO EL AÑO PASADO

LAS ESTADISTICAS REGISTRAN 17.896 DETENCIONES POR EBRIEDAD EN TODA LA PROVINCIA

FOTO N° 79

LA BOTILLERIA "SANTA ELENA", DE CONCEPCION, ACRECIENTA DIA A DIA SU MERECIDO PRESTIGIO

SU LOCAL DE MAIPU 135 ES ESPECIALMENTE ACOGEDOR Y ATRAYENTE PARA SU PRESTIGIOSA CLIENTELA

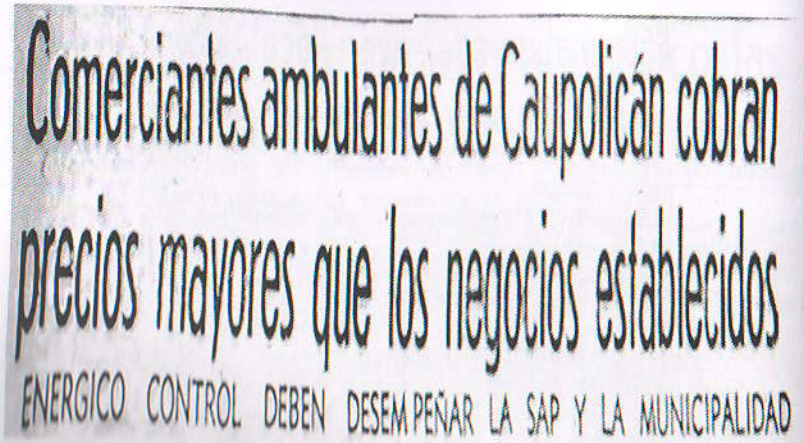
TRES NOTAS GRAFICAS DE LA MODERNA Y PROGRESISTA BOTILLERIA "SANTA ELENA"



VENTAS POR MAYOR Y AL DETALLE OFRECE AL PUBLICO DE LA CIUDAD

AL DETALLE Y AL POR MAYOR

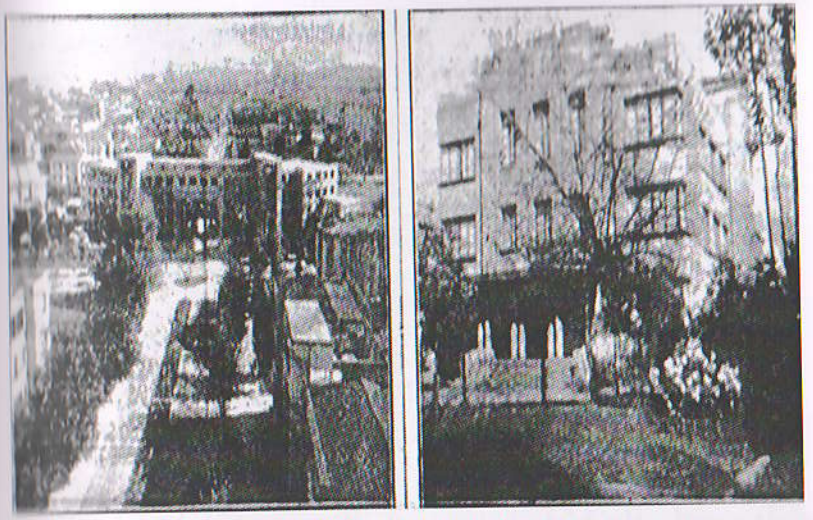
FOTO N° 82



Comerciantes ambulantes de Caupolicán cobran precios mayores que los negocios establecidos

ENERGICO CONTROL DEBEN DESEMPEÑAR LA SAP Y LA MUNICIPALIDAD

FOTO N° 83



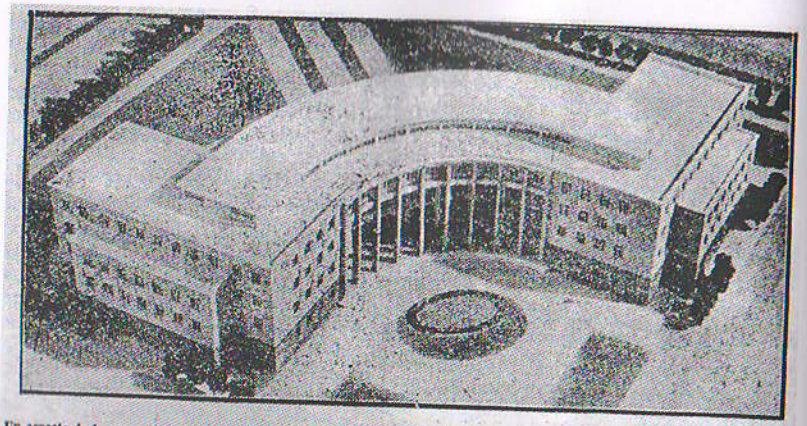
Desde el campanil de nuestro primer establecimiento educacional se observa un extenso aspecto de la ciudad. En primer plano, al fondo, la moderna Escuela de medicina que honra y prestigia a la Universidad de Concepción

(Diario "El Sur", pie de foto, década del cincuenta)

Frente al Campanil se alza el edificio de la Escuela de Ciencias jurídicas y sociales, crisol donde se ha forjado generación tras generación de hombres que han entregado a su patria el aporte valioso de su sólida cultura y rectitud de sus decisiones

(Diario "El Sur", pie de foto, década del cincuenta)

FOTO Nº 84



Un aspecto de la maquette del edificio de Los Tribunales de Justicia de esta ciudad que se levantará en Barros Arana esquina de Caupolicán.

Terminación de los Tribunales y creación del Juzgado de Menores se pidió a la Corte Suprema

FOTO Nº 85



Será entregado esta tarde el nuevo edificio de Correos de Concepción

Intendente presidirá el acto y vendrá una comisión de funcionarios desde la capital

EL COSTO DE LA CONSTRUCCION SE CALCULA EN $ 100.000.000

Planta térmica entró nuevamen

En siete meses consumirá la cuarta pa

Constituye solu que afecta

NOTAS COMERCIALES

Sanvicentina recibió motor "Vesna" de concurso "Car

FOTO N° 86


Hoy serán entregados los primeros treinta departamentos del colectivo Los Carrera

LOS IMPONENTES QUE NO SE PRESENTEN AL ACTO A LAS 15 HORAS PERDERAN OPCION A OCUPARLOS

La esencia del construir es el dejar-habitar. La realización de la esencia del construir es el erigir lugares por medio del tramar sus espacios. Sólo si nosotros tenemos el poder de habitar, podemos Construir

(Martin Heidegger, *Construir, habitar, pensar*, 1951)

FOTO N° 87



Numerosas encuestas han subrayado la función imaginaria del paseo, que en toda ciudad es vivido como un río, un canal, un agua. Hay una relación entre el camino y el agua (...)

(Barthes, *Semiología y Urbanismo*, 1967)

FOTO N° 88



Soldados del Regimiento "Guías" dedicados a la labor de nivelación de los terrenos de la Plaza O'Higgins

Se inició plan de hermoseamiento de Plaza O'Higgins de la ciudad

Los estudios realizados sobre el núcleo urbano de las diferentes ciudades han mostrado que el punto central del centro de la ciudad (toda ciudad posee un centro), que nosotros llamamos "núcleo sólido", no constituye el punto culminante de ninguna actividad particular, sino una especie de foco vacío de la imagen que la comunidad se hace del centro. Vemos en él un lugar en cierta medida vacío, que es necesario para la organización del resto de la ciudad

(Barthes, *Semiología y Urbanismo*, 1967)

FOTO N° 89



En visita de inspección a esta ciudad llegará hoy Director de Pavimentación

ASISTIRA A LA APERTURA DE PROPUESTAS EN TOME Y EXAMINARA OBRAS EN EJECUCION EN CALLE TUCAPEL

FOTO Nº 90

Pavimentación y alumbrado en la Plaza O'Higgins se han retrasado

LOS TRABAJOS SE ENCUENTRAN PARALIZADOS POR LA LLEGADA DE LAS LLUVIAS A RAIZ DE IMPREVISION



FOTO Nº 91

EL SUR.— Concepción, jueves 11 de octubre de 1951

Manifiesto desaseo, la falta de alcantarillado y pavimentación son problemas de sector P. Cruz

Sistema de colector de aguas lluvias que se construye, solamente atenderá un sector

COMITE DEL BARRIO HA ENVIADO AL MUNICIPIO NUMEROSOS MEMORIALES

Alcantarillado, colectores de aguas lluvias, pavimentación, aseo y agua potable, son los principales problemas que afectan a un sector del barrio Prieto Cruz, ubicado entre las calles Cruz, Rengo y Caupolicán.

En primer término, observamos en una visita que efectuamos en la tarde de ayer, la carencia del servicio de alcantarillado de aguas servidas en todo el sector. También existen en esta parte de la ciudad pozos negros, sin que se guarden mínimas condiciones de higiene en su mantenimiento, lo cual provoca molestias a sus habitantes, derivadas de los malos olores que deben soportar por la composición de los desperdicios y aguas servidas.

Esta situación puede remediarse, siempre que la Dirección del Departamento de Hidráulica, realice los estudios necesa-



FONDOS DEBE CONSULTAR HIDRAULICA, EN 1952, A FIN DE EFECTUAR OBRAS

dad debe lamentarse también la pésima pavimentación y aseo. Algunos vecinos, con quienes conversamos nos manifestaron quen en reiteradas oportunidades el Comité del barrio ha presentado a varios alcaldes la solución de estos dos problemas, pero hasta la fecha nada se ha logrado, excepto la colocación de postes de alumbrado.

Otros vecinos nos agregaron que hay numerosos propietarios que estarían en condiciones de adelantar parte del costo de los trabajos de pavimentación de algunas calles, siempre que la I. Municipalidad obtuviera de parte de la Dirección General de Pavimentación la seguridad de destinar recursos especiales para ejecutar estas obras.

Con respecto al aseo, los habitantes del sector nos declara-

FOTO N° 92

EL AGUA SE PIERDE SIN CONTROL
EN CENTRICA PLAZA O'HIGGINS



FOTO N° 93

Plan especial para resolver falta de agua potable en provincia pide Intendente al Ministro de OO. PP.

EN OFICIO DESPACHADO AYER SOLICITA EL ENVIO DE UNA COMISION QUE HAGA LOS ESTUDIOS PERTINENTES

Informa en detalle sobre el agudo problema de abastecimiento de agua que afecta a las diversas localidades

El cambio de cañerías permitiría que Hualqui disponga de más agua



LIQUIDAC

FOTO Nº 94



CANUANO — CONCEPCION (CHILE), JUEVES 28 DE ENERO DE 1954

UNA NUEVA POBLACION CALLAMPA BROTO EN EL CAMINO DEL CEMENTERIO N.º 2

AUTORIDADES TOMARAN CARTAS EN EL ASUNTO A FIN DE RESOLVER ESTE NUEVO PROBLEMA HABITACIONAL.

Uno de los dueños del terreno cobraría suma por arriendo de predio

Hasta con restaurante cuenta el nuevo barrio de habitación porteña

EGUNDO GRUPO
AR DE VERANO

PRECIOS VIGE
EN DEPARTA

¿Qué es una callampa? Ciudad de harapos y de latas, de cartón y gangochos. El barro invade las chozas en invierno; en el verano, ¿los dueños del lugar son el calor, el polvo, los ratones y los insectos

(Cecilia Urrutia, *Historia de las Poblaciones Callampa*, 1972)

FOTO Nº 95



Numerosas familias obreras viven en insalubr
garages subterráneos junto a Pedro de Valdivia

DOS ADULTOS Y SEIS MENORES VIVEN EN PIEZA DE TRES POR CINCO METROS

LOS GARAGES - CASAS

La auténtica penuria de habitaciones es también más vieja que la Guerra Mundial y las destrucciones; más vieja también, pues, que el aumento del número de la población sobre la Tierra y que la situación del trabajador industrial. La auténtica penuria del habitar estriba en que los mortales tendrían ante todo que buscar nuevamente la esencia del habitar, en que ellos tendrían que aprender ante todo a habitar

(Martin Heidegger, *Construir, habitar, pensar*, 1951)

FOTO Nº 96



El Servicio Nacional de Salud podría entregar censo sobre casas "callampa" en esta ciudad

SE REQUIEREN DATOS EXACTOS PARA PODER PRECISAR NECESIDADES DE VIVIENDAS

FALTA DE INSTALACIONES SANITARIAS PODRIA SER CAUSA DE GRAVE EPIDEMIA

EXAMENES DE REPETICION EN ESCUELA DE FARMACIA SE INICIAN EL VIERNES

DIPUTADO SR. SALOMON CORRALAN DENUNCIO EL ENVIO DE PROPAGANDA

JUNTA DE CONCILIACION TRATA MAÑANA CONFLICTO PENDIENTE EN PANADERIAS

El vínculo del hombre con lugares y, por medio de lugares, con espacios, estriba en el habitar. La relación de hombre y espacio no es otra cosa que el habitar esencialmente pensado

(Martin Heidegger, *Construir, habitar, pensar*, 1951)

FOTO Nº 97



La casa "callampa" que se puede ver en la foto está ubicada en Avenida Pedro de Valdivia, casi frente al número 238. Tiene tres por tres metros y en ella viven tres adultos y cuatro niños. Se puede ver en la fotografía a los numerosos niños que viven en esas dos insalubres habitaciones, los que están expuestos en forma permanente a contraer toda clase de enfermedades, además de un peligro mayor que significa el que se formen en un ambiente deprimente que influirá en forma notable en sus reacciones y en el desarrollo de sus inicios más cuando sean mayores.

Vivir en el pasado o en el futuro puede ser menos satisfactorio que vivir en el presente, pero no puede ser nunca tan desilusionante

(Laing, *El yo y los otros*, 1961)

FOTO N° 98



Esta cueva de concreto –aunque parezca horrible– es una "vivienda" que ocupa una familia obrera en nuestra ciudad. El grave problema habitacional de Concepción y la zona ha obligado a miles de persona a vivir en habitaciones insalubres y que no tienen las mínimas comodidades que debe reunir un verdadero hogar. Es de lamentar que centenares de niños se formen en estos ambientes

(Diario "El Sur", *pie de foto*, década del cincuenta)

FOTO N° 99



En toda ciudad, a partir del momento en que es verdaderamente habitada por el hombre, y hecha por él, existe ese ritmo fundamental de la significación que es la oposición, la alternancia y la yuxtaposición de elementos marcados y elementos no marcados

(Kewin Lynch citado por Barthes en *Semiología y Urbanismo*, 1967)

FOTO N° 100



Cinco niños han perecido carbonizados en dos incendios distintos, en menos de 24 horas

A LA TRAGEDIA DE TALCAHUANO, SE SUMO OTRA SIMILAR OCURRIDA AYER EN LA CIUDAD

Dos menores murieron entre las llamas durante el incendio de una vivienda callampa de calle Salas

El dolor ritualizado del sacrificio humano servía para comprar la paz en el mundo aterrado ante divinidades crueles. Esto ofrecía a los dioses una cantidad medida, simbólica, de dolor, y limitaba el sufrimiento verdaderamente inconmensurable que los caprichos o la ira de los dioses podían ejercer

(Morris, *La cultura del dolor*, 1991)

FOTO N° 101



La proximidad de la época de las lluvias agudiza el problema de "casas callampa"

LA ACCION CONJUNTA DE PARLAMENTARIOS Y AUTORIDADES ES LA SOLUCION

Abundan recursos económicos en una zona industrial

Se puede colocar a un individuo en una posición insostenible que comprenda un conjunto de posiciones que no pueden existir juntas. Cuando su posición o posiciones dentro del sistema de fantasías llega a ser tal que no puede ni permanecer en su propia fantasía ni salir de ella decimos que su posición es insostenible

(Laing, *El yo y los otros*, 1961)

FOTO Nº 102

Una mujer con ocho hijos y un nieto buscó refugio bajo puente Bío-Bío

FALTA DE VIVIENDAS Y ESCASEZ DE MEDIOS PARA SEGUIR PAGANDO HOTEL LA OBLIGO A ESTE TRASLADO



La familia de la señora Elisea Garrido con sus numerosos hijos bajo el puente carretero sobre el Bío-Bío.

Mientras mayor sea la necesidad de abandonar una posición insostenible, menor es la posibilidad de hacerlo. Cuanto más insostenible es una posición, más difícil resulta salir de ella. Esta tautología merece ser meditada (con insostenible quiero decir que es imposible tanto salir como quedarse)

(Laing, *El yo y los otros*, 1961)

FOTO Nº 103



FOTO N° 104



DON JUAN MARTÍNEZ DE ROZAS.—

Era una gran ciudad. Mas, como todas las ciudades, su alma era bella y sórdida, entusiasta y apática, intransigente y liberal

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

Aquí estoy, el corazón herido pero libre. El porvenir que parecía tenebroso se ilumina a la distancia

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 105

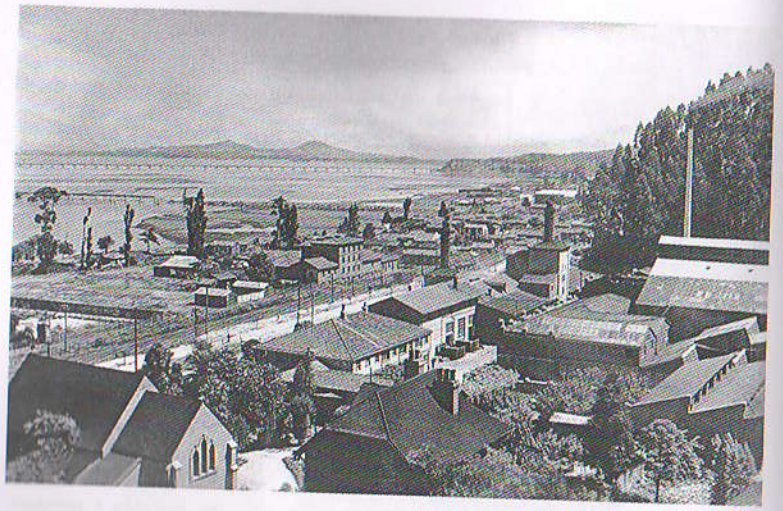


REGLAMENTOS DEL TRANSITO.— Carabineros, abogados, profesores y personero distintas instituciones de la ciudad, estudiará

Pasaban los transeúntes bajo la niebla, en alucinada vorágine. Pasaban los vehículos, sonaban las bocinas. Pasó una mendiga harapienta, un niño aterido, un perro extraviado. Pero los sentidos del hombre no lograban capturar ninguna sensación auditiva. Todo era un desfile de sombras silenciosas, una procesión de fantasmas deshumanizados, sin pupilas, sin sonoridad

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO Nº 106



Era el otoño, sí, un otoño dorado, fluctuante. Los vientos litorales sacudían los racimos rubios de los aromos, los follajes profundamente verdes, y los trascendían de olores de mar. Un poco más arriba, los pinos, de finas hojas aciculares y pinochas litúrgicas engastadas en las ramas altas como diminutas catedrales

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 107



domingo 20 de mayo de 1951

PAG.

...tres aspectos de las inundaciones que se produjeron ayer en el Barrio Universitario debido a ... que se encontraban tapa... colectores de aguas lluvias en la avenida Víctor Lamas. 1.— Un microbús pasa por una de las avenidas del Barrio ... lamente inundada. 2.— Un estudiante se presta para pasar a un compañero por la avenida Víctor Lamas la cual, al día se hallaba intransitable.

La ciudad azotada por el vendaval, sus arterias desoladas, los grandes edificios muertos en la noche, todo eso, en fin, que de día se agitaba, temblaba y albergaba la pululante hormiga humana, sí, todo eso había 'desaparecido de la conciencia como barrido por una ola silenciosa e implacable

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 108



PROTECCION CONTRA LA LLUVIA...

Pero la bruma, líquida, envolvente, se tragaba los contornos. El muchacho trató de penetrar con la mirada el muro neblinoso. Apenas si alcanzó a divisar una figura que se disolvía a prisa en la húmeda mortaja, dejando en pos la vibración de unos zapatos rotos chapoteando lúgubremente en el barro

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 109



Afuera era la noche y la bruma, el bloque imponderable de la bruma fundiendo los contornos, la masa de las cosas, bajo su aliento opalescente, enclaustrando en halos difusos las luces de los focos que pugnaban vanamente por romper la silenciosa y mortal prisión

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO Nº 110



Alojé en un fonducho frente a la estación, racionando mis escasas monedas. El temporal cesó durante la noche. A la mañana siguiente, la bruma cubría la ciudad con su opaca, impalpable mortaja. Y algo de esa impresión se replegó dentro de mí, persistiendo tenazmente, después, aún debajo del influjo tierno de las verdes primaveras y de los veranos dorados que se sucedieron

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 111



La voz de grieta pasaba por las conciencias como un paño sucio sobre una mesa sucia, arrastrando desechos, dejando algo sin embargo, algo de tenaz permanencia

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 112



Los trenes partían a las playas, entonces, repletos de alegres bañistas, niños jubilosos, adolescentes taciturnos, hombres y mujeres aligerados por un instante de los menudos o grandes problemas de la ciudad

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 113



MODERNO METODO PARA ROBAR.— Esta persona armada con una inofensiva honda se había convertido en Santiago en el terror de los establecimientos céntricos, ya que sin dejar rastro lograba sacar con sus manos enguantadas cuantioso botín. La honda era la primera fase de su labor donde colocaba bolitas de acero que lanzaba contra las vitrinas que cedían ante el duro impacto, permitiendo que las manos enguantadas recogieran especies de valor. La carrera del audaz ladrón terminó el domingo, cuando fue sorprendido listo para actuar, tal como la presenta el grabado, en la calle Ahumada esquina de Agustinas. La policía lo sorprendió cuando sus manos hacían la puntería a los cristales de un establecimiento comercial. Ahora con su arma y parte del botín recogido espera el veredicto de la justicia.

¡Choriflaite! dijo en voz baja pero clara y *profunda*

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

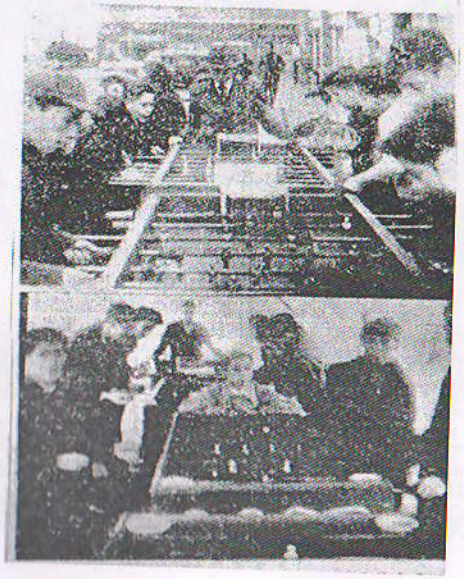
De ninguna manera. Existían, y existen, infortunadamente, recursos fuera de ley. La ley… Palabra sagrada para gente honorable. Palabra sorda para el desesperado. Una estrella errante me salvó en el momento decisivo

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 114

Estudiantes pierden dinero y tiempo en los entretenimientos del "Taca – taca"

LA I. MUNICIPALIDAD DEBE FIJAR UNA REGLAMENTACION QUE PROHIBA EL ACCESO DE MENORES A DICHOS SITIOS



Peregrinó con él por sucios tugurios, robando, engañando, bordeando fronteras del delito, templando los nervios en la vorágine del peligro constante

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO Nº 115

'SUPERMAN CONTRA EL HOMBRE ATOMICO' SE PRESENTA MAÑANA

EL TEATRO CENTRAL EXHIBIRA EN SUS FUNCIONES DE MAÑANA LUNES ESTA GRAN CINTA DE AVENTURAS



¡Tonterías! –dijo-. *¡No sé qué diablos me ocurre a veces! ¡Se me figura que me andan persiguiendo!*

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 116

viven dos representantes de los gloriosos ejércitos de la Guerra del Pacífico

taron a
aciones
mpañas

Regimien-
sta ciudad
maje, hoy,
dos vete-
s en Con-
de cele-
terano del
rio de la
s".
istirán los
la guarni-
s del Re-
to N.o 6
legaciones
escuadrón
Caballería
batería del
N° 3 "Sil-

ha, dicta-
celebrarse
de 19",
le por las
patriotis-
e los ob-
significa-



Don José Fermín Sepúlveda San Martín.



Don Filarino Canales Aedo.

sado en segundas nupcias y tiene en la actualidad 89 años de edad. Contrajo matrimonio la primera vez en 1889 y la segunda en 1924.

Durante la entrevista, nos hi-

Asistirán invitados al acto de hoy, en el R. I. 6, "Chacabuco"

zo recuerdos de sus actuaciones en la Guerra del 79. Se enroló en las filas militares cuando tenía 16 años de edad. Sin embargo, tuvo que abandonar el frente porque fué licenciado, pero poco después se reincorporó en la 2.a compañía del Regimiento "Carampangue", hasta el término de la guerra, fecha en que salió licenciado definitivamente.

Participación activa le cupo cuando los ejércitos chilenos ocuparon la ciudad de Tacna y también en la toma del Morro de Arica.

Nos mostró ayer el señor Sepúlveda las medallas que guardan todos los veteranos en recuerdo de sus luchas durante la Guerra del Pacífico.

EL VETERANO DON FILARINO CANALES

Don Filarino Canales Aedo, de 87 años de edad, también penquista de nacimiento, es el otro representante en Concepción de los ejércitos que dieron gloria a Chile durante la

Algo de la noche venía con ellos, cierto influjo nocturno, una dura persistencia que no se sabía dónde situar: si en los rostros marchitos, o en el húmedo desaliño de las ropas, o en los misteriosos zapatos insomnes

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 117

La colecta a beneficio de viudas e hijas de Veteranos del 79, es hoy

EN FECHA EN QUE SE CONMEMORA DIA DEL VETERANO SE EFECTUA A BENEFICIO DE SU INSTITUCION LOCAL



El actual Directorio de la Sociedad de Viudas e Hijas de Veteranos del 79, que hoy realiza una colecta pública a su beneficio.

Eliana así se llama la moribunda, gracias a la piadosa solicitud de mi compañero, mantuvo hasta el último instante la esperanza de la curación. Sí, hasta el último instante. Porque hace ya dos días que agoniza, la conciencia perdida en el misterioso y solitario derrumbe

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 118



Veníanle a intermitencias oleadas de lucidez. Imágenes difusas lo golpeaban entonces, inquietándolo, pugnando por definir borrosos contornos. Mas no lograba aprehenderlas. Aleteaban un instante como grandes pájaros volando en tinieblas. Y se iban, dejando una leve resonancia, una estela de sombra, fugaz, huidiza

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 119



Era una gran ciudad. Una gran ciudad tendida, como una dulce bestia aletargada, entre la vasta cadena de pinos y la húmeda cintura del río que le estrechaban, alargándola

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

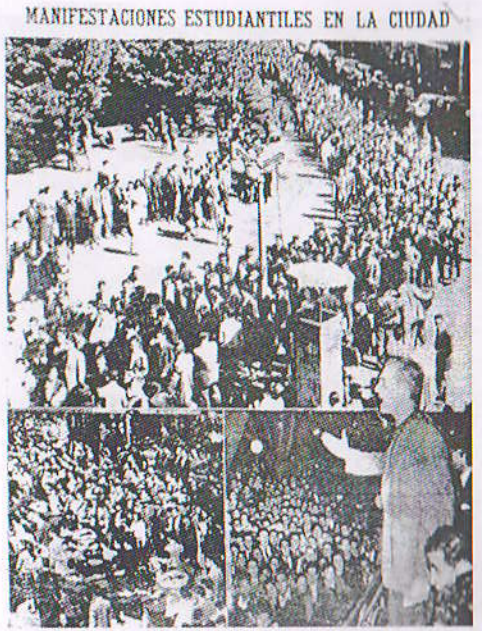
FOTO N° 120



¿Qué hacer, entonces, para no sucumbir en los desiertos de la soledad y el desaliento?

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 121



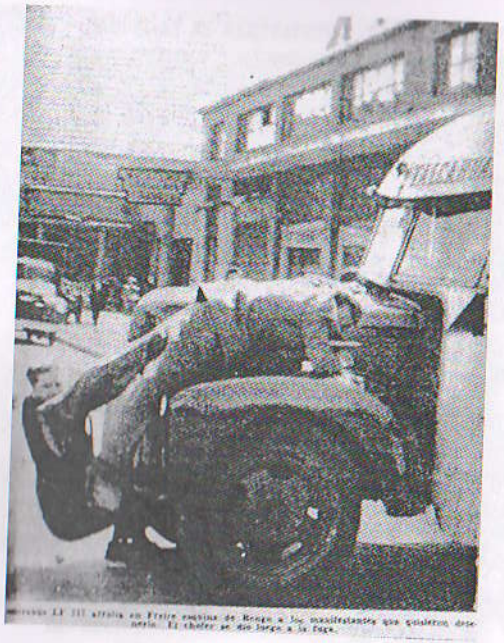
Sólo una lucha en descenso, un combate en tinieblas, una lenta fuga hacia la destrucción. Las células corroídas resbalaban por abismal pendiente, por un túnel morado

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

Era un vuelo hacia abajo, hacia las sombras,
hacia el distante país de la nada.
Sobrevino súbitamente levísimo reflujo. Apareció una luz brillante, un fugaz resplandor.Se abrieron las brumas, y, en el fondo iluminado, la conciencia, recobra da un instante, alcanzó a vislumbrar una imagen nítida y lejana, sonriente, trascendida de dulzura y consuelo

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

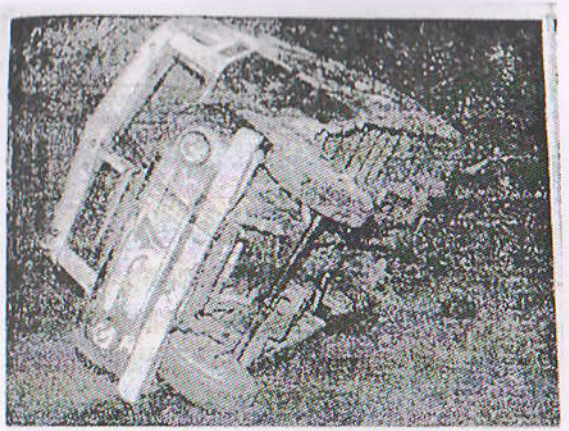
FOTO Nº 122



Los pensamientos yacían aniquilados.
Apenas si el instinto lograba sugerir en el cerebro revuelto,
caótico, sendas primarias de salvación
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

De pronto, cuando la presión se hacía insoportable,
cuando el alma angustiada llegaba hasta las fronteras
mágicas de la locura, experimentó una gran tranquilidad.
Sintióse liberado, como si un viento caudaloso, potente,
arrastrara los restos de una enconada batalla. Un viento
refrescante barriendo una ardiente llanura. Ya no quedaba
nada. ¿Nada? Sí. El recuerdo, una canción perdida
en la noche, una resonancia envejeciendo a prisa,
una voz apagándose en la bruma
(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO Nº 123



Estado en que quedó el microbús que fué volcado anoche en la calle Carrera entre Caupolicán y Rengo, por grupo de malhechores no identificados, que luego se dieron a la fuga.

Tropas de Ejército han contribuído a mantener el orden en forma pasiva

RESGUARDARAN HOY MICROS Y PATRULLARAN LAS CALLES

Lo corroía cierta desazón, un descontento que oscilaba entre
la angustia y el odio. "Malditos perros rezongaba, malditos,
¿de qué sirven la cultura, la filosofía, si nos destruyen
desde fuera con sutiles pero implacables armas?
(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 124



El estudiante Humberto Sepúlveda mantiene un pugilato en la esquina de Aníbal Pinto y Barros Arana con suboficiales de Carabineros. Posteriormente fue detenido por el personal que acudió al lugar del incidente.

Los nervios, torcidos y retorcidos; soltaban rabiosos espasmos que a pesar de su furia no lograban sacudir los gestos

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

Algo se hundía en él, en un espacio negro, insondable, y emergía después hasta la superficie hiperestesiada de la conciencia. Lo agitaban tremendas contradicciones, súbitas, desesperadas rebeldías derrotadas por el aniquilamiento y la postración. De la protesta pasaba a la indulgencia, de la indulgencia a la rebelión, sin matices, sin transposiciones, duro, deshecho, implacable, vencido, girando en desolados, obscuros torbellinos

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 125



Carabineros despejan de público la calle Barros Arana, durante las manifestaciones estudiantiles. Una menor y su acompañante que iban al Correo son obligadas a retroceder, mientras que otras jóvenes se ubican en el marco de la puerta de una casa comercial.

Sólo puños contraídos, rostros de madera, ojos taladrantes

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 126



PABELLON PSIQUIATRICO.— En terrenos del Hospital Clínico Regional, parte del cual se capta en el grabado, será levantado el pabellón de estos mismos terrenos, conforme al proyecto que debate el Congreso y cuyo financiamiento se cubre con el valor de la expropiación de terrenos del Hospicio, perteneciente al Servicio Nacional de Salud.

Pero en la muerte lenta dos agonías se confunden. Algo muere cada día. Aquel ser que en otro tiempo contemplamos en plenitud, va perdiendo las formas, se desintegra ante los ojos impotentes, regresa al polvo. Y el recuerdo de tanto sufrimiento, de tanto martirio, jamás te habrá de abandonar

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 127



Poco a poco fue aquietándose el torturante remolino, ordenándose la hiriente vorágine por los causes misteriosos de la conciencia

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO Nº 128

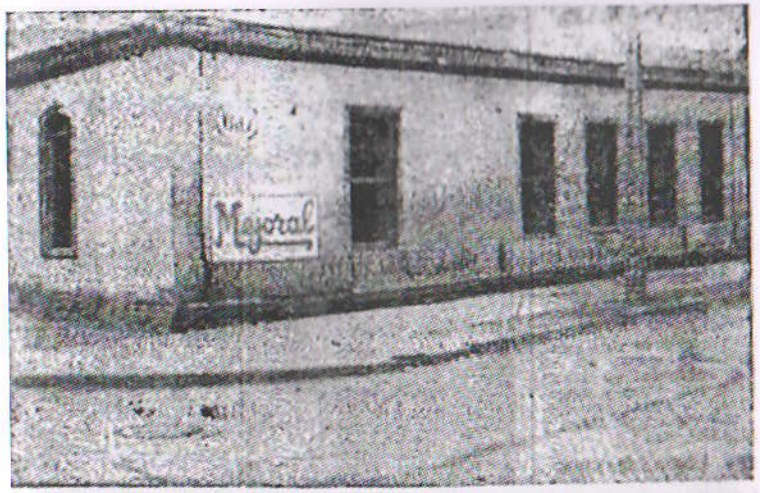


ASISTENCIA MEDICA.— Desde el próximo lunes, se comenzará a prestar atención médica a personas de escasos recursos y población infantil, en el edificio de la Cruz Roja, en la foto. Para ello se contará con una moderna policlínica, que será inaugurada mañana.

Casi siempre resulta una tentación contar las congojas. Dice la gente que así se hacen menos duras. No sé. Puede ser. Pero creo, firmemente, que sólo dentro de nosotros mismos se hallan los elementos de la recuperación. Es necesario entonces encontrarlos, forzarlos hacia el centro de nuestras torturas, y diluirlas en los remansos de la esperanza. ¿Fe en *lo divino?* ¿Fe en *lo humano?*

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 129



CALLES SIN NOMBRE.— Concepción tiene aún calles sin nombre. La iniciativa de la Municipalidad de confeccionar planchas, ha sufrido lamentable atraso, con lo cual se han dejado desamparados muchos vecinos sin su correspondiente identificación. El problema que ha creado innumerables dificultades, ha adquirido especiales características en los barrios. EN EL GRABADO, una esquina, que por nombre tiene el de un producto farmacéutico.

Evadido de la realidad, del mundo sensible, trabajado por misteriosas fuerzas psíquicas de inestable equilibrio, deshecha la conexión de cierta sutil armonía interna con la inmutable estructura del universo circundante, el muchacho escapaba hacia una zona obscura, enrarecida

(Daniel Belmar, Túneles *Morados*, 1960)

FOTO N° 130



EDIFICIO DEL HOSPICIO.— En este ruinoso edificio funciona un pabellón de Psiquiatría en la Avda. Víctor Lamas. La alcaldesa, señora Ester Roa de Pablo ha iniciado las gestiones para construir un moderno Hospital Psiquiátrico que responda a las necesidades de la ciudad y la zona. EN EL GRABADO, la fachada del actual edificio. Pueden observarse además, los trabajos de pavimentación de la Avda. Víctor Lamas.

Todo giraba adentro, pensamientos, ideas, sensaciones. Se iba de pronto todo, recogiéndose como una ola, dejando un extraño vacío. Y todo volvía, invadiendo como aguas de naufragio la derrumbada arquitectura mental

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

Regresó al fin la conciencia, yendo y viniendo, aleteando penosamente por entre los clarobscuros de un mundo que se reconstruía a fragmentos. Las primeras sensaciones fueron, auditivas. Desde alguna parte vino una voz habitual, ansiosa, pero inconclusa...

(Daniel Belmar, *Ciudad Brumosa*, 1950)

FOTO N° 131

Visión nocturna de la ciudad de Concepción, sede de turismo zonal



Desde la esquina de Colo Colo, yendo hacia O´Higgins, vieron en medio de la cuadra una gran mancha luminosa sobre la acera: las mamparas, todavía abiertas, de la "Legión Militar y Naval"

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 132



EXCESIVO AUMENTO DEL CONSUMO DE BEBIDAS ALCOHOLICAS SE REGISTRO EL AÑO PASADO

LAS ESTADISTICAS REGISTRAN 17.896 DETENCIONES POR EBRIEDAD EN TODA LA PROVINCIA

Falta de elementos impidió acción efectiva de sección Radiopatrullas

-Me gusta el vino- dijo-. Me gusta, por eso me emborracho. No. No tan sólo por eso. Desde que perdí a mi mujer y a mi hija, ¿qué otra cosa puedo hacer?

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 133



Menciones de Biología y Letras se dividen preferencias de los postulantes para Bachillerato

El contacto directo con la vida celular no nos distancia grandemente de la triste y desdichada célula que es el hombre

(Daniel Belmar, Túneles *Morados*, 1960)

FOTO Nº 134


UNA PERSONA SE PRECIPITO AYER
EN PASO A NIVEL DE CALLE HERAS

Un tropezón. Una brutal caída. Un desmayo mortal.
Y una luz cegadora, una trepidación creciente,
una dura masa acercándose velozmente

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

En la desamparada piel del rostro pugnaban tenaces fuerzas,
térmicas. Una, febril, venida desde adentro, de lo profundo,
del tibio mar interno, de las células misteriosas, de la sangre
espantada, quería salir y efectivamente en finísimas gotas
arrastradas y desleídas al instante por el golpe inmisericorde
y helado de la lluvia y el viento

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 135


Millares de personas viven en casas "improvisadas",
en la provincia, que son ocupadas por muchos años
POBLADORES Y ENTIDADES FALTA INTERES P OR MEJORAR HABITACIONES

Casi en todos ellos dormían criaturas, la mayoría lactantes envueltos
en raídos chales. Uno de ellos despertó de pronto, un infante de dos
o tres años. Sentóse en la cama, mirando con ojos atemorizados y
pensativos a los dos hombres parados en el umbral

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 136



Autoridades coordinarán labor destinada a clausurar las casas de diversión nocturna

JEFES DEL SNS, SOSTENDRAN UNA ENTREVISTA CON PREFECTO DE CARABINEROS

Servicio de Educación Sanitaria se preocupará de la rehabilitación de menores que viven en tales locales

LA FALTA DE ALCANTA

Mientras, en el Bar Moraleda (Se da pensión de mesa y a domicilio, camas para alojados) don Miguel el Piadoso, con una oreja rota por el certero silletazo, preguntaba con su voz de flauta: -¿Qué pasó, Dominga? -¡Puros perros muertos, patrón!

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 137



El rubí morado del vino rutiló en los vasos. Los claros ojos verdes de la mujer ardieron en chispas diabólicas, y su cabellera se incendió en resplandores de color de cobre

(Daniel Belmar, Túneles *Morados*, 1960)

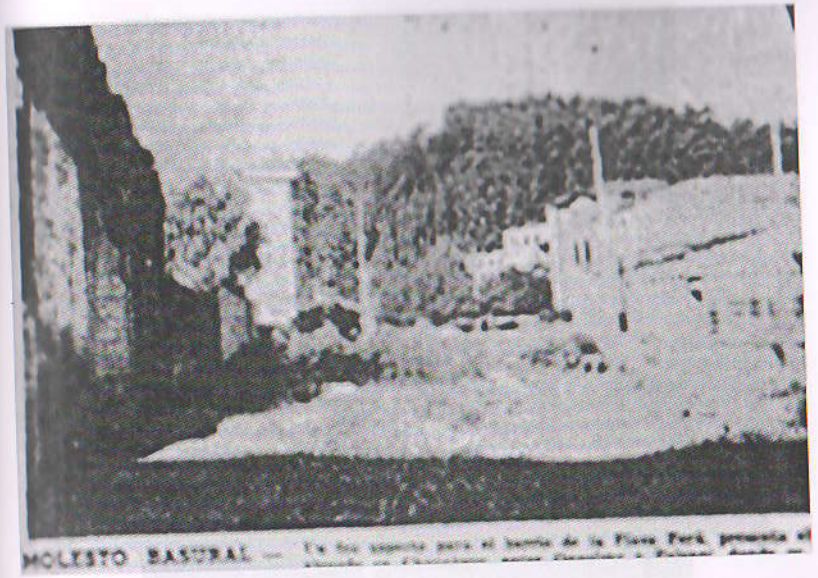
FOTO Nº 138



-¿Te gusta el trago? –Nunca he bebido, señor. –Ya lo harás, y ¿Qué sabes hacer? –Ayudante de mueblista, tal vez

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 139



Entre el edificio y la acera, mediaba un espacio de tres o cuatro metros de ancho. Primitivamente hubo una verja de madera. Desapareció después, podrida por la lluvia, o robada por los inquilinos. Como las construcciones vecinas seguían la línea de la acera, en los extremos del caserón se formaban dos sombríos rincones, malolientes, donde orinaban borrachos, los perros, chiquillos

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 140



-Menores... -dijo, y se encogió de hombros. Y luego -: Todas son menores... ¿Y qué voy a hacer? Llegan aquí con crías, algunas recién nacidas; no tengo corazón para rechazarlas, les compro vestidos, les doy de comer, y me pagan como pueden, de a poco, según las ganancias... Pero el negocio anda muy mal, fíjese, antenoche no más me allanaron los carabineros y me llevaron todo el trago... Así voy a la ruina, las niñas quedarán botadas, venga por favor...

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 141



En la cabina caldeada por las rachas que escapaban del hogar crepitante, los dos hombres cambiaron rápida mirada. Uno de ellos, un diablo negro, el fogonero, encogió los hombros enfundados en pringoso overol. – ¡Maldita sea! - -gruñó- . Ya nos echaron otro perro muerto sobre los rieles! Se escupió las manos y echó una gran palada de carbón en el vientre infernal de la locomotora

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 142



El Chino Domínguez se detuvo en la esquina, irresoluto, indiferente a la llovizna pertinaz. La visera de la gorra no alcanzaba a proteger el rostro, y los cristales de los anteojos aparecían salpicados de lluvia, empañadas, deformando la visión

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO N° 143



Un millón de chilenos habita en casas "callampa" o conventillos

CENSO QUE SE EFECTUO EL AÑO 1952 EN TODO EL PAIS ARROJA ESTE BALANC

EN EL SECTOR RURAL RADICA LA MAYOR GRAVEDAD DEL PROBLEMA

El censo que sobre la vivien- a se realizó en nuestro país, a dejado en evidencia el gra- problema que afecta al país, bre el cual es necesario rea- ar una política definida y en rto tiempo, si no se quiere ir gravando esta misma situa- ión.

Las primeras cifras señalan e un millón de chilenos vive habitaciones tipo "callampa" con- ventillos o piezas de conventi- os.

El censo se realizó el año 952, de tal manera que ya es- problema se ha agudizado al mamiento.

De acuerdo con las estadísti- as establecidas después de con frontar las cifras recogidas en aquella oportunidad, ha sido po sible establecer que el 70 por ciento de las viviendas que exis- ten en Chile se apropiado a las necesidades habitacionales. El 30 por ciento restante no es apropiado y es un atentado pa- ra la existencia humana.

El número de habitantes por vivienda fluctúa entre el 3, 7 y el 10,9. El promedio es de 5,4 habitantes por vivienda. Si este índice se aplica al sector urba- no, se comprueba que por vi- vienda existen 5,2 personas y en lo rural, 5,8. De lo cual se deduce que en el campo la fal- ta de habitaciones reviste un problema de extraordinaria gra- vedad.

Las casas fueron clasificadas en cinco categorías, atendiendo su calidad. A la primera perte- necen casas unifamiliares o de- partamentos en edificios. De es- tas categorías existen 763 616 con una población de 4 200 011 habitantes.

Para la segunda categoría hay 197 743 y ellas están constrúi- das por departamentos y ... en el interior de otras vi- das, con una población d... mil 893 habitantes.

En la tercera categoría ... ran los conventillos y en ... ascienden a 42 192 piezas ... das por 178 308 habitantes.

Los ranchos, ruca ... del tipo denominado ... se calcularon 87 814, con ... habitantes, y por último ... ten 40 371 colectivos ... tilla donde viven 440 79 ... tantes.

Estas tres últimas ... según los informes oficia- las consideradas como ... nas y en ellas vive un ... de chilenos.

El Estado soy yo, putas pobres, qué vamos a hacerle, mala suerte, aquí hay algo malo, denigrante…

(Daniel Belmar, *Túneles Morados*, 1960)

FOTO Nº 144



EL SUR

NUM. 23842

CONCEPCION (CHILE), MIERCOLES 27 DE ENERO DE 1954

EDICION DE T

La ofensiva contra la especulación tomó un nuevo impulso con visita sorpresiva al Mercado Municipal

Visita contra la especulación

FOTO Nº 145

El Capellán de Investigaciones dictó una charla ayer a los detectives penquistas

EL PRESBITERO, SR. GILBERTO LIZANA CUMPLE JIRA POR EL PAIS COMISIONADO POR DIRECCION GENERAL



El Capellán de Investigaciones, y dirigente del fútbol profesional

Gilberto en gira

FOTO Nº 146

Ochocientas nuevas plazas de maestros primarios gestiona la Dirección General en el Parlamento

EL PROFESOR DEBE INCULCAR AL NIÑO LA FE EN DESTINOS DE LA PATRIA

NOS DIJO EL VISITADOR JEFE DE LA INSTRUCCION PRIMARIA, SEÑOR GOMEZ

Ayer llegó a Concepción el señor Luis Gómez Catalán, Visitador Jefe del Departamento respectivo de la Dirección General de Instrucción Primaria, quien viene a esta ciudad a tomar exámenes en el Curso Normal Universitario, en representación del Director General, don Humberto Vivanco Silva.

El señor Luis Gómez Catalán es Director de Instrucción Primaria y uno de los inspiradores de la Reforma Educacional de 1928, que tan provechosos resultados prometía alcanzar en el país, pero que se vieron frustrados por la incomprensión de las esferas oficiales de entonces.

El señor Gómez Catalán recibió ayer a la directiva de la Federación de Centros de Padres y Amigos de las Escuelas Públicas de la ciudad, que le expuso diversos problemas que afectan a estos establecimientos educacionales, y prometió a sus alumnos: serán funcionarios atentos de las condiciones sanitarias del alumbrado y consejero del maestro que precise de ayuda en sus planes de trabajo.

Un nuevo curso para preparar inspectores escolares empezará en el mes de marzo del próximo año, también en la Escuela Normal Superior de Santiago.

Respecto a la necesidad de llenar las vacantes de inspectores que se producirán por jubilaciones, como crear cargos nuevos en diferentes puntos del país, el señor Gómez Catalán nos informó que ya se gestiona la autorización correspondiente para cinco nuevas plazas.

800 NUEVOS MAESTROS

El problema educacional en Chile —nos dijo el señor Gómez Catalán— es diverso y gra-



Instrucción primaria

FOTO Nº 147



La promesa

FOTO N° 148



Libre del espíritu

FOTO N° 149

Paro de 24 horas efectuarán hoy obreros textiles de Chiguayante

EN APOYO DEL MOVIMIENTO DE DEFENSA DEL FUERO SINDICAL DE LOS EMPLEADOS QUE ESTAN EN HUELGA

El Sindicato Metalúrgico de Obreros de la Fábrica Textil "Caupolicán" de Chiguayante, efectuó ayer un paro de dos horas, de 10 a 12 horas, en apoyo a los empleados de dicha empresa industrial en su actitud de defensa del fuero sindical de sus dirigentes.

En la tarde, se efectuó una asamblea de los sindicatos industrial y metalúrgico de la Fábrica "Caupolicán", en la que se acordó efectuar hoy un paro de 24 horas de los obreros de la industria a partir de las 7 horas, según informaron sus dirigentes.

A las 20 horas de ayer, se llevó a efecto un desfile por las calles de Chiguayante en el que participaron los empleados en conflicto y los obreros de la industria.

Hoy se efectuará otro acto público en relación con el conflicto, el que consistirá en un comicio público frente a la Estación de Chiguayante a las 20 horas, al que asistirán obreros y empleados.

Ayer a las 22 horas, finalmente, se constituyó en una reunión de obreros y empleados un Comité de Unidad de Obreros y Empleados, con el fin de defender el fuero sindical y las reinvindicaciones económicas y sociales de obreros y empleados, así como para preparar la participación en el Congreso convocado para constituir una central única de trabajadores.

Quedó integrado de la siguiente manera:

Secretario Gral, secretario del Sindicato Industrial de Obreros; subsecretario general, Antonio Tagle, del Sindicato de Empleados; secretario de organización, Fernando Guzmán, secretario del Sindicato Metalúrgico; subsecretario de organización, Hernán Martínez, presidente del Sindicato de Empleados; secretario de conflictos, Bernardo Rojas, presidente del Sindicato Metalúrgico; secretario de actas y correspondencia, Francisco Rebolledo, director del Sindicato Metalúrgico; subsecretario de actas y correspondencia, Manuel Arellando, director del Sindicato de Empleados; secretario de Finanzas, Servando Pastor, tesorero del Sindicato Industrial, y secretario de Agitación y Propaganda, Manuel Sánchez, director del Sindicato de Empleados.

Obreros apoyan a empleados

FOTO Nº 150


LLAMADO DEL PRESIDENTE

"SE EQUIVOCAN QUIENES CREEN QUE EL GOBIERNO NO SABRA MANTENER EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD"

PIDIO PATRIOTICA COLABORACION DEL CONGRESO AL REGIMEN PRESIDENCIAL QUE ESTABLECE LA CONSTITUCION POLITICA

Principio de autoridad

FOTO Nº 151


MAS DE 40 PERSONAS RESULTARON LESIONADAS AYER AL CEDER PASARELA EN EL GIMNASIO DE LA UNIVERSIDAD

EN SU MAYOR PARTE SON ALUMNAS DEL LICEO DE NIÑAS. Y HAY VARIOS HERIDOS HOSPITALIZADOS

Ruido sordo

FOTO Nº 152

EL SUR — Concepción, domingo 2 de diciembre de 195

...tinoamericano
...ícola" llegará hoy

MESCADURA DEL
MUSEO DE HUALPEN

...ión especial a la deman-
...ora del Río a Río, pero
...ser en el Club de Caza y
...Río, la tarde consagrará
...neo Municipio, para la cual
...es con su respectivo per-
...de la Intendencia.
...delegación de este Con-
...cargo del señor Luis Mo
...efectuará mañana la ...ima
...ultipato y el Apostadero
...Posteriormente también
...Concepción los visitantes,
...dirán a Los Angeles, en
...ina conocerán la Planta
...Industrialización de Leche,
...a Experimental Agrícola
...ez de Rengalfo, del Río
...y en Santa Bárbara, Cir-
...ipción La Peña, Planta
...ecífica El Abanico, Ha-
...Industrial La Agraria y
...a El Laja.

...TOR ZONAL CENSO
...ARA MARANA POR
...URNO A ESTA CIUDAD

...oficina de la Direc-
...eral de Estadística en
...ional ayer, que mañana
...a a esta ciudad, el
...Raúl Millalaf, Inspector
...Censo.
...millalaf arribará a
...n el objeto de re-
...ón de los ...



El candidato a la Presidencia, senador doctor Salvador Allende, durante la visita que realizó anoche a este Diario, acompañado de los señores Orlando Bartiz, presidente provincial de la campaña; diputado señor Alberto Bartz, secretario General del Partido Socialista, señor Armando Mallet y el diputado señor René Frías.

Candidato presidencial Sr. Salvador Allende será proclamado hoy en Teatro Central de esta ciudad

AYER FUE PROCLAMADO EN LOS CENTROS CARBONIFEROS DE LOTA Y CORONEL

El Consejo Provin...
Radical se reú...

EN ESTA OPORTUNI...
JOVENES RADICALES

La directiva provincial ...
Juventud Radical se ...
ción recibió ayer un ...
del presidente nacional ...
organización, señor Raúl ...
ra Arriagada, por el cual ...
mó que no podía publi...
plete a esta ciudad pro...
que debía asistir a una ...
del CEN, prolongada hasta ...
todas horas de la noche.

Pese a la ausencia del ...
Morales Adriasola, se ...
la tarde de ayer en Pa...
Consejo Provincial de la ...
Juventud Radical, bajo la pr...
cia del señor Francisco ...
y con asistencia de los ...
delegados de los Centros ...
Concepción.

En esta reunión fueron ...
tradas las cuotas aportad...
la Convención. Interesa ...
de la Juventud Radical ...
brará el domingo próx...
esta ciudad. Al mismo ...
se anunció que el día 14 ...
sente se reunirá en Ta...
Colegio de Profesores ...
Juventud Radical, ...
por el señor Raúl Mont...
la organización en lo...
todos los presidentes ...
las de la Juventud Ra...
Chile.

En dicha reunión de ...
se fijará la posición ...
Juventud Radical Stalin ...
en a nivel del país.

Salvador Allende procl-amado

FOTO Nº 153

EL SUR — Concepción, jueves 21 de febrero de 1952

No podemos hablar de patria si no se defiende su mayor tesoro: los niños

NOS EXPRESARON DIRIGENTES DEL COMITE NACIONAL DE DEFENSA DE INFANCIA

SRAS. NELLY VILLANUEVA Y LUZ FERNANDEZ DIERON A CONOCER FINES COMITE

"El Comité Nacional de Defensa de la Infancia se ha abocado, en cumplimiento de sus nobles fines, a la solución de los múltiples y graves problemas que afrontan los niños de Chile en la actualidad", nos expresaron las Sras. Nelly Villanueva y sus Fernández, vicepresidenta y secretaria general de dicho organismo, quienes llegaron ayer a Concepción procedentes de Santiago.

"En realidad —nos agregaron— no se puede hablar de patria si no se defiende su tesoro más valioso, nuestros niños de hoy, esos hombres del mañana".

A fines del año pasado se constituyó en Santiago el Comité Nacional de Defensa de Infancia, que agrupa en su seno a médicos, maestros, visitadoras sociales, dueñas de casa en general, a aquellas personas que, por sus actividades o por una justa inquietud, se preocupan de la suerte de la niñez, "que hoy se está destru-



ES NECESARIA UNA ACCION PERMANENTE Y SOLUCIONAR SUS MULTIPLES PROBLEMAS

...tuyela en niños sus tareas.

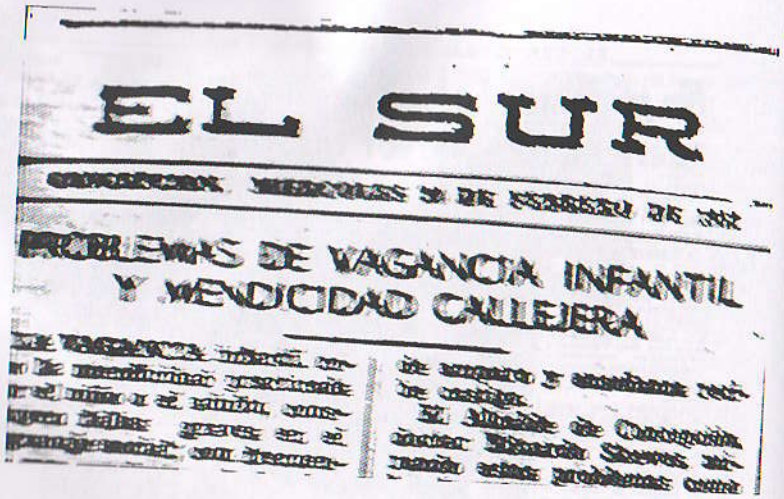
Tales puntos de vista enuncian...ieron favorable acogida entre los asistentes a dicha reunión quienes, especialmente el Alcalde de la Comuna, ofrecieron su amplia cooperación a la ciudadana en defensa de la ...ñez.

Con el objeto de echar las bases de una amplia acción ...ta, mañana, martes, a las 19 horas, en el Salón de Honor de la Municipalidad, se efectuará una reunión pública, organizada por el Comité Provincial de Defensa de la Infancia, recientemente formado a la que se han citado a todas las personas que se interesen en el objeto. Presidirá el Comité Provincial la señora Teguelda de Vidal, y forman parte de él la Directora de la Escuela de Servicio Social, señora Celia C. de Chatell, algunas otras visitadoras sociales y damas de la ciudad.

Las señoras Villanueva y Fernández visitarán d...

Sin niños no hay patria

FOTO N° 154



EL SUR

PROBLEMAS DE VAGANCIA INFANTIL Y VELOCIDAD CALLEJERA

Vagancia de El Sur

FOTO N° 155



UNA POBLACION "CALLAMPA" DE 44 VIVIENDAS SE ESTA LEVANTANDO EN PLENA VIA PUBLICA

Las autoridades deben adoptar medidas en defensa de las calles que son un patrimonio público

Las obras se ejecutan en la calle Andrés Lamas y nuevos intentos se hacen para ocupar la calle Janequeo

Dag Hammarskjoeld, conversara con los jerarcas de Rusia

Althea Gibson debió emplearse a fondo en match con C. Ibarra

En ceremonia especial, Perú recupera reliquias de Grau

Cuando miro con cuidado,
veo florecer las callampas en plena vía pública

FOTO N° 156



A UNA ETAPA INICIAL DE ENTENDIMIENTO ENTRARON AYER CONFLICTOS DEL CARBON

El carbón en su conflicto

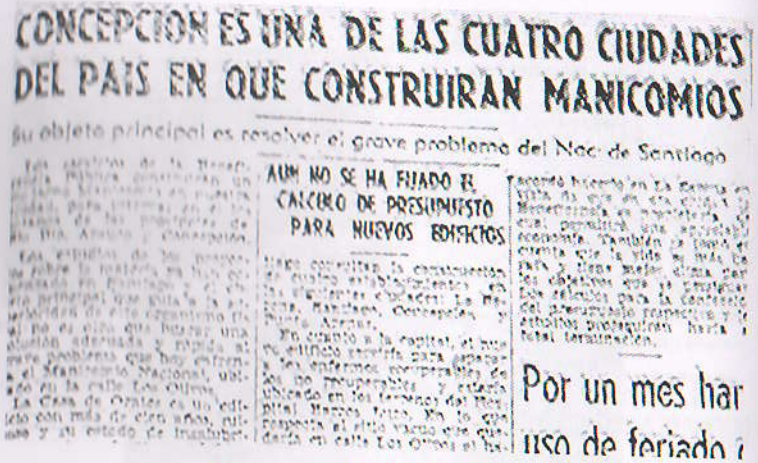
FOTO N° 157



Por desidia alcaldicia está aún a obscuras la Plaza "O'Higgins"

Desidia alcaldicia

FOTO N° 158



CONCEPCION ES UNA DE LAS CUATRO CIUDADES DEL PAIS EN QUE CONSTRUIRAN MANICOMIOS

Su objeto principal es resolver el grave problema del Noc de Santiago

AUN NO SE HA FIJADO EL CALCULO DE PRESUPUESTO PARA NUEVOS EDIFICIOS

Por un mes har
uso de feriado

El país construye manicomios

FOTO N° 159



EL SUR. — Concepción, domingo 11 de enero de 1953

Estudiantes en armas

FOTO N° 160



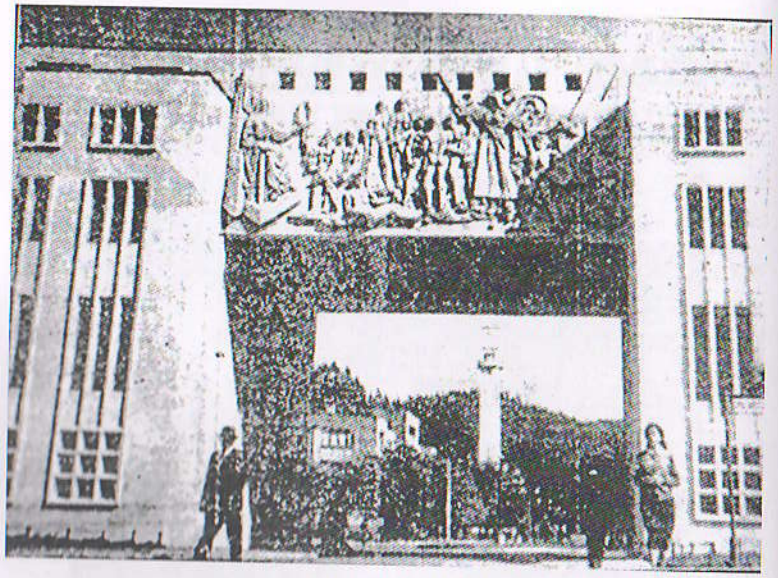
Embajada de lo inconsciente

FOTO N° 161



Guerra por la paz

FOTO N° 162



Marco fálico del arco de entrada y salida

FOTO N° 163



EL SUR. — Concepción, miércoles 14 de abril de 1954

...ISITA A LOS ESTABLECIMIENTOS PENALES DE LA CIUDAD.— 1) El intendente señor Aristides Vásquez y el presidente de la Corte señor Julio Salas escuchan la petición de uno de los rest. 2) El intendente y magistrados visitan el patio de los penados, que cumplen condenas y a los cuales se les denomina "rematados".

Patio de los rematados de pena

FOTO N° 164



"Tenemos un mundo americano que ganar", ha de ser el lema de los pueblos de América

Expresó ayer don Carlos Dávila E. en su Conferencia en el Salón de Honor de la Universidad

Mundo americano presente en la Universidad de Concepción

FOTO N° 165



Esta fotografía del profesor Albert Einstein obtuvo el primer premio en la décimosexta exhibición anual de la Asociación de Fotógrafos de Prensa de Nueva York. Titulada "El Lado Humano", fué tomada por el fotógrafo de International News Service, Arthur Sasse, que conquista con ella la placa de la Asociación y un bono de 500 dólares, donado en memoria del periodista William Randolph Hearst.

Risa y sarcasmo, dos modos del Ser

FOTO Nº 166



EL SUR

CONCEPCION, (CHILE) SABADO 22 DE MAYO DE 1954 — EDICION DE 14 PAGINAS

EN LA CUBIERTA DEL "HUASCAR", DONDE MURIO PRAT, SE RECORDO AYER EL GESTO SUBLIME DEL HEROE

LA CIUDADANIA Y EL EJERCITO SE UNIERON A LA MARINA DE CHILE EN LA CONMEMORACION DE ESTA EFEMERIDES NACIONAL

Sublimación del héroe trágico

FOTO Nº 167



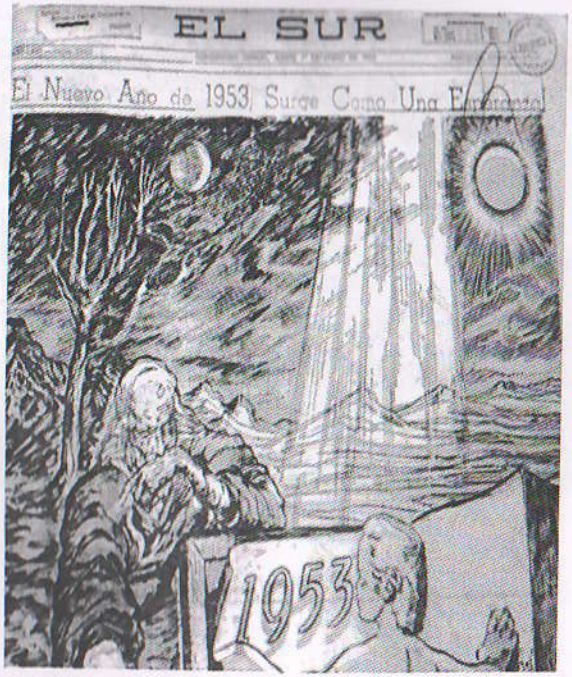
EL SUR, ... Concepción, ... de febrero de 1953

Se constituyó ayer un comité local contra la mendicidad, que subvencionará mendigos

CADA CASO DIGNO DE AYUDA SERA ESTUDIADO POR LA VISITADORA SOCIAL

Subvención a la mendicidad

FOTO Nº 168



Sur-realismo penquista

FOTO Nº 169



Personal de oficiales y vigilantes de la Cárcel Pública de Concepción, que ayer celebró con actos internos el Día del Vigilante.

Un día para Foucault

ENSAYOS DE LOCURA

EL PENSAMIENTO DE LA ESPERA

Marcela Alexandre Moya

Me desvela el espectro de la revelación debajo
de esta blanca telaraña marítima tejida por
la historia de la luz cenicienta; espina que
me impide respirar debajo de mi lengua
Gonzalo Rojas

1.- El encuentro con el vacío (vida)

Este es el relato de un lugar que está ubicado al sur del mundo, en la mitad de la nada, entre los ríos Butanleuvu[1] y el Andalién. De la locura, de una ciudad, de un hombre que deviene, entre una y otra. Este texto es la escritura de ese hombre. Esto es así, porque como dice Blanchot (2001; 2004), existe en la escritura la idea de que en el pensamiento hay un principio de la incompletud, es decir, está la sensación permanentemente esporádica de que la concreción del ser es el camino heidegeriano (Heidegger, 1989) en donde el individuo titubea frente a la elección de la senda bifurcada. Ese momento, esa apertura, esa oquedad en que solo la decisión tiene cabida (Blanchot, 2001), vacía al ser en un acéphale[2], para encontrar en el otro, el rostro dejado producto de la condición humana que le precede. Es por esto que lo social como parte de la complejidad del camino, o mejor dicho, de los caminos, traza su diseño buscando salidas, encuentros, convergencias y tensiones. Compone y modela grupos, comunidades, localidades, ciudades cubiertas de misticismo, cubiertas de bruma y de pensamiento que tiende a la imcompletud. Concepción es esa ciudad.

1 Butanleuvu es la denominación que le dieron los mapuches al río Bio Bío.
2 Se puede entender como lo que manda y prescribe la posibilidad de un ser.

Durante la época del cincuenta, este cuerpo social se posiciona como un trazo loco en búsqueda de sentido. Se eleva en edificios, se expande dando margen periférico a nuevos habitantes; en el río, la ciudad se mira a sí misma y se conecta con el mundo, se desborda en el océano pacífico y se disuelve en la orilla de playa que pisan los pies de esta urbe. En sus esquinas se siente lo moderno, la modernidad, la modernización, los golpecillos de herraduras dejan de sonar para dar paso a gigantes armatostes maquínicos y humeantes que arrastran objetos, sujetos, supuestos de una nueva forma de entender lo social. De conocer a ese individuo que se deja inscribir por la comunidad.

Entre el río y el ferrocarril, la ciudad se deprime en un hondo y largo desnivel. *Abajo en la ondeada, las fábricas, el barro, la mugre, las casas insalubres, el conventillo, y la rebeldía. Y el río, ancho, artero, lamiendo veleidosa la cintura arenosa del arrabal* (Belmar, 1950:13 y 14) ilumina el sendero que da a la ciudad y por donde transitan los hombres, quizás el último hombre, aquel que, cuando en su desbordado delirio intenta rescatar un recuerdo, que ya no le pertenece, sino que es parte del diseño de una sociedad diferente, se encuentra con su espera, en su lugar, que es el olvido. Lo comunitario, en este caso, se expresa en la locura, en el desenfreno, ¡qué mejor época que esta! Las calles inundadas de anuncios cobran vida, le dan movimiento, conforman un amasijo de ires y (de)venires de personas que, distraídas se topan y se disipan para reencontrarse el en centro, donde la tierra acaba.

Durante esta época, la plaza como eje de reunión social fue girada, alterada y reorientada, pero no solo el espacio como tal sufrió este embate, sino también los sujetos que, en tensión resguardante del Bio Bío, cambiaron sus preocupaciones e hicieron que Concepción brillara. Las vitrinas se iluminaron, muy rápidamente se llenaron de artefactos mecánicos e irreductiblemente complejos. Ya no basta solo con el aparato para adornar o complementar el día a día, sino que el modelo construido a partir de una maraña de cables y conexiones ocultas detrás de una cubierta factual gestaron, además el remplazo de algunas las acciones humanas que antes parecían fundamentales. En el bazar (Bell, 1994) se colgaban

los objetos para indicar explícitamente lo que se vendía, se festinaba y celebraba el progreso, la abundancia de algunos pocos y los deseos de todos. El capitalismo aparece en esta escena no como una necesidad de sobrevivencia, sino como modelador de ideales libertarios que están prontos a ser vividos, es decir, son esperados. Se trata de una espera que no es cualquiera, ya que esta espera comienza *cuando no hay nada que esperar* (Blanchot, 2004:30), cuando el hombre siente que su vida es el instante preciso en que se desvanece la cordura en la locura. Es importante, para la comprensión de este fenómeno, no perder de vista el acontecer mundial post segunda guerra, la cual había dejado el terreno yermo para nuevas imágenes de la ciudad. Locas imágenes, si *la espera no espera nada* (31) solo ser vaciada en un infinito movimiento, en donde *la importancia del objeto de la espera está siempre infinitamente superado por el movimiento de espera* (Ibid).

2.- El movimiento de la espera

Donde nace el gesto humano surge la contradicción de su existencia. Su quehacer cotidiano lo instala en un torbellino de rostros que recorren diagonales, calles cortas y largas, pasajes y pasadizos esperando que el mundo cambie, pero la sociedad ya había cambiado. Y no ha dejado de cambiar, no ha dejado de esperar. Por ello, frente a la duda sobre la existencia, *la pregunta que la espera de ese tiempo lleva consigo, la lleva, sin confundirse, con ella. Es como una pregunta que podría estar presente al final de la espera, si lo propio de la espera no fuera, incluso finalizando, carecer de final* (Blanchot, 2004:58). Esta comunidad penquista se mueve al ritmo de lo que vendrá, los sujetos que la sostienen y la fundan dan muestra del espesor de configuraciones que se fugan en la locura de un individuo que se impacta con lo urbano, ya no hay un atrás solo un presente que lleva una pregunta que no se plantea. Entre una y otra hay en común el infinito, presente tanto en la menor pregunta como en la más débil espera, y él que espera en la calle húmeda *desde la esquina de Colo Colo, yendo hacia O'Higgins, ve en medio de la cuadra una gran mancha lumi-*

nosa sobre la cera; las mamparas, todavía abierta de la legión militar (Belmar, 1960:22) evocan visualmente la preocupación urbana por el control social, que a veces y según las circunstancias hacen dudar hasta el delirio más estremecedor. No hay palabra, no hay sentido que pueda interpretar la pobreza de manos heridas, de locura cotidiana, de ojos tintineantes de hambre; *Estrella –dijo la mujer- ¡Me llamo Estrella!* (Belmar, 1960:40). Desde el momento en que se pregunta, no hay respuesta que agote la pregunta. Solo queda apreciar, el cómo se modela en la década del cincuenta esta ciudad ubicada al sur/oeste de este largo e infinito país.

En el movimiento de la espera, el sujeto se vuelve loco, se pierde, se encuentra, habita en los bordes periféricos a los pies de un escarpado cerro que envuelve de manera aurea el conjunto humano de Concepción. El sujeto es visto de manera desviada por la espera, es más, no es posible verlo en otro lugar que no sea ese desvío. Reconocemos su semblante, largo y enjuto, la angustia de no pertenecer, sin embargo se asienta y desde las altas ventanas que cuelgan de las nuevas estructuras arquitectónicas suelta su aliento queriendo retener el horizonte que se aleja en luces, colores y templanzas. Para volver a recorrer sus calles y recordar, esperando que *hubiera en ella una extraña sugerencia. Parecía ausente, como si una tenaz pátina de melancolía separara su espíritu del ruidoso festín* (Belmar, 1950:45). Surge la sensación de que le falta tiempo al tiempo, todo en este momento se ha vuelto simultáneo, sin embargo esa falta sobreabundante de tiempo es la duración de la espera. Es el segundo vacío que instala normas sobre aquellas acciones que antes eran impensadas, es decir, nunca habían sido imaginadas. Y cuando *esta extraña dualidad* surgida del último hombre, se imagina a sí mismo y para sí mismo, *al proyectarse fuera de nosotros, nos convierte en seres indiferentes, egoístas, cuando no crueles* (Belmar, 1960:89).

En esta ciudad, en la espera, los individuos se ordenan, se clasifican y se les ponen advertencias. Se les da espacio a soñar, a juzgar el cómo debería ser el lugar que habitan. Los proyectos abundan, las perspectivas también. Entre muchas, una mujer es Edíl, es su momento, solo hay uno y *ni la pequeña burguesía de*

esta ciudad fenicia tendría en ti confianza, ni podría aclimatarte en el servil oficio de alagarla (Belmar, 1960:25 y 26), porque en ti Ester, rostro de niña desafiante, surgió la preocupación por la infancia y por el desvalido loco de la calle que coexistió en un Concepción *de sórdidos arrabales chorreados de gris por el hollín de las fábricas, y en dónde se hacinaba la miseria del pueblo, sus vicios, sus virtudes, y su pálida esperanza* (Belmar, 1950:7).

Es el tiempo quien nos da algo que esperar. Sin embargo *en la espera reina la ausencia del tiempo,* se detiene en una imagen que solo se recuerda en la memoria y *si nos miramos hacia adentro, hasta el más puro se encontrará con sus caídas, sus dudas, sus vacilaciones.* Lo que nos une en comunidad, en *la amistad, es un sentimiento, no tolera análisis, se vive simplemente* (Belmar, 1960:70), ya que la *espera es la imposibilidad de esperar* (Blanchot, 2001:59). Porque a veces, en esta vida, en esta época *llega, pues, un instante dado, en que el alma de las multitudes se transforma en el dominio de la protesta y entonces, verdaderas epidemias de locura sacuden los pueblos, en sus propios fundamentos* (Gómez-Correa, 1942:136), que al encender el vuelo, el camino del último hombre registró la huella de los que vendrán, es decir, no es posible que haya habido otro en ese lugar, puesto que esa decisión ya estaba dada por su contexto, un momento digno de ejemplificar en el futuro que es ahora.

En la actualidad ese ahora es detenido por la consistencia social, trastocado por la loca premura de que existe una unción identitaria, un principio que funda y refunda lo que se resiste a ser organizado, y cuando se cree (ya que no hay otra forma de saberlo) que es posible hablar de Concepción, la propia definición escapa en interpretaciones buscando salidas para el último hombre que habló y que espera su fin, el cual también se disipa o se sustrae a la ausencia del tiempo. Dejando un recuerdo de que el movimiento, aunque no se vea ni se sienta, es parte de una década en que su suelo que nos orientaba hacía las corrientes del río se quedó silencioso a la espera de que el cielo le dé algo que esperar, aunque fuere su propio fin.

3.- Superación de la muerte, superación del objeto.

Los inviernos en Concepción son húmedos y largos, tan largos que parecieran estrujar hasta el último aliento de frío, y cuando se piensa que ya no hay nada que expirar, la densa humedad de su río se posa por encima de la ciudad dejando caer ese velo pesado y escurridizo indicativo de que la espera aún no ha terminado. A lo lejos el último hombre circula con rapidez desprevenida, cree que ha dejado algo. Sus manos se estiran para envolver con sus dedos el bolsillo vacío de su pantalón ¡oh…que vida tan miserable! Y al levantar cabeza, su mirada solo es afectada cuando, de los lugares más inesperados, se heden espacios generando vacíos, entradas y portales, un camino donde se intersectan redes fluidas de consumo y, ahí, el objeto se sienta a la espera de que una mano curiosa lo tome para observar su interior. El hombre pegado a la vitrina deja pasar unos minutos, eternos minutos y olvidando su condición, vuelve a revisar sus bolsillos para constatar lo que ya sabe, solo dos o tres chauchas que han perdido valor producto de la nueva época. Las desigualdades se asientan en esta *moira*[3] urbana, es imposible perderlas de vista, el pobre en apariencia es más pobre, en tanto, el último hombre escucha decir a lo lejos, *hazte rico, empedernido ladrón, vende zapatos o camisetas, pan o vino, clavos y ladrillos, compra si quieres sudor, y vende lágrimas, los negocios son los negocios, te llamarán señor, tu mujer echará pieles y diamantes, y te pondrá los cuernos* (Belmar, 1960:125).

Sea cual fuere la importancia del objeto, la espera vuelve igualmente vanas todas las cosas igualmente importantes. El afuera y el adentro suelen ser dos cuestiones muy difíciles de separar, pero justo en la mitad del siglo XX, en tierras sureñas, en la ciudad de la bruma lo urbano se postra a las interioridades de la ciudad, se construye a sí misma en tiempo y en espacio, en memoria y en locura, en espera de que la muerte se olvide así misma para dejar pasar el porvenir. Y lo que vendrá, estará en imágenes,

3 Considerado como contexto, destino.

en fotografías pixeladas, en papeles oscurecidos, en retentiva traída por la evocación concatenante de las décadas que fueron y las que vendrán. Pero la espera no consuela, no tiene tiempo para eso. *No veremos nosotros la revolución. El camino es demasiado largo y difícil. Faltan hombres* (Belmar, 1960:25). Este es el momento del último hombre, en el cual el *espíritu revolucionario del chileno, más romántico que estrictamente científico, todavía no cuaja en este frío país de poetas y radicales, de aristócratas soberbios e infelices arribistas* (Ibíd.). El pueblo que en su espera de nada ha de ser consolado. Ni de *la muerte que siempre es un acontecimiento esperado, y sin embargo, no es capaz de poner fin a la espera, ya que la espera transforma el hecho de morir en algo que no es suficiente alcanzar para dejar de esperar* (Blanchot, 2008:33 y 24).

4.- El don del olvido

A fines de la década del cincuenta la ciudad fluyó, se reconoció a sí misma practicando formas de buen vivir. Para ser modernos, no solo hay que serlo sino que parecerlo. Emergieron los productos suntuarios, la moda para la dama, el caballero y el niño, las ocasiones sociales se multiplicaron y las tiendas de abarrotes se trastocaron para convertirse en olorosos espacios dedicados al embellecimiento, en sus rincones *grupos de obreras sentadas frente a largos mesones, envasaban aguas de colonias, perfumes, elixires amarillos o rojos…formaban compactos batallones de cristal que reflejaban los rígidos paneles de las ventanas* (Belmar, 1950:137). Las puertas del comercio penquista, ahora son vitrinas. Aparadores preparados para inspirar el deseo de lo que se luce y de su ausencia. ¿Por qué se añora el pasado si nuestra existencia es ahora? Y cuando el ahora pasa, ¿lo reconocemos como pasado? Y en el porvenir, Concepción seguirá siendo la ciudad de la bruma, ese lugar en donde *el ser es un nombre para el olvido* (Blanchot, 2004:41).

El ambiente social se quiebra y se asoma, es imposible contener el fulgor de los epítetos misteriosos. La vida se vuelve más real, más palpable, se puede sentir el titilar desbocado de una

mujer que solo espera volver a divisar el último hombre, pero ese hombre solo está en el recuerdo de alguien que un día, comenzando esta época, lo vio sumergido en las aguas del Butanleuvu, el lethe[4] de la ciudad del último hombre. Desde ahí se piensa que adhirió *al olvido dentro del recuerdo que no olvida nada* (Blanchot, 2004:40), fundiéndose en el imaginario colectivo la presencia de un ser que recorre Concepción *olvidando la muerte, encontrando el punto en que la muerte sustenta el olvido y el olvido da la muerte, desviándose no solo de la muerte por el olvido, sino del olvido por la muerte* (Ibíd.). Se le ha observado parado en las esquinas más transitadas del centro penquista, su mirada se pierde entre rostros infinitos, su boca ya no habla solo emite gemidos, súplicas interrogativas del loco que no sabe que está loco. Cruza las calles *desviándose dos veces, en la verdad del rodeo. Yendo del olvido a la espera inmóvil* (Blanchot, 2004:54 y 55) y de ahí a la fuga temporal de su existencia. Algunos dicen que no es de aquí, otros aseguran que resucitó entre los muertos, en tanto yo digo que lo volveremos a ver cuando la quinta década del siglo veinte, que lo sometió al encierro y a la falta de habla, le otorgue el don del olvido, que al igual que el don del habla *lleva consigo el riesgo de ser escuchada o extraviada o no recibida* (Blanchot, 2002:29).

4 Lethe o Λήθη en la mitología griega fue uno de los cinco ríos del inframundo de Hades que fluía alrededor de la cueva de Hipnos, y se dice que todo aquel que bebiera de sus aguas experimentaría el olvido.

Bibliografía

Bell, D. (1994): *Las contradicciones culturales del capitalismo.* Alianza Editorial: Madrid

Belmar, D. (1950): *Ciudad Brumosa.* J. H Salazar Ediciones: Concepción Chile.

(1960): *Túneles Morados.* Zigzag: Santiago de Chile.

(1963): *Descenso.* Universidad de Concepción: Concepción Chile.

Blanchot M. (2001): *El último Hombre.* Arena Libros: Madrid.

(2002): *La comunidad inconfesable.* Arena Libros: Madrid.

(2004): *La espera el olvido.* Arena Libros: Madrid.

(2008): *La conversación infinita.* Arena Libros: Madrid.

(2012): *La palabra analítica.* La cebra: Buenos Aires.

Foucalt, M. (1999): *Los anormales.* Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.

(2000): *Historia de la locura en la época clásica.* Fondo de Cultura Económica: Madrid.

Gómez- Correa, E. (1942): *Sociología de la locura,* Ediciones Aire Libre: Santiago de Chile.

Heidegger M. (2010): *Caminos del bosque.* Alianza Editorial: Madrid España.

(1989): *Caminos de campo.* Herder: Barcelona.

Rodríguez, C. (2012): *Jean Luc-Nancy y Maurice Blanchot: el reparto de lo inconfesable.* Revista Escritura e imagen Vol.8 p.259-276. UNED, España.

Rojas, G. (2012): *La miseria del hombre.* Universidad Diego Portales: Santiago de Chile.

CONCEPCIÓN: PHARMAKÓN
El veneno/la cura/locura

Cristian Cisterna Cruz

"La ciudad ancha y señora
no trasciende a filisteo:
manso es su pecho de parques
y su fluvial solideo.
Visitada del Espíritu,
toma igual dichas y duelos
y los pinares aroman
su elán y su entendimiento".
Gabriela Mistral, "Concepción", en *Poema de Chile*.

Las calles, los semáforos, los hombres de sombrero, los farmacéuticos, los choferes, las modelos de belleza, los niños abandonados, las poblaciones callampa, los estudiantes en la revuelta, los sitios baldíos, la llanura fragmentada de La Mocha entre El Chepe y El Caracol, las cuatro damas candidatas a ediles, el río desbordado, la vagancia, las escuelas de Gonzalo Rojas, los locos sin hogar, el manicomio junto al barro, la psiquiatría en busca de luz.

Así corrieron estos locos años 50 por las densas calles de bruma en Concepción, la *Ciudad Brumosa* que nos narró Belmar. Años en que la locura se objetivaba y se daba forma en la institución psiquiátrica.

En estos años, Concepción se encontró con su locura y vio en ella la posibilidad del encierro. La reclusión que el cuerpo social afirmó como necesaria, el mal menor, el pharmakón: un veneno y una cura. Junto al hospicio se alzó la institución pedagógica que se nos mostró como "moderna". Camas seriadas que acogieron a los estudiantes en escuelas populares. Escuelas que se rediseñaban en el tono de la uniformidad de los cuerpos, en la separación definitiva que gustaba a la burocracia de entonces y a la de ahora. En ello, aún somos la década del cincuenta. Todavía

vigilamos las uñas para reservarlas del polvo, aun cortamos la patilla al varón, aun prohibimos la boca con labial.

Sin embargo, aquellos tiempos anhelaban la presencia de la mano de la maestra. Una maestra madre, un profesor amigo que abrazara el pie azuloso del niño calleja. Poníamos el oído sordo que nos había afinado Mistral: "Piececitos de niño, / dos joyitas sufrientes, / ¡cómo pasan sin veros/las gentes!"(2004: 177). Entre niebla y adoquín, queríamos un psiquiatra que extrajera la piedra de la locura.

Las escuelas y el hospicio pudieron ser (y quizá fueron) los regazos que dieran fin al infierno inundado de las poblaciones callampas. Un mejoral y fungicida, un calmatol para el pie azuloso, una botica para el alma, una contraloría de las formas.

Esta es nuestra prehistoria como enfermos sociales y también, como sanadores. La pobreza y el abandono fueron patologías que se tardaron en aparecer ("estaba enfermo y no lo sabía").

Cuando en el diario se informaba sobre el hospital psiquiátrico, también se aprovecha el espacio para hablar de los reos (¿son hoy lo mismo?). Se nos dice que el "establecimiento asistencial" contaría con "50 camas comunes y 10 de pensionado". Líneas más allá se nos dice "<<por otra parte>>, (se) dio a conocer proyecto de construir una cárcel en el camino a Talcahuano y que servirá tanto para el puerto como para Concepción". Extraño "<<por otra parte>>", un *por otra* parte que ve a las casas de locos como una modalidad muy diferente de la de la cárcel y que hoy miramos como la misma moneda del amo del pensamiento que recluye para sanar, a pesar de la resistencia del enfermo, a pesar, a veces, de su libertad, aunque lo que permanece es la pregunta que no se pregunta, la interrogación que no conviene a los institutos molares.

Enrique Gómez-Correa en su *Sociología de la Locura* nos advertía de las apropiaciones que el poder de dominio enmascara para manipular las cuestiones referentes a la salud y a la enfermedad. Aquí, Gómez Correa ya sospecha profundamente sobre las valoraciones sociales asociadas a estos conceptos y acciones ligadas al designio del loco y la locura, pues si "se coloca dicho acto en al

campo de lo saludable, gozará él de la aprobación de la sociedad, con derecho a repetirse las veces que desee, gozando, por decirlo así, de una especie de *privilegio de circulación*" (1942:12). De esta manera ya se había pensado en las implicancias administrativas y punitivas de la apropiación de los términos "salud" y "enfermedad". Beneficios coercitivos que hacen que, según Gómez-Correa, el "orden (permanezca) inalterable; los derechos intactos; la sociedad inconmovible". Coerción que, si no tiene una fuerza que le resista, se vuelve brumosa y sin transparencia.

En lo que se refiere a la enfermedad, "de inmediato se plantean las cuestiones relativas a la responsabilidad, la incapacidad, la reclusión, sea en hospitales o en cárceles. El orden ha sido alterado; los derechos quebrantados; la sociedad removida" (1942:12).

De esta manera, Gómez-Correa ya nos mostraba que el loco, nuestro loco en nuestra locura, el loco-enfermo, el loco objetivado, nunca se va del medievo, aunque ahora tiene jabón y píldoras que le quemarán la cabeza pero sin trepanar, como lo veíamos horrorizados en el cuadro de El Bosco.[5] El cincel del cirujano deviene químico y atenuado por los horarios y la obsolescencia programada de las ciencias que transitan entre la mente y la higiene.

Junto a esta institución en contra de la locura adviene el delirio del control. Lo vemos en las singulares prohibiciones de la época. Un titular nos muestra "Municipio retarda pronunciamiento sobre práctica del juego Taca-Taca. Sin embargo, Carabineros está autorizado para prohibirlo", prohibición que siempre estará en pugna con las formas tradicionales de educación que en los periódicos locales difunden programas de lectura sobre la obra de Hans Christian Andersen y otros cuentistas infantiles escandinavos.

Cuando salen desde la cueva de abandono en la que viven, los niños cantan canciones que advierten sobre la punición de los cuerpos: "La niña María ha salido en el baile, baila que baila que baila/ y si no lo baila / ¡CASTIGO LE DARÁN!"

5 El cuadro tal se conoce como "Extracción de la piedra de la locura".

Sin embargo, los estudiantes universitarios ya se resistían al dominio marcado del control de los cuerpos. Es así como vemos explotar en las calles el ánimo de revuelta social. Revuelta que hoy no recordamos, y que tuvo a los estudiantes gobernando la ciudad por algunos días.

Mientras en los teatros se presenta a Violeta Parra como la artista más grande del folclore chileno, las Orquesta Huambaly anima las noches que se derriten en el Barrio Estación. Los publicistas aprovechan las tragedias y en Japón no se imaginan que nuestros periódicos estén eufóricos con la llegada de artistas de todo el mundo gritando "NOTICIA ATÓMICA" y promocionando la velada entre "SUPERMAN y EL HOMBRE ATÓMICO".

La calle "Comercio", actual "Diego Barros Arana", en los brumosos 50, extendía sus brazos hacia los neones. Aquí vemos nacer la locura de las luces en las calles que brillan para hacernos unos consumidores alucinados. Aparecen colgadas de cines espléndidos y farmacias antivirales que no escapan a su proliferación infecciosa. En sus espacios íntimos, observamos cajas y letras numeradas: computadores de píldoras en estado larvario, lejos aún de las isapres, del dinero virtual y de la medicalización chilena contemporánea. Sin embargo, ya los vemos brillar fulgurantes, para comprarlos como gomas de mascar, a la salida de Cantinflas en "El Ducal": Bienvenidos al bazar psicodélico[6] y a la marca lumínica, una huella que, como nos dice Deleuze (1990:19), marca a los sujetos como "medio aparente para la más profunda de las funciones."

En la Universidad de Concepción, las escuelas de verano organizadas por el poeta Gonzalo Rojas animan lecturas de poetas de todos los mares y tierras. Y en Santiago el rector David Stitchkin Branover debe defender sus proyectos humanistas diciendo que los grandes aportes de su casa no son "materiales" sino para reafirmar el acervo del país

Todo esto ocurre en las callejas de la ciudad brumosa, entre el portal Cruz y la ciudad industrial que orilla el Bío-Bío.

6 Cfr. Bell, Daniel. (1989). *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Alianza: México D.F.

En lugares más institucionalizados, como en el primer encuentro de escritores organizado en 1958 por Gonzalo Rojas, algunos intelectuales chilenos debaten sobre los fines contemporáneos de la poesía. El tono es energizante y enérgico. Se quiere remover la sociedad, alejarla de los peligros que los tubos catódicos de la televisión y se propone un rescate de la poesía, que parece vivir un nuevo enfrentamiento, con un nuevo enemigo demasiado seductor, demasiado lumínico, luz que parece cegar el espíritu.

El intelectual debe salvarnos del exponencial zapping globalizado del televisor y por ello, hay que mantenerse en alerta, hay que devenir un guardián (o policía) de la reserva, del acervo, un celador muy similar al vigilante del hospicio. En el auditorio de Humanidades de la Universidad de Concepción, Humberto Díaz Casanueva afirma que "al margen de los laboratorios poéticos, de los libros o de los recitales, el hombre común satisface su necesidad poética con el cinema, la televisión o la realizaciones o especulaciones de la Ciencia" (Revista Atenea:1958, 40). Así vemos que existe ya la nostalgia de la poesía como certeza y su fantasma enemigo olvidado, claramente un contrario. Esta rivalidad es sólo posible en un tono de defensa, pues se requiere de la tragedia del desencuentro para que se articule como tal.

La poesía tiene un Orfeo que ya no debe rescatar a su musa, sino debe también blandir la palabra como si fuesen armas, para resistir, luchar, contra la novedad, la "especulación" no muy verdadera y, por ello, detestable de la tecnificación maquinal de la pantalla: fobia al abismo de la imagen en movimiento, que vemos también hoy en los centros educativos que detetestan la red y las pantallas táctiles. Quizá sea este el antiguo temor a la técnica que llevó a Sócrates a beber la cicuta con tal de no escribir, con tal de no aceptar a la técnica escritural que está en advenimiento, aunque el miedo de Sócrates refería a la imposibilidad de la escritura de ser un conversador sin respuesta, un lugar muerto a quien no podía interrogarse. Nuestras nuevas "máquinas espirituales" (Cfr.: Kurzweil, 1999) si pueden hablar y ya responden de manera inaugural, saliendo de su *aleph* primal y parlando en un coa no análogo, que comienza a sofisticarse para quizá olvidar o no a los pedagogos.

En este encuentro universitario de 1958, también nos hablará de verdad verdadera Fernando Alegría, nos hablará del miedo a la técnica, siempre enfrentada, siempre en duelo con alguien, siempre en una filosofía de guardián de la racionalidad o como nos dirá Rorty, una filosofía con una exigencia de "constricción y confrontación" (2001:288), aquella que necesita siempre de dos, pero en oposición, la cumbre de la crítica, la validación de la agresión racionalista:

> "Hemos de imponernos la necesidad de salvar a la poesía chilena combatiendo la retórica obscurantista, la mediocrización del verso en manos del propagandismo, la esteril acumulación de signos falsos que no obedecen a necesidad intelectual, sentimental o histórica alguna, la producción mecánica de imágenes, adjetivos y nombres que tapan con ornamentos preciosistas la ausencia de lo genuinamente poético" (Revista Atenea, 1958:147).

Alegría, en favor de esta razón verdadera de la crítica tiene a su haber roles de iluminador: si no hay luz, hay que iluminar. Si no hay verdad, hay que trocar los "signos falsos", hasta que ajusten a una verdad que no se sabe donde está , o que está siempre en un lugar magnífico, reservado, hermético a lo impuro, un lugar similar a una bóveda con una contraseña que conocen algunos historiadores, por lo que existe también una "verdadera historia", legítima en cuanto más lejos se encuentre de las máquinas y su mecánica alienante. Alegría desea huir de la "máquina" medieval de hacer palabras de Llul y para ello están los hombres, que hablan en "genuino" como defensores de un código natural y dado de antemano, un purismo sin orla.

La amistad, esa "verdad" loca

En Nietzsche, (Cfr.; Derrida, 1998) la amistad está en el lugar de las palabras locas, aquellas que invierten, trastocan, diluyen las formas de lo verdadero y lo significante, la voz del sabio. De ahí la inversión de la frase atribuida a Aristóteles "Oh, amigos, no hay amigos" a la que Nietzsche replica diciendo "Oh enemigos, no hay enemigos". Esta es la respuesta del "loco viviente" a la afirmación del "sabio moribundo". La locura que invierte a la sabiduría. Derrida nos dirá en *Políticas de la Amistad* que "La verdad de la amistad es una locura de la verdad, no tiene nada que ver con la sabiduría"(1998). Esta verdad puesta siempre en un entre paréntesis que es la verdad también del silencio, pues la amistad convoca un silencio y una responsabilidad del silencio. Nietzsche nos dice:

> "Sí, hay amigos, pero es el error, la ilusión lo que les lleva a ti; y les fue preciso aprender a callarse, para quedar amigos"; pues casi siempre tales relaciones humanas se basan en que jamás se dirán ciertas cosas, incluso en que no se rozarán nunca, sin embargo, estas piedras se echan a rodar, la amistad las sigue detrás y se rompe ¿ Habrá hombres capaces de no sentirse mortalmente heridos, si supiesen lo que sus amigos piensan de ellos en el fondo?"(1984: 230).

Para Nietzsche hay un fondo de una verdad oscura, que la amistad de los sabios masculinos y fraternos, así como si fuesen hermanos, deben reservar, o bien reservar*se,* como en una *comunión* o *confesión* íntima y silenciosa. Derrida(1998) dirá entonces, que lo que ha sustentado a este pensamiento es una forma de fratercentrismo, es decir, una confesión conveniente de hombres ¿Por qué la amistad tendría que ser como la hermandad, por qué el amigo sería como un hermano, por qué esa responsabilidad fraterna? nosotros decimos, responsabilidad, garantía, obligación de ser, ocultamiento de un poder paternal que norma las relaciones, una voz silenciada en el amo, que trastoca al amigo por el hermano.

El amigo, el hermano, la unificación perfecta para hacernos creer que mediante la sabiduría de esta relación todo siga de la misma manera, jerarquizando en silencio al padre por sobre lo que no está en la amistad, es decir, la libertad de elegir al amigo. La fraternidad, la obligación del hermano.

Así la locura de la verdad del amigo nos libera del hermano obligatorio y la estructura organizada de lo fraterno, que es de nuevo la figura de autoridad ligada al padre, al dios, al amo. ¿Por qué entonces la locura de la amistad? Quizá para hacernos de amigos en la locura de la luz de los días, pues como decía también Nietzsche "Al final nos espera la fosa ¡Amigos!".

El justo nombre de la amistad como "verdad loca", su pluralidad multifacética es, en un primer orden, dominio de la locura por sobre el pensamiento del ordenamiento y la razón ajustada. El azar, lo enérgico espiritual, "La fuerza que por el verde tallo impulsa a la flor" en la voz de Dylan Thomas (2000:31). La locura, el camino sin significado, el delirio de lo inesperado, la vía para el continuo devenir de lo caótico: la garantía imaginaria para que la amistad se relacione con lo que se ubica al lado de lo que totaliza, desplazándose en el momento de encontrarse, evadiendo lo que cristaliza el pensamiento.[7]

Un pensamiento loco, que mira hacia adelante sin ver atrás, coincide también con una poética del viajero: aquel pensamiento que no tiene guarida, que nunca está donde se le busca, que piensa de acuerdo a la verdad sin totalidad del instante, con una política de memoria desmemoriada, o dispuesta también al olvido.

En esta "Memoria de la locura" he buscado en la errancia a mi otro amigo loco, como yo, en el lenguaje loco de las palabras y el pensamiento. Para alejarme de un juez que me aclare, un juez que olvidé en mi memoria, un juez que acosó y apeló también a Violeta Parra, en sus *Décimas*[8] escritas en parte, en el duro reino de esta ciudad brumosa:

"Con mi litigio de amor
llegué donde el señor juez,
por remediar de una vez
la causa de mi aflicción.
Le digo que en Concepción
Sufrí muy grande amargura
que a punto de locura
me tuvo el desasiego,
y al señor juez yo le ruego:
senténcieme con premura".

7 Cfr.; Cisternas Cruz, Cristian. "El loco, la palabra pulverizada", en Martínez Fernández, Pablo. (Editor), (2013). *Fragmentos de (cyber) locura*. Ediciones Escaparate: Concepción, Chile.

8 Confrontamos la edición de Parra, Violeta. (1988). *Décimas: Autobiografía en verso*. Editorial Sudamericana: Buenos Aires, Argentina. Según Isabel Parra, hija de Violeta, las *Décimas* fueron escritas entre 1958 y 1959.

Bibliografía

Alegría, Fernando. (1958): "Resolución de medio siglo". *Revista Atenea*, N° 380-381: pp. 141-148.

Belmar, Daniel. (1950): *Ciudad Brumosa*. Salazar: Concepción, Chile.

Bell, Daniel. (1989): *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Alianza: México D.F.

Cisternas Cruz, Cristian: "El loco, la palabra pulverizada". En Martínez Fernández, Pablo. (Editor). (2013). *Fragmentos de (cyber) locura*. Ediciones Escaparate: Concepción, Chile.

Deleuze, Gilles. (2010*): Derrames/entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Editorial Cactus: Buenos Aires, Argentina.

Derrida, Jacques. (1998): *Políticas de la amistad*. Trotta: Madrid.

Díaz-Casanueva, Humberto (1958): "Bases para una discusión actual entre poesía y ciencia". *Revista Atenea*, N° 380-381: pp. 36-45.

Gómez Correa, Enrique. (1942): *Sociología de la locura*. Editorial Aire Libre: Santiago de Chile.

Kurzweil, Ray. (1999): *La era de las máquinas espirituales*. Planeta: Barcelona, España.

Mistral, Gabriela. (1967): *Poema de Chile*. Editorial Pomaire: Barcelona, España.

(2004): *Ternura*. Editorial Universitaria: Santiago, Chile.

Nietzsche, Federico.(1984). *Humano, demasiado humano*. Biblioteca Edaf. Buenos Aires.

Parra, Violeta. (1988): *Décimas: Autobiografía en verso*. Editorial Sudamericana: Buenos Aires, Argentina.

Rorty, Richard. (2001): *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Cátedra: Madrid, España.

Thomas, Dylan. (2000): *Poemas: 1934-1952*. Visor: Madrid, España.

MEMORIAS DE LA LOCURA
Concepción, 1951-1959

Ursula Grünewald Soto

A partir del registro fotográfico tomado del diario El Sur, que abarca el periodo comprendido entre enero de 1951 a diciembre de 1959,[9] queremos entregar nuestra perspectiva de la época señalada a partir de tres temas seleccionados por su relevancia en virtud de la hipótesis que intentaremos sugerir en estas líneas: la ciudad, como conglomerado donde se crean maneras culturales cada vez más complejas al tiempo que la sociedad se desarrolla, produce un tránsito inevitable a la jerarquización y la división social que deviene prejuicio, exclusión y locura.

Los temas que nos permitirán hilar nuestro discurso en aras de conseguir una reflexión apropiada sobre la hipótesis propuesta son: 1) El crecimiento económico de Concepción durante la década, 2) El desarrollo del comercio, 3) Urbanización. Belleza y fealdad de la ciudad como reflejo de la realidad social. Finalmente, "La tragedia/la locura" funciona como epílogo sobre la relación entre el desarrollo económico y la locura.

El primer tema involucra asuntos relativos a la economía y educación; el segundo, al desarrollo del comercio particular, su función como espacio de encuentro y la inminente aparición de la violencia hacia el comerciante ambulante –indicio inequívoco de la segregación–; el tercero, aborda asuntos relativos a la construcción de la ciudad, abriendo calles y dotándolas de servicios. En esta parte, las fotografías permitirán corroborar que no muchos se verán privilegiados por estos adelantos y que, por el contrario, generarán focos de extrema pobreza, realidad en que se ven sumidos hombres, mujeres y niños. Por último, nuestro

9 Material registrado en la Hemeroteca de la Biblioteca Central de la Universidad de Concepción durante el año 2014.

epílogo explora la relación entre los conceptos tragedia y locura como reflejo del crecimiento económico, la modernidad y la pobreza, esto implica un reencuentro con nuestra hipótesis.

Entenderemos la locura no como enfermedad, es decir, no desde una perspectiva patológica, sino como producto de la situación y contexto del individuo, de esta manera compartimos el concepto de psicopatología como alienación, propuesto por Ronald Laing (1960) uno de los precursores de la antipsiquiatría –movimiento que va contra las prácticas y teorías de la psiquiátria convencional, intenta humanizar la clínica psiquiátrica y atribuye un rol fundamental a la sociedad en la conceptualización del indivuduo como sujeto enfermo– y para quien la psicopatología es el alejamiento de uno mismo, la huida en busca de refugio y defensa ante diversos conflictos y contradicciones socioestructurales. El concepto de psicopatología como alienación otorga especial importancia al rol que juega la sociedad en la estigmatización del otro. El diagnóstico de locura ha sido y sigue siendo, un medio para desembarazarse de los que molestan. El loco es el que perturba, cuestiona, acusa. La locura no puede ser definida con criterios objetivos pues quienes así la definen son parte del sistema que está y seguirá estando en equilibrio sólo si se desprende del loco, del indeseado. En este caso, el loco es quien lleva el signo de la pobreza y será desterrado del centro de la ciudad aunque el periódico intente hacer de esta situación una realidad que puede ser revertida apelando al éxito que han tenido las industrias de la zona.

Más o menos en la misma línea, Foucault, en "Historia de la Locura"(1961), indaga en el área de las relaciones entre poder y locura, quienes ostentan el poder generan las condiciones discursivas en las que finalmente, el sujeto loco se vuelve objeto de conocimiento en tanto sujeto enfermo, de modo que la psiquiatría es más que una rama de la medicina, un sistema de control social. Si durante la época moderna los espacios de la locura son compartidos por delincuentes, desertores, prostitutas y borrachos, no parece extraño sospechar que aislar o confinar al enfermo no tiene como finalidad proteger al paciente, más parece que la idea

es proteger a la sociedad de todos los elementos anómalos que pudieran molestar.

En este artículo, los elementos anómalos que sufren el aislamiento, el confinamiento y la precariedad que les sigue, son como siempre, los menos privilegiados. Las fotos que anuncian el texto, y que en muchos casos serán referidas en el mismo, permitirán contextualizar la lectura.

1.- El crecimiento económico de Concepción durante la década

Para Carlos Dávila Espinoza "no hay motivos para que Concepción no pueda llegar a ser la nueva Noruega del sur de Chile", titular de la sección político-ciudadana que consigna diario El Sur en el año 1952 (foto n° 71) refleja una mirada ingenua, (o tal vez perversa), generada por la idea de que las instituciones que surgen para proteger la infancia o entregar alimentos, no sólo engendrarán provecho para quienes las manejan, sino que también lograrán, al menos en parte, conseguir lo que se proponen: mitigar el crecimiento de la pobreza y el desamparo síntomas propios de desigualdad que el modelo económico neoliberal significa. Carlos Dávila[10] vende este modelo económico, ha visto cómo funciona, ha trabajado junto al poder. En la fotografía donde aparece el titular que comentamos, se puede leer algo sobre la comitiva de Dávila, representes de Naciones Unidas y la FAO, sobre quienes el ex presidente señala:

> "En efecto, la labor política de la UN la controlan las grandes potencias y los pueblos la sienten, por dice relación el campo alejado de ellos de la diplomacia y la alta política. La asistencia técnica en cambio, sí que la entienden los pueblos. He oído a niños e Ecuador gritar Unicef, Unicef, con la que se representaban la ayuda efectiva recibida en alimentación, etc.".

A pesar de su experiencia en países altamente desarrollados gracias a la inversión en educación e investigación, el

10 Carlos Dávila Espinoza fue ex presidente de Chile durante el año 1932, por un breve periodo de 90 días. Posterior a ello se radicó en Estados Unidos haciendo lobby para UN y FAO. Entre los años 1954-1955, sería nombrado secretario general de la OEA.

séquito de Dávila es parte del problema y no de la solución. Pensar en el provecho económico generado industrialmente es obsolescente si no va de la mano de políticas que incentiven una fuerza intelectual que permita hacer que la curva del progreso y el desarrollo sea sostenible en el tiempo, y más importante aún, inclusiva. Con respecto a este último asunto la Universidad de Concepción parece cobrar vital importancia no solo para la ciudad sino para la Región, sin embargo, como se aprecia en la fotografía nº 72, durante el año 1954, la Universidad está sumergida en una pelea con el Estado, por los ingresos económicos que la Lotería le propociona a la Universidad. Pero esto no le quita importancia a su labor, los llamados que el Estado hace a la ciudadanía para lograr una mayor alfabetización presuponen también un interés general por el tema. En la misma línea, el colegio Alemán destaca a sus profesores con una foto en las páginas sociales de El Sur. De esta forma se reafirman referentes educativos, símbolos de la estandarización de la lengua y de las costumbres.

Para cerrar el primer tema, diremos que parte del desarrollo que la ciudad profesa y que se observa en la economía y la educación, también se aprecia en la "generosa" ayuda que ofrecen organismos como la Cruz Roja, que promueve sus visitas al Hospital Clínico y Hospicio, como parte de sus actividades semanales (foto nº 75). Así, economía, educación, salud, son los temas que ocupan algunas de las páginas de El Sur durante la década, pero no perdamos de vista que el desarrollo tiene consecuencias, que la economía es especulación, que la educación es para pocos y que la salud, sólo es relevante en campañas que pretenden controlar problemas cuya solución tiene directa relación con el desarrollo y la economía (consecuencias, especulación, desigualdad, propaganda).

2.- El desarrollo del comercio

Aunque Chile no pasa por un buen momento económico durante los años 50, Concepción da muestras de un comercio incipiente, las fotografías nos permiten ser testigos de este fenómeno en las imágenes del negocio familiar, pequeñas fortunas particulares cuyos emprendimientos coinciden con lo que Barthes refiere como "las grandes categorías de los grandes hábitos del hombre (...) el alimento, las compras (...) verdaderas actividades eróticas en la sociedad de consumo".[11] Así, Madame Ginette, Sastrería Silva y la botillería Santa Helena (fotos nº 76, 77, 79) cuyo reconocimiento como lugar "especialmente acogedor y atrayente para su prestigiosa clientela" ocupa un lugar central en la página del periódico, (a pesar de los datos sobre el aumento excesivo del alcoholismo), son ejemplo de la cita anterior y se suman a la entrega de las nuevas instalaciones del Luncheonette y la inauguración del Club de Caza y Pesca que aportan al concepto de erotismo el de lugar de intercambio de las actividades sociales. El erotismo es la socialidad, semánticamente tiene la carga de la alteridad, el lugar de encuentro con el otro.

Sobre este punto debemos pensar en quiénes son los que pueden acceder a estos espacios de socialidad y quienes están excluidos de los mismos. No obstante, no debemos caer en la inocente creencia de que en la actualidad la participación aumenta, que todos podemos tener acceso a este juego de descubrimiento y recreación. Los conceptos de centro y periferia siguen existiendo, aunque las tarjetas permitan a alguien comprar (y endeudarse), sólo podrá hacerlo en ciertos lugares, lo mismo si quiere pasar un rato de intercambio de las actividades sociales, pues comprobarán que se han creado más categorías y que su criterio está en el valor calidad/precio, de modo que el acceso a la variedad cultural, entendiendo cultura no sólo como producto de la interacción social, sino también como producto del sistema económico, está limitado por el poder adquisitivo de cada persona.

Pero el comercio que surge al alero del modelo económico da pie a los conflictos, y en la fotografía nº 82, la prensa exalta el descaro de los comerciantes ambulantes de Caupolicán al cobrar más que los negocios establecidos, descaro que "obliga" a las autoridades a actuar de modo enérgico. No queda claro si el propósito

11 Barthes, R. "Semiótica y urbanismo" (1967).

de las medidas a tomar son para proteger a los compradores de la denunciada "estafa", o a los negocios establecidos de una competencia que los desfavorece.

3.- Urbanización. Belleza y fealdad de la ciudad como reflejo de la realidad social

El edificio de los Tribunales de justicia ha sido un referente de la ciudad durante poco más de medio siglo, se construyó con propósitos obviamente funcionales pero otorgando clara importancia al rol estético que todo significante del signo urbano debería incluir en su significado.[12] La relación entre ambos conceptos también se aprecia en proyectos sociales como ocurre con la entrega del colectivo Los Carrera (foto n° 86). Por lo tanto, estas construcciones suponen soluciones que combinan ambos propósitos funcional y estético. Bajo la misma consigna se comienzan a abrir nuevas vías por donde transitar, pasear, caminar y las autoridades relacionadas a estos trabajos se hacen presentes (foto n° 89) con la idea de examinar trabajos similares que están en construcción. Asimismo, se da importancia al "hermoseamiento" de la plaza, lugar de tránsito y descanso, lugar de encuentro. El futuro arquitectónico y urbanístico de la ciudad se veía promisorio.

No obstante, la ciudad está "en construcción" y el escenario anterior corre a la par de otros que corresponden a ese perfil. Los problemas de alcantarillado y pavimentación que traen consigo la falta de agua potable se sienten en gran parte del centro de la ciudad, y aun cuando la mayoría pueda ser testigo de los hechos, no todos los ciudadanos sufren sus consecuencias, sino sólo un pequeño sector que ahora aparece como una mancha en el supuesto crecimiento de Concepción.

El concepto de ciudad implica los de dividir y jerarquizar, el modelo de ciudad centro/periferia, se corresponde con una clase alta y una clase baja. Desde esta perspectiva parece que nuestra

12 El rol estético es lo que Barthes identifica como carga semántica. Debemos recordar que la ciudad estará compuesta de signos (calles, edificios, barrios, etc.) que tal como el signo lingüístico estarán constituidos por significantes y significados.

ciudad sigue el rumbo acostumbrado cuando el desarrollo y la prosperidad que planteábamos al principio van de la mano con el capitalismo.

En esta ciudad en construcción las poblaciones callampa "brotan" (foto n° 94) como un fenómeno natural, como un signo más del desarrollo, un signo de desigualdad al parecer inevitable y que afecta a numerosas familias obreras (foto n° 95) cuya situación tiene abundantes registros en las páginas de El Sur al punto que se hace imperativo censar esta realidad para precisar necesidades de vivienda (foto n° 96). La nota hace referencia a que la falta de instalaciones sanitarias podría causar una grave epidemia, pero más importante aún es que aborda esta realidad como un problema social considerado inaceptable y demanda la construcción de viviendas populares como necesidad imperiosa de la ciudad. Sumado a esto, el discurso apela a la conciencia de un destinatario específico: el sector económico, argumentando que las riquezas que están generando las industrias de la zona de Concepción bien pueden permitir la creación de viviendas. La expresión "casa callampa" tiene, en palabras de Urrutia,

> "un sentido oculto, es una palabra-idea, una idea-lugar, un lugar-casa, una casa-callampa, ciudad de harapos y de latas, de cartón y gangochos. El barro invade las chozas en invierno; en el verano, los dueños del lugar son el calor, el polvo, los ratones y los insectos. "Casas" donde a duras penas caben las camas, revueltos montones de trapos. El resto de las actividades (comer, beber, jugar) se realiza al aire libre".[13]

Todas las actividades, desde las más privadas hasta las más sociales, se transforman por obligación en actividades públicas. La descripción de la foto n° 97 dice así:

> "La casa callampa (...) ubicada en Avenida Pedro de Valdivia, casi frente al número 230. Tiene tres por tres metros y en ella viven tres adultos y cuatro niños. Se puede ver (...) a los numerosos niños que viven en esas dos insalubres habitaciones, los que están expuestos en

13 Cecilia Urrutia en *Historia de las poblaciones callampa* (1972). Editorial Quimantú.

forma permanente a contraer toda clase de enfermedades, además de ese peligro mayor que significa el que se formen en un ambiente deprimente que influirá en forma notable en sus reacciones y en el desarrollo de sus iniciativas cuando sean mayores".

Además de la preocupación por las enfermedades que se generan en estas condiciones de vida, es novedosa la preocupación por las consecuencias que puede traer el crecer en un ambiente de pobreza y privaciones. El cuestionamiento planteado hace más de cincuenta años hoy tienen clara respuesta. Las poblaciones callampa siguen brotando pero ahora lo hacen más lejos, ahora tienen menos espacio en los diarios, ahora no es novedad; lo que en ese momento parecía pasajero mientras hubiese interés por buscar soluciones y mientras la región tuviera una clara ventaja económica, hoy es parte de la realidad.

Epílogo. La tragedia/La locura

La tragedia aparece allí donde hay descuido, los afectados viven en lugares olvidados. El sábado 29 de septiembre de 1956 el titular es devastador "cinco niños han perecido carbonizados en dos incendios distintos en menos de 24 horas" (foto n° 100) la nota específica que tres de ellos vivían en el puerto de Talcahuano y, las víctimas del segundo, en "otra vivienda de una población callampa", la tragedia ha llevado el dolor a "modestos hogares obreros".

A continuación, la mujer inmortalizada en la foto n° 101 resulta perturbadora, su rostro hace transparente el miedo que siente ante su futuro, futuro que se reduce al titular "La proximidad de la época de lluvias agudiza el problema de "casas callampa". Esta mujer, habitante de una de estas "casas" ve comprometidos aspectos fundamentales para vivir: un lugar seguro para habitar.

La imagen n° 102 muestra a una mujer a cargo de nueve niños, que busca refugio bajo el puente Bío-Bío. Para muchos de nosotros es difícil imaginar las circunstancias que preceden a una situación semejante y es probable que detenerse en el por

qué sea una pausa innecesaria, después de todo, la pausa debiera aparecer una vez solucionado el problema, sólo entonces adquiere importancia pues se efectúa para reflexionar con el objetivo de impedir que ocurra nuevamente. No sabemos si el futuro de esta mujer mejoró, pero estamos seguros de que la pausa-reflexión (si es que la hubo) no tuvo como resultado un proyecto que evitara estas aberraciones sociales. Hoy en día, pasar bajo los puentes que cruzan el Biobío sólo indica que estamos en lo cierto.

En la tragedia/la locura, hay asuntos que se repiten: niños y mujeres en la basura y el hacinamiento, conviviendo con la enfermedad. Una situación que pudo ser pasajera se comenzó a naturalizar a conformar un signo más dentro de la ciudad.

La fotografía n°103, que cierra nuestra selección, funciona como contraparte metafórica de la primera (foto n°69). En la primera, el puente es la ruta hacia el progreso, el nexo entre el presente y un futuro en apariencia promisorio, idea que se plasma en el optimismo del enunciado de Dávila (foto n°70). Sin embargo, nuestra discusión sobre este tema, y aquellos en los que este se refleja (comercio, urbanización) concluye que el desarrollo económico genera riquezas, pero además pobreza; y la contraparte metafórica, la imagen de cierre (foto n°103) representa esta situación: una calle anegada, una persona en la esquina, mientras un vehículo sigue su rumbo indiferente a la inundación. En esta imagen, la calle es el comienzo y fin de la década, el auto es el desarrollo, sus pasajeros, aquellos que se han visto beneficiados por las circunstancias de la prosperidad -los que han sido partícipes de este futuro (ahora presente) que se veía (y ahora ve) promisorio-. La persona, en cambio, corresponde al sector de la población que ha quedado al margen de esta prosperidad, que ha quedado más o menos abandonada.

Barthes, R. (1985/2009): Semiología y Urbanismo. En *La aventura semiológica* (pp. 337-350). Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.

Foucault, M.(1961/1967) *Historia de la locura en época clásica.* México : Fondo de Cultura Económica.

Urrutia, C. (1972): *Historia de las poblaciones callampa*. Santiago, Chile: Quimantú Ltda.

SOCIOLOGÍA y LOCURA

Pablo Martínez Fernández

I

Memorias de la Locura (en Movimiento)

La desgracia de los locos,
la interminable desgracia de su silencio,
es que sus mejores portavoces
son aquellos que los traicionan mejor
J. Derrida

El hombre volverá a su estado de planta
De nariz trepadora
De pájaro errante
En buenas cuentas con sus cinco sentidos independientes
Y entregados al más cruel y perfecto desorden.
E. Gómez-Correa
En *L'espectro de René Magritte*, 1934

Antes de las ciencias sociales y de la sociología, antes de su institucionalización, práctica y difusión en Chile, estaba ya la sociología de la locura de Enrique Gómez-Correa[14](1942), es cosa de hacer memoria. Una memoria como la *Mnemosyne* (cfr. Derrida, 1989), la madre de todas las musas, personificación de la memoria, y de la manera como Sócrates, según Platón, la recuerda en el diálogo *Teeteto* (2000:191b), como aquella cosa que es como la cera donde todo cuanto deseamos preservar se graba en relieve dejando marcas, para que podamos luego hablar de

14 Enrique Gómez-Correa (1915-1995): poeta, abogado y diplomático chileno. Creador junto a Braulio Arenas (1913-1988) y Teófilo Cid (1914-1964) del grupo surrealista chileno *La Mandrágora* el año 1938.

ellas, hacerles justicia, mientras su imagen permanezca legible, mientras su huella persevere. Se trata del poder de la memoria que no es, ante todo, "resucitar", sino para hablar también, y sobre todo, del porvenir (Derrida, 1989:17). Una memoria que es también, en este caso, alegoría de la locura y la ciudad; de la ciudad y la locura. Alegoría que no se trata sólo de una forma de lenguaje figurativo entre otros; sino que expresa una de las creaciones significativas de dicho lenguaje: la posibilidad que permite al lenguaje decir lo otro y hablar de sí mismo mientras habla de otra cosa: la posibilidad de siempre decir algo diferente de lo que ofrece, incluida la escena de la lectura misma. Esto es también lo que impide toda síntesis totalizadora, la narración exhaustiva o la absorción total de una memoria o recuerdo (Ibíd.,:25). En este sentido, lo que importa no es tanto decir, sino volver a decir y, en esta vuelta a decir, decir cada vez por primera vez (Blanchot, 2008:399). Una memoria, entonces, como re-escritura que traza un trabajo de análisis, de nuevas síntesis, de un comienzo también de una historia, de la historia de la locura en la ciudad de Concepción, al menos de la década del cincuenta y de la memoria que hasta ahí llega y se hunde en los relieves epocales, re-escritos, de ahora en adelante, por la nueva traza que desea contar las historias de dichas memorias, de la alegoría que la hace circular en el entramado intersticial de la microfísica cotidiana del sujeto arrojado al mundo, hasta los avatares y simulacros del sistema social como tal, sin renunciar a nada que impida el devenir del movimiento de la imagen, de la imagen de la locura y la ciudad en el movimiento, en la locura de la memoria en movimiento.

"No sé, pues, si algún día conocerás estas palabras. Mientras, las escribo, recordando un tiempo antiguo, un tiempo que va y viene, un tiempo ondulante que penetra y vitaliza lo reciente con su soplo duradero, con su influjo inmortal"
(Belmar, 1960:35)

Haciendo memoria entonces, en Chile del año 1942, acontece la sociología de la locura, su preocupación para el derecho, no todavía para las ciencias sociales que todavía no son en

Chile, sino recién hasta la década de los años cincuenta del siglo XX. Este año, en el encuentro de la ciudad y la locura, surgen tres clase de problema a dilucidar: 1° ¿En qué forma y medida actúa la sociedad sobre los procesos gestados bajo su influencia? 2° ¿En qué forma y medida el individuo ("anormal", para que haya polarización) influye sobre la sociedad. Y 3° ¿Cómo y cuándo se produce la socialización o incorporación en la sociedad (medio, cultura) de estas expresiones en un momento dado perturbadoras (Gómez-Correa: 1942:9). Problemas que tienen su inscripción todavía más general en lo que podemos indicar como la pregunta por lo que pasa entre la ciudad (o más en general, a lo que en ese instante se denomina "sociedad" y que poco a poco ha sustituido su nombre por el de "sistema social") y la locura, cómo se producen sus afinidades, sus acoplamientos modeladores, cuáles son sus distancias, que llegan hasta la negación, acontecido el caso, de la razón y la locura, de su separación probable en dos reinos separados (Cfr. Foucault, 1990) en la modernidad chilena vivida de mediados del siglo veinte, sobre todo en las ciudades constituidas, las que se vuelven cada vez más en el hogar común de los chilenos urbanizados.

Es así que, ya para la década del cuarenta en Chile, y paralelas a los estados de "salud" y de "enfermedad", corren respectivamente las nociones de "normalidad" y de "anormalidad", que tanta presencia y significación alcanzarán en las décadas posteriores. En este juego de convencionalismos la enfermedad se identifica con lo anormal y lo sano con lo normal. Y así es como esta terminología llega a hacerse aplicable a los procesos sociales y a los fenómenos sociales. Se hace cómodo, a partir de acá entonces, para repudiar a una idea o a una acción que venga a alterar las normas en vigencia de la sociedad, con calificarlas de "anormales", de "mórbidas" (Gómez-Corea: 1942:13), y así excluir aquello que en las ciudades, también en la de Concepción, aparece como disruptor de un determinado orden social asociado como lo adecuado para los sujetos "normales", normados en dicho orden.

ALGUIEN, ALGUNA vez, la llamó ciudad brumosa
(Belmar, 1960:139)

Una ciudad de provincia, en el Sur, digamos. En torno a su plaza, y hasta no más allá de medianoche, se concentra el hormigueo noctámbulo. Salen los borrachitos (caballeros o pililos) de bares o tabernas, restaurantes o boites. Unos se marchan de a pie, tambaleando, expuestos a los atracos, o a ser cazados por los radiopatrullas. Otros, los menos, cogen automóviles, propios o de arriendo, y parten. A poco, sobre las calles céntricas cae la soledad. Sólo guardias montados, un coche que pasa, el chisporroteo vibrante y fantasmal de los avisos de neón, rompen el sosiego
(Belmar, 1960:124)

Sin embargo, en dicho tiempo donde la memoria busca las inscripciones que perduran en el acontecimiento cotidiano, sin más que el presente como testigo, tal distinción, diferir diríamos más adelante, o identificación, no resuelve el problema (Gómez-Correa, 1942:13), del acontecimiento que expone el encuentro del "loco", de la "locura" con la ciudad, en la ciudad, poniendo en entredicho jurídicamente las tesis sostenidas por la legislación en curso, ya que todo el edificio construido sobre la base del hombre normal se derrumba ante el peso de la realidad, de modo que las deducciones extraídas, no pasan de ser ficciones al servicio de determinados intereses (Ibíd.,:13), que sostienen los saberes y los dictados en acto de sus derivaciones legal-normativas actuando ahí donde lo infinitesimal de la cotidianeidad de lo real-existente cobra sentido, significado para el habitar en una ciudad con su cultura al uso. Se dice así, por ejemplo, amparado en las tinieblas de la vaguedad, que la salud es una "armonía de las funciones" (Ibíd.,:13). Por ello, visto así el acontecimiento normativo para la primera sociología de la locura chilena, la enfermedad, en su extensión bio-política, social-intersticial y sistémica, no es más que una imposición violenta del principio del placer. Aún más, Recalca Gómez-Correa, las investigaciones psicoanalíticas han llegado a la conclusión, comparando los contenidos psíquicos de individuos "sanos" con los de personas neuróticas, a no encontrar diferencias sustanciales entre ellos, de modo que se afirma que los

neuróticos han enfermado a causa de los mismos complejos con los cuales ha de luchar el hombre "sano" (Ibíd.,:17-18). Por ello, cabe confirmar que son otro tipo de fenómenos los que asisten a la definición de lo normal y de lo patológico, del estado de locura y de razón. Por ello es que a Gómez-Correa y a la sociología de la locura solo le consta, con sus palabras, en su memoria, en el intento de hacer memoria, que el mundo en general vive todavía enceguecido por el "prejuicio de lo normal", por lo que, además, él tiene la completa certidumbre de que mientras no se haya desterrado definitivamente este prejuicio, la sociedad estará condenada al apoltronamiento, y por lo mismo, a la más denigrante de las mediocridades (Ibíd.,:97).

Este desmontaje conceptual, propiciado en el análisis, ya que no se fundamenta desde las definiciones tradicionales, ofrecidas y designadas desde la supuesta contracara de la locura, desde la razón, de la racionalidad, de la partición del mundo entre razón y locura, sino que hace caer un ojo que experimenta esa supuesta "verdad" social determinada, para sostener que no siempre fue así, ni en todo lugar, ese par –"locura/razón; razón/locura"- como si fueran pares opuestos, debido a la sospecha e intuición que recae sobre este binarismo, que intenta fundamentar la exclusión, pensada y actuada hegemónicamente desde la llamada agresión racionalista (Cfr. Derrida, 1990). Sin caer, por otra parte, en la ingenuidad de fundamentar que, de modo simple, se puede pensar y actuar como si dicha agresión no fuera constitutiva también de estas palabras escritas y de este espacio de conversación. Y sin que por ello debamos inhibirnos a intentar comprender este desanudamiento de los registros constitutivos del sujeto y de lo sujeto, y hacer memoria.

Pasaban los transeúntes bajo la niebla, en alucinada vorágine. Pasaban los vehículos, sonaban las bocinas. Pasó una mendiga harapienta, un niño aterido, un perro extraviado. Pero los sentidos del hombre no lograban capturar ninguna sensación auditiva. Todo era un desfile de sombras silenciosas, una procesión de fantasmas deshumanizados, sin pupilas, sin sonoridad
(Belmar, 1950:195)

Algo de la noche venía con ellos, cierto influjo nocturno, una dura persistencia que no se sabía dónde situar: si en los rostros marchitos, o en el húmedo desaliño de las ropas, o en los misteriosos zapatos insomnes
(Belmar, 1960:133)

El diseño legal y sus códigos esbozados en el tiempo pretérito, se seleccionan y cobran presencia, relieve significativo en la sociología de la locura. Algunos esbozos de los códigos de ese tiempo indican una sistemática taxonomía por el orden de regirse, la objetualidad del sujeto arrojado al mundo codificado en la ciudad, vuelto axioma, adherido, acoplado, como un engranaje a las llamadas "máquinas-tecno infernales" en la escritura loca citada por Gómez-Correa (Cfr., Gómez-Correa, 1942), de cartas de inicio del industrialismo, de su pleno funcionamiento técnico, de su imperar en el sujeto cotidiano, visto y sentido como la insoportable adherencia a un sistema social. Lo anormal, lo loco se codifica en la ciudad suelto el engranaje que acopla al sujeto con el sistema, en su mutuo darse. Y cuando opera el código, en este caso el Sanitario dice, por ejemplo, en el Artículo 17.- Los dementes se llaman también psicópatas y se dividen en enfermos alienados y enfermos psicópatas simples. Alienados son los enfermos que "deben" ser hospitalizados por mandato de autoridad a causa de ser antisociables o peligrosos para sí mismos, o para terceros. Psicópatas simples son los enfermos que "pueden" hospitalizarse voluntariamente, sin intervención previa de autoridad, por ser presuntos dementes o dementes cuyo estado mental permite considerarlos relativamente sociables o inofensivos (Citado en Gómez-Correa, 1942:145-146).

Pero la bruma, líquida, envolvente, se tragaba los contornos. El muchacho trató de penetrar con la mirada el muro neblinoso. Apenas si alcanzó a divisar una figura que se disolvía a prisa en la húmeda mortaja, dejando en pos la vibración de unos zapatos rotos chapoteando lúgubremente en el barro
(Belmar, 1960:76)

Era la bruma, cerrando los claros horizontes con flotantes muros. La bruma viscosa, solapada, llenando de tristeza el corazón alegre y melancólico, ruin y generoso, único y multiforme de la ciudad
(Belmar, 1950:190)

Este orden, por otra parte, producto del encuentro con la realidad social como tal, existenciada en la ciudad, no deja de expresar la condición aporética del devenir sujeto, la anomalía que desarticula y problematiza el orden en el orden, en su propia codificación e intención de engranar sujeto y ciudad, como el sistema vivido. Un orden que en otra dirección es ausencia de lo que ilumina, que de tanta luz ennegrece, en otro sentido, ese orden social que quiere justificar, y declara que una locura, un loco que habita la ciudad y que comete un acto de no reconocimiento del otro como otro legítimo, no es responsable, ni él, ni la ciudad, del acontecimiento de negación que se da, como un acto de violencia sobre un otro por ser otro afín a su específico relato para sí mismo. En Chile, y la sociología de la locura lo destaca, se ha previsto esta circunstancia, bajo los siguientes términos: "Están exentos de responsabilidad criminal: El loco o demente, a no ser que haya obrado en un intervalo lúcido, y el que, por cualquier causa, independiente de su voluntad, se halla privado totalmente de razón" (Gómez-Correa, 1942:151).

¿Qué *hacer, entonces, para no sucumbir en los desiertos de la soledad y el desaliento?*
(Belmar, 1960:36)

Algo se hundía en él, en un espacio negro, insondable, y emergía después hasta la superficie hiperestesiada de la conciencia. Lo agitaban tremendas contradicciones, súbitas, desesperadas rebeldías derrotadas por el aniquilamiento y la postración. De la protesta pasaba a la indulgencia, de la indulgencia a la rebelión, sin matices, sin transposiciones, duro, deshecho, implacable, vencido, girando en desolados, obscuros torbellinos
(Belmar, 1950:206)

Surge la pregunta, en la primera sociología de la locura en torno al sentido de lo que ocurre, la pregunta por la pregunta se expresa del modo siguiente: ¿qué sentido tiene, entonces, la existencia de estos seres que violentan a la sociedad que los "acoge" y que a su vez son víctimas de esta misma sociedad hostilizante para ellos? (Gómez-Correa, 1942:11). Y, más aún si la diferencia que desea normar, hacer legalidad, se encuentra con el devenir

cotidiano real-existente, donde los reinos no siempre ni en todo lugar están tan bien repartidos, como con fronteras precisas y fáciles de discernir, todavía más en un sistema social con tendencia a la hipertrofia y fragmentación de lo real-existente, hasta volver la experiencia cotidiana, en la cual el hombre acontece sujeto, al modo un pastiche cultural circulante. En una carta citada con antelación Gómez-Correa muestra la escritura de un esquizofrénico en el contexto de emergencia del imperar de la técnica y la ciencia que dice que él, el esquizofrénico, solo le pide perdón por estar colocado en un medio en el que solo se le ha robado, con medios tecnoinfernales, violentamente, su propio amor a la naturaleza y lo opuesto a las leyes del medio. Mientras no se le dé la potencia contra estas leyes "pasadas" y estas condiciones, puede sólo aceptarlas hipotéticamente como tecnoinfernales (Ibíd.,:32). Por ello, nota el autor, la distancia entre un reino y otro, supuestamente opuestos, no lo es tanto. En efecto, si observamos detenidamente el pensamiento que queda a uno y otro lado de los sitios señalados como lagunas, notaremos que su distancia no es tan grande, lo que nos hace suponer un curso regular del pensamiento en el esquizofrénico, pero que por la aceleración que toma alcanzan a exteriorizarse sólo algunos contenidos, de modo que las concreciones de ese pensamiento nos aparecen como incoherentes e incomprensibles a primera vista (Ibíd.,:33).

Evadido de la realidad, del mundo sensible, trabajado por misteriosas fuerzas psíquicas de inestable equilibrio, deshecha la conexión de cierta sutil armonía interna con la inmutable estructura del universo circundante, el muchacho escapaba hacia una zona obscura, enrarecida
(Belmar, 1960:89)

Se instala la duda de la designación normativa, de la codificación de lo normal y lo anormal patologizado, ya que la actividad psíquica de los esquizofrénicos parece establecerse y obedecer a mecanismos comparables a los que experimenta el individuo durante el sueño, de modo que tales enajenados -por su pensamiento y sus reacciones motoras- parecerían "soñadores" que se desenvuelven en la vida "real" (Gómez-Correa, 1942:42). El paranoico, por su parte, se comporta "normal" en su pensamiento -es decir, que a nadie sorprende- mientras un estímulo no toque el campo de su delirio sistematizado (Ibíd.,:33), y acontezca un fenómeno considerado anómalo, en el desborde de los límites de lo social codificado. La sociología de la locura de ese tiempo, recuperada en y con la memoria indica que siempre la psique será algo más que la visión que obtengamos a través de esas petrificaciones, de esos palimpsestos de la psique, y por lo tanto, mientras más nos vayamos adentrando en sus territorios, más complicados nos irán pareciendo sus laberintos. A pesar de todo, nos quedará, por lo menos el consuelo de que aquí habremos visto los colores naturales de la locura (Ibíd.,:50). Los recuerdos, las huellas, las experiencias, se conservan, se olvidan, se reproducen, se reconocen, se localizan en el tiempo y el espacio, y se vuelven a olvidar. Esta sucesión de fases sufre -y esto es inevitable- una serie de anomalías, a causa particularmente de estados afectivos, y entonces, o los recuerdos se olvidan, porque no aparecen en el umbral de la conciencia o se les desconoce, o se falsea su ubicación en el tiempo y en el espacio, o bien afluyen con caracteres tan desmesuradamente fuertes, que enceguecen (las nombradas amnesias, hiperamnesias y paramnesias). En cambio, al hombre "normal" se le permite caer en estas perturbaciones, pero hasta cierto límite, y pasado él, será considerado "anormal", con las consiguientes consecuencias (Ibíd.,:28).

La voz de grieta pasaba por las conciencias como un paño sucio sobre una mesa sucia, arrastrando desechos, dejando algo sin embargo, algo de tenaz permanencia
(Belmar, 1960:17).

El problema, entonces, es el límite, su constitución y su fundamento articulador de lo normal y lo anormal. Pero como resistir a la memoria, la imaginación, la asociación de ideas, la atención, los juicios, el razonamiento y las anomalías de todos ellos, que son los principales factores que intervienen en la creación de lo considerado loco y del acto acontecido en su delimita-

ción como locura pues, todos ellos, en última instancia, dependen de un principio fundamental y único: el placer (Ibíd.,:28). Un hombre como Sade descrito en el estudio de la locura, cúspide de su siglo, quizás el hombre que más haya sufrido el peso de los convencionalismos en el tiempo recobrado de la primera sociología de la locura, encontró el mejor refugio en la imaginación. Encarcelado durante treinta años, y por lo tanto excluido de la "vida real", pudo sólo encontrar consuelo en sus novelas, que vinieron a constituir el mejor cuadro de las costumbres amorosas de su tiempo (Ibíd.,:29). Y cuando es avivada la imaginación, y vaciada al exterior, pasa a desempeñar un rol fundamental en el dinamismo de la sociedad y el devenir de la cultura. Los más grandes actos, los más significativos, los más exaltados, los más puros, los más atroces, tienen su origen en la imaginación. De sus aguas han bebido todos los genios (Ibíd.,:30). Sin embargo, esta perspectiva en el conjunto de lo que puede llamarse la ciencia tradicional de la mente y las enfermedades mentales de ese tiempo, tiene un asunto peligroso, el cual radica en que la mayor parte de los que tratan de penetrar en la psique humana y de comprender sus expresiones, son víctimas de una serie de convencionalismos, de modo que se avanza a paso lento (Ibíd.,:41). Más aún, en tiempos en que existe una mayor opresión del pensamiento, el problema se complica un tanto más por ser aquí donde los límites entre lo "mórbido" y lo "normal" empiezan a perderse, para los que aceptan esta dualidad (Ibíd.,:78), de un pensamiento todavía preso entre dos límites, la imaginación de la integridad substancial y la imaginación del devenir dialéctico (Blanchot, 2008:391-392).

El hombre miraba, sugestionado, mientras bullía en su mente pertinaz asociación, una semejanza que no lograba identificarse
(Belmar, 1960:102).

Llega así un instante dado en las sociedades, en que el alma de las multitudes se transforma en el *demonio de la protesta*, y entonces, verdaderas epidemias de locura sacuden los pueblos, en sus propios fundamentos (Gómez-Correa, 1942:136). En su propia razón son alborotados los pueblos, las ciudades, la locura hace su aparición como la posibilitadora de la obra que la silencia pero que la reproduce en el contexto social de aparición de los sujetos, por ello la ambigüedad. Pues el mismo pensamiento debe silenciar a la locura para decirse, y al mismo tiempo debe albergarla en su propio exceso si no quiere desfallecer como pensamiento (Cfr., Derrida, 1990). El cogito, escrito en artículos, códigos, codificaciones intersticiales, desde donde lo racional establece su reinado no es, entonces, un gesto de protección contra la locura, ya que no consigue nunca separar la amenaza de esta (Derrida, 1990).

Todo giraba adentro, pensamientos, ideas, sensaciones.
Se iba de pronto todo, recogiéndose como una ola,
dejando un extraño vacío.
Y todo volvía, invadiendo como aguas de naufragio
la derrumbada arquitectura mental
(Belmar, 1950:204)

Aparecieron de pronto en el campo obscuro los brillantes, paralelos, metálicos hilos de una vía férrea. Venían desde cierta insondable y misteriosa profundidad, relucían un instante bajo vislumbres fantasmales de luces lejanas, y se perdían hacia lo invisible, hacia el fondo de la lluviosa noche embravecida
(Belmar, 1960:43, 44).

Tal vez es por esta situación que Gómez-Correa observa que la tendencia actual en torno a la acción tomada contra los considerados locos o en estado de locura a comienzos de la década de los años cuarenta del siglo veinte en Chile se dirige en el sentido de ir suprimiendo cada vez más la reclusión, porque ella, tal como se las entendía, lejos de borrar definitivamente las perturbaciones mentales, las intensificaba. Incluso postula que con independencia de los resultados que se obtengan con el empleo de uno u otro método, siempre serán ellos provisorios, porque la locura es indesterrable, mientras existan hombres económica o moralmente oprimidos (Gómez-Correa, 1942:92).

Poco a poco fue aquietándose el torturante remolino, ordenándose la hiriente vorágine por los causes misteriosos de la conciencia
(Belmar, 1950:204)

Regresó al fin la conciencia, yendo y viniendo, aleteando penosamente por entre los clarobscuros de un mundo que se reconstruía a fragmentos. Las primeras sensaciones fueron, auditivas. Desde alguna parte vino una voz habitual, ansiosa, pero inconclusa…
(Belmar, 1950:159-160)

En la sociología de la locura, la memoria hace una síntesis. La locura, el loco, con sus nombres en uso, está inscrita íntimamente con el contexto que permite su aparición, su obra está en curso, no existe esa tajante separación de reinos ni mucho menos. Nadie parece estar tan cuerdo todo el tiempo; nadie parece estar loco todo el tiempo, salvo en casos excepcionales, en uno y otro caso. La situación de la locura y del loco, además, no tiene tanto que ver con golpes de martillo, inventados de modo tradicional, y dado por unas pocas palabras que Descartes le dedica en las meditaciones metafísicas (Cfr. Descartes, 2005; Foucault, 1990; Derrida, 1990; Blanchot, 2008), que separa irremediablemente a los locos de los cuerdos; de los normales, de los anormales, sino que, muy por el contrario, siguen conviviendo, con y sin problemas, en el entramado social general. En el sistema, las ciudades como tales y en cada una de las palabras que tenemos para seguir diciendo loco, locura; cuerdo, razón, por lo demás, parece seguir la exigencia imperante del buen orden, al mismo tiempo que la misma locura interpela, con su resistencia desde la presunta ausencia, negándose a dejar el lugar inscrito por la afirmación interpelante, resistiéndose a la adecuación normada del lazo social sistémico. Más tiene que ver, el devenir del loco y la locura, en este tiempo vuelto a escribir, con taxonomías, leyes, normas; codificaciones y axiomáticas, que buscan regular ilegalidades que transgreden el orden generado como lo normal, normado, codificado, vuelto diseño de programación social. La interpelación codificadora es este caso apunta a la anomalía, a adecuar por razón la anomalía social, ya que agrede el orden generado, orden que,

sin saberlo plenamente, ya está afectado, por la propia existencia de lo real, de la sociedad y las ciudades, en particular, de ese tiempo en Chile. Es cosa de hacer memoria, las fotografías recobradas son fragmentos poéticos de indicación para el movimiento de la memoria. De eso, a lo mejor, se trataba esta sociología de la locura de Gómez-Correa, no hay que olvidar, no hay que dejar de invocar a la *Mnemosyne*, que la flor poética de la mandrágora fue en dirección de la realidad existente para encontrarse en ella e intentar hacerla desaparecer en su revuelta cultural, ya que sin la energía dislocante de la poesía, ¿qué es la realidad? (Blanchot, 2008:392), qué sería la realidad sin el habitar poético del individuo singular, sino y tan solo ese diseño axiomático de definiciones sociales erigido para convertir a la singularidad en un engranaje "tecno-infernal". Por ello, su estética surrealista y freudiana desplegada desde la sociología de la locura fue sin "medias tintas", y sin la pretensión de abandonarse en el simulacro de una teoría sin cuerpo, sin singularidad, inerte. Su poética encarnada en la desbordante realidad, recuerda cierta risa que a los dioses le producen las clasificaciones taxonómicas o las enciclopedias. Escribe Gómez-Correa:

Resumiendo: Creemos que el orden de preferencias que debe seguirse dentro de las distinciones de la locura, atendiendo a la mayor o menos contribución directa del desmoronamiento de la sociedad, es el siguiente: 1.° Obsesiones, impulsiones, ideas fija, paranoia; 2.° Locuras morales; 3.° Locuras tóxicas; 4.° Locuras neuróticas (parálisis general o progresiva, epilepsia, histeria, neurastenia); 5.° Demencias (esquizofrenia); 6.° Locuras congénitas (idiocia, imbecilidad, debilidad mental); y 7.° Las perturbaciones sintomáticas (1942:83).

Así tendrá que ser la vida, una búsqueda incesante, un discurrir eterno…
(Gómez-Correa, 1942:204)

Nada existía ahora, ni el recuerdo. Sólo el vacío, sólo un espacio sin tiempo ni contornos, abriendo por delante del fugitivo caminos sucesivos hacia lo negro, hacia lo abismal
(Belmar, 1960:4)

Bibliografía

Belmar, D. (1960): *Los túneles morados*. Zigzag: Santiago de Chile.
Belmar, D. (1950): *Ciudad Brumosa*. Salazar: Concepción de Chile.
Blanchot, M. (2008): *La conversación infinita*. Arena: Madrid.
Derrida, J. (1990): *La escritura y la diferencia*. Anthropos: Barcelona.
Derrida, J. (1989): *Memorias para Paul de Man*. Gedisa: Barcelona.
Descartes, R. (2005): *Meditaciones metafísicas*. Alianza:
Foucault, M. (1990): *Historia de la locura en la época clásica*. FCE: México.
Gómez-Correa, E. (1942): *Sociología de la locura*. Aire Libre: Santiago de Chile.
Martínez, P. (Ed.) (2013): *Fragmentos de* (Cyber) *Locura*. Escaparate: Concepción de Chile.
Platón. (2000): *Teeteto*. Gredos: Barcelona.

"No necesito alimentos. Soy *fakir*. ¡Aquí está mi talismán!". Alcohol y un episodio paranoico en *Los túneles morados* de Daniel Belmar.

Gloria Sepúlveda Villa

Daniel Belmar, escritor nacido en Neuquén (1906) y avecindado en Concepción desde 1935 a la fecha de su muerte en 1991 publicó seis novelas, de las cuales tres están situadas en la ciudad lila: *Ciudad brumosa* (1952), *Sonata* (1955) y *Los túneles morados* (1961), esta última ha sido recuperada por la crítica y, sobre todo los lectores que la han situado dentro de una categoría cercana a los *clásicos,* diremos siguiendo a Borges: textos que las generaciones leen con una "misteriosa lealtad". Lo anterior es factible a partir de la recuperación que los lectores han hecho de esta novelita de apenas 156 páginas y que han leído y releído en ella un punto en común vinculado con la juventud, el exceso, la pobreza, pero por sobre todo, la esperanza. Una adaptación teatral a cargo de la Compañía Escarabajo Teatro -2014- y la novela gráfica *Líneas de Fuga* -2016- da cuenta de ello. Por otro lado, los trabajos críticos en torno a la obra de Daniel Belmar también han tenido proyección con la escritura de artículos, tesis y reseñas sobre su narrativa. Un título imprescindible de su producción es la monumental novela *Coirón* (1951) la cual relata la historia de un niño chileno y su familia en las pampas argentinas a principios del siglo XX.

Las huellas de la prensa de la época nos permiten reconstituir el contexto cotidiano de la ciudad. Por un lado, sorprende la baja calidad de vida de las personas abrumadas por el hacinamiento, serios problemas de higiene y falta de agua. La lentitud de las gestiones gubernamentales por paliar las necesidades de la población, hizo de Concepción un lugar lúgubre donde el abandono y la miseria eran postales recurrentes en la prensa local. *Los*

túneles morados toma el pulso de esta situación aludiendo, específicamente, a la triste realidad de los niños hacinados en el local del Moroco. Por otro lado, la bohemia narrada indica otro síntoma, y revela que las altas ingestas de alcohol eran una preocupación para las autoridades. Es necesario puntualizar que el escritor realiza un fiel retrato de su época y los problemas de entonces. Por tanto podemos leer en *Los túneles morados* no sólo las peripecias de un grupo de estudiantes, sino también, los problemas de una ciudad *ad portas* a la modernidad pero que no resuelve con eficacia problemas primarios ligados al abastecimiento de vivienda y agua, principalmente. Hoy, Concepción se enfila por la *borradura* de su pasado, principalmente, arquitectónico y los problemas de vivienda aún persisten luego del terremoto de 2010. Las fotografías recopiladas nos permiten vincular el texto literario a su contexto específico y de este modo abrir las posibilidades de lectura. También como una forma de acercarnos a una memoria que nos permite reconstituir el pasado reciente.

Los túneles morados está estructurada en base a dos historias; por un lado, las peripecias de un grupo de estudiantes (Abuelo, Chino Domínguez, Oskar, Martinelli, Rafael y otros) de una Universidad de Provincia por los bares y tugurios en una lluviosa noche. Por otro lado, la novela contiene un apartado titulado *Esa carta* en donde Joaquín Navarro cuida a Eliana, que agoniza, al tiempo que él escribe una carta a su hermana mayor, Judith, reconstruyendo su historia desde la infancia hasta el presente. Sin embargo, nuestro análisis estará centrado en uno de los estudiantes que tiene una particularísima participación en la historia y que se confunde con el vértigo de la narración, este personaje es el Oso, un estudiante de farmacia "de ademanes tímidos y sigilosos, como de gato" (34).

La novela tiene como punto de partida el fracaso del Oso y el Chino en una ruleta de un garito clandestino. Luego se unen al resto de los amigos y es ahí donde la actitud del Oso comienza a manifestar rasgos paranoicos. Mientras todos beben y discuten el narrador anuncia: "Apareció misteriosa, turbadora expresión en las pupilas del Oso" (33). Más adelante, luego de declarar que es

un asceta, el Oso afirma: "¡No sé qué diablos me ocurre a veces! ¿Se me figura que me andan persiguiendo!" (34). El personaje, preso de un episodio paranoico huye del bar sin explicación. El narrador describe con énfasis la huida. Su compañero, El Abuelo, Rodolfo Gálvez sentencia ante la inquietud del Chino por alcanzarlo: -¡Déjalo! ¡Nada se puede hacer! ¡Psicosis maniacodepresiva! ¡Pobre Oso! (37). En La Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría leemos que en la psicosis maniaco-depresiva se reúnen dos categorías opuestas: "dos manifestaciones extremas del humor: la manía y la melancolía" (1995: 667), este rasgo es fundamental para acercarnos al universo del Oso. Vemos que al inicio la adrenalina del juego de pronto es apabullada por un delirio que lo impulsa a fugarse. El narrador hace hincapié en el desequilibrio emocional que hace presa al personaje de sí mismo. La huida bajo el mandato del delirio paranoico lo arrastra, literalmente, a la muerte. En la psicosis maniaco depresiva, el sujeto pasa de un estado de excitación a uno de depresión de maneras sucesivas. Pero volvamos a la carrera del Oso: "Evadido de la realidad, del mundo sensible, trabajado por misteriosas fuerzas psíquicas de inestable equilibrio, desecha la conexión de cierta sutil armonía interna con la inmutable estructura del universo circundante, el muchacho escapaba hacia una zona obscura, enrarecida" (46). No es fortuito que sea el Chino Domínguez quien salga en busca de su amigo. En un pasaje de la novela el lector agudo puede encontrar las razones, o más bien, los factores que median la paranoia del personaje. El Chino revela que el padre del Oso es un hombre sencillo pero describe a la madre como una mujer neurótica y avara, a eso se suma una truncada relación con una muchacha llamada Aurora cuyo casamiento ha terminado por acentuar su neurosis.

En la novela advertimos una serie de personajes, siempre enganchados, sujetos a un delirio, ya sea alcohólico, paranoico o incluso sexual, como veremos más adelante. En este sentido la atracción que Daniel Belmar siente por este mundo límite le hace concebir una escritura capaz de alcanzar el delirio y transportarlo por medio de situaciones vertiginosas al lector. Es así que la figu-

ra del Oso desaparece del relato y no retorna sino en el final. La puntualización de un episodio paranoico en la novela se suma a la gama de vicios humanos narrados y asociados, específicamente: al alcohol, la ludopatía, violencia hacia la mujer (golpes, abortos) y pobreza. En suma, la novela tiene como punto de partida una vinculación con la casa de estudios penquista, pero finalmente, el argumento se despliega en todas direcciones lejos de ella.

Las situaciones que deben sortear el resto de los amigos que continuaron su periplo por los bares tampoco están alejadas de peligro. El Abuelo debe controlar a un carabinero ebrio que intenta disparar su arma. El Vizconde narra su viaje a Suecia como "investigador semántico" y las ruinas del castillo de sus antepasados. La actitud seria de los acompañantes, confunde a un árabe que observa las pobres ropas del Vizconde: "se ven cosas tan raras" (100). En otro momento, un estudiante de intercambio apodado Milosz, como el poeta lituano Lubicz Milosz (1877 -1939) tiene un encuentro erótico, cercano a la dimensión pornográfica, con una enana rubia que mendiga monedas, todos los miran: "La mujercilla (aparentaba no más de quince años, acaso tendría treinta) se deslizó hasta el piso, quedando de pie entre las piernas del hombre, y empezó a manosear frenéticamente su bragueta" (112). Uno de los estudiantes, Martinelli les grita: "-¡¡Chanchos!!". El lituano y la enana se separan ante los gritos de los asistentes- "Intelectuales podridos" les grita. Para cerrar la escena el narrador agrega: "Quedó flotando en el aire un olor agrio, fungoso, a cuero mojado" (113).

Ana María Navarrete Gangas, aborda en sus tesis de grado la historia de la psiquiatría en Chile y puntualiza el caso de la ciudad de Concepción haciendo referencia a los primeros hospicios que albergaron a pacientes con cuadros mentales y, además, relata cómo se instauró la carrera de Psiquiatría en la Universidad de la ciudad. Esta investigación del año 1994 constituye una base sólida que permite adentrarnos en cómo se ha instalado la psiquiatría en la octava región. Según lo anterior, no es casual que Belmar retratara un caso de paranoia en el contexto de *Los túneles morados*. En su tesis, Navarrete Gangas señala que al momento

de instaurar un lugar que diera acogida a las necesidades médicas de los estudiantes de la Universidad fue necesario contar con una unidad que acogiera las causales médicas ligadas a trastornos psíquicos. Entre los datos recogidos por Navarrete Gangas existen algunos muy llamativos, refiriéndose al Hospicio donde reunían a los enfermos leemos: "Sabemos que dentro de las atracciones penquistas en días Domingos y Festivos, estaba el Paseo en Coche con el consecuente mirar a los 'locos', en los patios de este sanatorio" (1994:236) ubicado en la Avenida Collao, justo donde hoy permanecen los terrenos del regimiento Chacabuco.

Otro dato importantísimo es que el alcoholismo registraba, en tempranas estadísticas, un notable auge, esta cifra se ha mantenido en alza, siendo Chile unos de los países latinoamericanos con mayor consumo percápita según la OMS en 2010. Navarrete Gangas señala que hacia 1890, el doctor Manuel Segundo Beca constataba que el ingreso de pacientes a hospicios iba de la mano, en primer lugar, de la ingesta de alcohol; en segundo por los "excesos venéreos" y, en tercer lugar, "los sentimientos y pesares" que impedían a los pacientes llevar una vida dentro de los cánones de la normalidad convencional. El doctor Beca, señala Navarrete en su investigación, generó una serie de explicaciones que intentaban aclarar por qué la población chilena siente tal interés por las bebidas alcohólicas: "entre ellas la costumbre de grandes ingestas y en días continuados y la falta suficiente de descanso en periodos de ingesta" (1994:149).

En cuanto al consumo de alcohol y por qué motivo suele ser tan atractivo para los humanos, me remito al pensamiento de Gilles Deleuze que en su texto *Lógica de sentido* (1969) reflexiona:

> [...] el alcohólico no vive nada en el imperfecto o en el futuro, sólo tiene *pretérito perfecto*. Pero un pretérito perfecto muy especial. Con su embriaguez, compone un pasado imaginario, como si la dulzura del participio pasado viniera a combinarse con la dureza del auxiliar presente: he – amado, he – hecho, he – visto; esto es lo que expresa la copulación de los dos momentos, el modo como el alcohólico experimenta en uno *en* el otro gozando de una omnipotencia maníaca. (Deleuze, 1989: 166)

El pretérito perfecto al que alude Deleuze se refiere al modo de conjunción verbal que pertenece al modo indicativo y es "todo lo que el hablante estima real o cuya realidad no se cuestiona" (Alarcos Llorach, 2008: 193), es más, el pretérito perfecto se configura como "el periodo precedente que abarca todos nuestros recuerdos" (2008:195). Es por esto que nos gusta tanto beber, al beber recordamos y actualizamos en esa experiencia, otra pasada. Por eso el vértigo en las conversaciones de los personajes en la novela de Daniel Belmar. Cada quien inmerso en su universo personal, intentando desenmarañar la propia historia. Los personajes se dejan atrapar por el mundo irrisorio y enrarecido que crea el delirio alcohólico. Eso, sumado a la constante lluvia que asoma en el relato, crean una atmósfera lúgubre que refuerza el delirio de quienes son atrapados por sus fantasmas, como el caso del Oso. En otro pasaje presenciamos la negra ternura del Moroco que asila en deplorables condiciones a los hijos de las niñas que atienden en su clandestino. Otro personaje, el Capitán López, vive enganchado al pretérito que señala Deleuze. Al llegar el Chino, el Capitán López: "piel apergaminada, ojos saltados, sanguinolentos, mejillas flácidas y bermejas" (74) despierta de su letargo étilico y comienza a narrar una historia en donde relata que en un cumpleaños encuentra a una niña que le dice que es maltratada por su madrastra, el hombre le obsequia un billete de cincuenta pesos, el narrador agrega: "la chica guardó velozmente el canutillo… Rió después con risa verdadera. ¿Hice mal? ¡No, señor! ¿Yo soy el capitán López, y a mí nadie me pisa el poncho" (75).

La variedad de personajes que se vinculan al delirio alcohólico abundan en la novela, sólo el Oso es presa de la paranoia que surge de su desequilibrio emocional potenciado por la adrenalina del juego y la fiesta. Sin embargo, y tal como señalé más arriba, la participación del Oso dentro del relato está delimitada por su fuga, luego retornará irreconocible. La búsqueda del Chino es infructuosa, la lluviosa noche cede y trae consigo las responsabilidades que los estudiantes relegaron en la bohemia.

Sin embargo, la muerte del Oso es un accidente: "Un tropezón. Una brutal caída. Un desmayo mortal. Y una luz cegadora, una trepidación creciente, una dura masa siniestra acercándose" (47). A la mañana siguiente mientras el Abuelo y el Barbón salen de una operación que involucraba a la Colorina, porque "-A la matrona de los bajos se le pasó la mano…" (140), quien tras un aborto fallido debe recurrir al hospital. Allí, se les une el Chino, al tiempo que pasa junto a ellos "-Un atropellado, doctor. ¡Hecho charqui! El tren… Los carabineros nos avisaron y llevamos los restos a la Morgue" (156). Así retorna el Oso, irreconocible y víctima del delirio. Su paso por la novela contribuye al vértigo del relato pero también responde a un cuestionamiento que hoy, en pleno siglo XXI, nos invita a mirar un poco más de cerca a los enajenados que se nos cruzan en el camino de las ciudades.

Bibliografía

Alarcos Llorach, Emilio. 2008. *Gramática de la lengua española*. España: Espasa.

Belmar, Daniel. 1999. *Los túneles morados*. Concepción: Universidad de Concepción.

Consejo redacción. 1995. *Revista de la Asociación española de Neuropsiquiatría* (pp. 667- 670).

Deleuze, Gilles. 1997. *Lógica de sentido*. España: Paidós.

Diario *El sur*. 1950-1959. Archivo prensa hemeroteca Universidad de Concepción.

Gangas Navarrete, Ana María. 1994. "Historia de la psiquiatría penquista". Tesis de grado dirigida por Mario Muñoz Rebolledo.

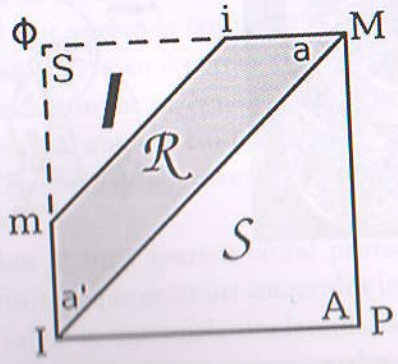
LA LOCURA COMO CONTRA-PARADIGMA

Laura Zambrano Silvera y David Gallardo Reyes
Instituto de Psicoanálisis y Filosofía NEWENPSIQUE

La locura desde la Antigüedad no hace más que representar de una manera singular, la fisura posible en el paradigma epocal. Así por ejemplo, Nerón en plena expansión imperial romana, en un acto de ruptura, quema la ciudad, cuyo nombre da sustento al orden simbólico de la construcción bárbara de un imperio sangriento y megalómano.

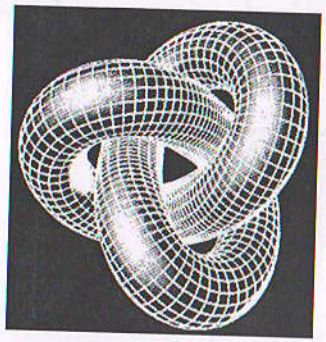
Hoy como ayer, la fisura del orden normalizador de la dictadura capitalista está de alguna manera señalada como la locura de nuestra época, en la que los dueños del establecimiento del orden simbólico, se apropian de los conceptos, intentando con ello representar de una manera mañosa y torcida, la experiencia en lo real.

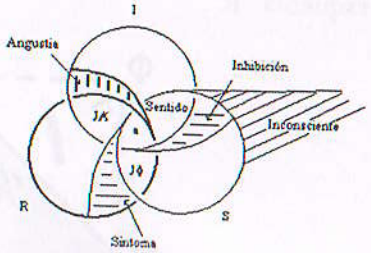
Jacques Lacan, psicoanalista francés, entregó en la década de los cincuenta, al mundo del psicoanálisis y a la cultura en general, la representación de la formación de sujeto en su famoso esquema "R".



Según este planteamiento, y asumiendo lo que la Filosofía ya había comunicado por siglos, la Realidad (de allí la letra R) no se aprehende directamente sino que en el caso de los seres humanos se accede a ella a través de otros dos registros, estos son Lo Simbólico y lo Imaginario. A saber, lo simbólico[15] según la lectura de Estanislao Zuleta, marxista y psicoanalista colombiano, *"es todo lo que pertenece a un Orden, a una estructura"*, vale decir el registro simbólico de cada sujeto es lo que ha aprendido de su cultura(A) a través de la función paterna (P). Mientras que el registro Imaginario, corresponde a *"nuestra vivencia más personal"*, a la experiencia individual, estimulada por la función materna (M), expresada en el problema del amor. Es decir, lo imaginario se juega en el terreno de las necesidades básicamente emocionales-pulsionales.

Por otro lado, esta representación no nos debe mover a engaño. La propuesta lacaniana ofrece el funcionamiento de los tres registros a modo de nudo borromeo. Es decir, los tres registros no se dan separadamente sino "anudados" en el psiquismo del sujeto. Así, la angustia por ejemplo desde lo real toca lo imaginario; la inhibición desde lo Imaginario toca lo simbólico y el síntoma desde lo simbólico toca lo real.





15 Zuleta, E.(2004)El pensamiento psicoanalítico. Hombre Nuevo. Medellín (COLOMBIA) Cap. La Teoría del Sujeto en Lacan

En nuestra época, llamada por algunos posmoderna, la figura del loco como de la locura, pega un embrión desde el simbólico en el imaginario cultural y social al irrumpir como un corte profundo en la nomenclatura impuesta, lo que da sentido a la lógica dominante.

Es decir, es una época simbólicamente "individualista", ya que el símbolo del Capitalismo es el Individuo en tanto "carne que sólo quiere más carne". El sujeto está llamado a comerse imaginariamente al otro para sobrevivir.

En tanto el viviente humano, en su asimetría ingénita, busca completud, esa energía vital que lo tironea y sacude de tanto en tanto y que situada en regiones veladas al yo racional - individualista, asoma por cualquier rendija que la trama imaginaria no logra obstruir. Por algún agujero emerge esa fuerza incontenible, como un salto, como un fallo, como una ocurrencia que desafía el discurso prevalente, pero prevalente en él, discurso que lo hace sujeto, sujeto de Otro (A). Ese Otro que está en todo lo que ex – siste (al decir de Lacan), o sea fuera, pero no tan afuera, sólo afuera simbólicamente, en realidad, está más ligado de lo que podemos llegar a imaginar, tan ligado que también con todo lo que ex – siste, formamos una unidad. Una unidad que soberbiamente ignoramos, negamos, excluimos de nuestro hacer, nos situamos en una equidistancia que nos forcluye, que nos despoja del Ser y nos sostiene como entes a la verdad del poder. Esta locura epocal tiene su asiento en la verdad del poderoso, ese loco del dominio, del que pretende controlarlo todo, y a todos, para irrumpir como héroe trágico o como héroe cómico, al final de la tirada. Así como Nerón en su época, nuevos césares operan sus argucias, para arrastrarnos a la ciudad cerrada, del panóptico capitalista. Hoy al ejercicio de la guerra perpetua y de la destrucción de nuestra ecosfera.

La invasión al otro aparece como primer artilugio de la Vigilancia enfermiza a que estamos sometidos los seres humanos.

El "otro"(a) en la nomenclatura lacaniana es nuestro semejante, semejante quiere decir que somos iguales en naturaleza, sin embargo nuestras relaciones cruzadas por la cultura y por el dis-

curso capitalista, no permiten que veamos a ese "otro" sino como una amenaza para nuestro psiquismo, por ello no vacilamos en prestar nuestros ojos y oídos a la vigilancia de la que somos cada uno sujeto y objeto. Sujeto que para Foucault, en las Palabras y las Cosas (1966), ha perdido centralidad. Ya no es más el *cógito ergo sum*, tal como Dios en Nietzsche, el hombre tomado como sujeto, ha muerto en Foucault. Ya no es más *sí mismo* sino que está en algún lugar constituido por la trama histórica.

Si tomamos esto entonces sería que el sujeto actual, ese que somos cada uno de nosotros, no tenemos esa libertad de la que hablaba Sartre sino que estamos determinados por nuestra historia. Y nuestra historia es la Historia del Discurso Capitalista. En este discurso, el cual distingue Lacan como uno de los cuatro discursos de la Historia, el último para ser exactos, como en el discurso universitario, el amo se esconde, se vuelve más poderoso, menos localizable, más inatacable aún; y sobre todo, el lugar de la verdad pierde su aislamiento, deja de interrumpir el discurso. El discurso capitalista va sobre ruedas, para Lacan, funciona demasiado bien, se pierde la pausa, la interrogación, el tiempo de comprender; puede ser calificado como perversión del discurso. La invisibilidad del Amo Capital es posible porque cada uno de nosotros ha incorporado esta forma de vincularnos, una forma en que al centro está la promesa de que podemos gozar y ya no hay un Padre que nos lo impida. El goce es posible sólo y sólo si se traiciona el vínculo o lazo social. Es decir, si al centro de nuestras preocupaciones está el "yo ideal", (m) en el Esquema R, entonces para ganar ese resto que creímos perdido pero que el sistema capitalista nos promete cubrir, debemos operar en soledad y según nuestra conveniencia. Como resultado de ello somos conminados a denunciar a nuestros semejantes en sus "fallas" respecto a la moral capitalista-burguesa, así vigilamos a nuestros hijos, a nuestras parejas, a nuestros vecinos, a todos nuestros "otros". En nuestro imaginario nuestra integridad yoica depende de la desestabilidad del otro como ser legítimo.

Todos somos en alguna medida vigilantes al servicio del Poder. Ello no es ni consciente ni voluntario, es una relación obli-

gada por el Goce de la época. Vigilamos inconscientemente, nos ordenamos así unos a otros en una lógica perversa de la que no sabemos ni queremos saber nada.

Esta negación expresa una mutación epocal, la sabiduría que estaba en el centro del deseo humano nos es lejana y en cambio ha quedado una actitud obsecuente y oportunista.

Tal como expresa Charles Melman:

> "Podemos decir que efectivamente estamos más solos, salvo si imaginamos esta nueva economía psíquica como una soledad multiplicada, colectiva. Hay un italiano, cuyo nombre ahora se me escapa, que escribió un libro llamado La masa solitaria, en donde plantea de qué manera cada uno de nosotros participa en las mismas tareas, las mismas obligaciones, las mismas satisfacciones, va a ver las mismas películas, lee los mismos libros y, sin embargo, vive solo porque la posibilidad de compartir con el otro se ha vuelto muy difícil, porque la relación con nuestro semejante ya no es evidente"[16].

El discurso capitalista se presenta a sí mismo como única alternativa posible (sólo desafiada por la figura del loco), ello nos sugiere que la verdadera locura está en el Sistema, aunque sin duda tiene rasgos perversos.

Un rasgo perverso es la "vigilancia", voyeurismo a la que somos sometidos como rehenes y también como guardianes del Capital. Esta última posición es la más complicada, ya que somos implicados subrepticiamente.

Vigilamos a nuestros semejantes y como consecuencia de esa vigilancia perseguimos un castigo. Es decir, sin saberlo trabajamos para el Amo-Capital. Este último, por otro lado, se caracteriza por:

A. Actuar veladamente a través de sus agentes que son el Estado y sus órganos de Poder controlando la subjetividad posmoderna.
B. Premiarnos con acceso ilimitado al Goce que no co-

16 Entrevista realizada por el diario El Mercurio en el mes de Agosto del año 2005, publicada en la sección Artes y Letras meses más tarde.

rresponde a nuestro deseo sino que le es propio al Sistema que nos ha enseñado que eso es lo que deseamos.

C. Existe por tanto ilusión de libertad, tal como quería Sartre, sin embargo estamos atados desde nuestros objetos pulsionales convertidos en el fetiche del Mercado.

Memorias de Locura en Concepción: es cosa de caminar por las calles penquistas en estas fechas y verán la locura. Gentes que se piensan libres atadas a compromisos de Mercado-Capital. Acusando la locura al Psiquiatra, la delincuencia a la policía, las formas de sexualidad a los psicólogos.

Las imágenes muestran los años 50, años en que comienza en Europa a mostrarse el estructuralismo del psicoanálisis Lacaniano y los inicios del pensamiento Foucaultiano, años en que se considera cerrada la Modernidad y abierta una nueva Era posmoderna. Sin ciencia pero con tecnología.

¿Por qué hablar de la Locura como contra-paradigma? Porque en el apogeo del racionalismo reduccionista donde el discurso dominante plantea el orden lógico, cientificista y normalizador, la locura está contenida en el propio discurso que se arroga la verdad, es su alelo opositor. Está en su raíz como contradicción fundamental de esa verdad santificada. Es la locura de una forma del Totalitarismo. Hablar de la razón implica referirse a la locura. Frente a este paradigma totalizante surge una otra locura que ilumina y devela esa falsa verdad.

Locos, ¿cómo despegarnos de esta nueva forma de esclavitud?, emulemos el Gran Circo Las Águilas Humanas. Tenemos alas, sólo están pegadas a la pesada mochila que llevamos. Otro guiño de las Águilas. El poder del colectivo. En vez de vigilarnos, cuidémonos unos a otros, en la existencia del "otro" pervivo como Ser.

Bibliografía

Foucault, M (1998): *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI: Madrid.

(1986): *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI: Madrid.

(1976): *Historia de la locura*. FCE: México.

Heidegger, M (2000): *NIETZSCHE TOMO I*. Ediciones Destino: Barcelona

Lacan, J. (2003): *El Seminario 3. Psicosis*. Paidós: Buenos Aires.

(2003): *El Seminario 22. R. S. I.* Paidós: Buenos Aires.

(2002): *Escritos 2. De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. Siglo XXI: Buenos Aires.

(1972):*Conferencia de Milan de 1972* (PDF), en sitio web El psicoanalista lector http://elpsicoanalistalector.blogspot.com.ar/2013/03/jacques-lacan-del-discurso.html

Melman, Ch. (2005): Entrevista realizada por el diario El Mercurio en el mes de Agosto del año 2005, publicada en la sección Artes y Letras meses más tarde.

Ogilvie, B. (2000): *Lacan. La formación del concepto de sujeto*. Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires.

Sartre, JP. (2007): *El existencialismo es un Humanismo*. Edhasa: Barcelona.

Zizek, S (2004): *Goza tu síntoma. Jacques Lacan dentro y fuera de Hollywood*. Nueva Visión: Buenos Aires.

Zuleta, E. (2004): *El pensamiento psicoanalítico*. Hombre Nuevo: Medellín Cap. La Teoría del Sujeto en Lacan.

ACERCA DE LOS AUTORES

Marcela Alexandre Moya. Socióloga Universidad de Concepción; Doctor © en Sociología Universidad Complutense de Madrid. Docente (Part Time) e investigadora.

Cristian Cisternas Cruz. Profesor de Español Universidad de Concepción; Magister en Literatura Hispánica Universidad de Concepción; Candidato a Doctor y Becario Conicyt en Literatura Latinoamericana Universidad de Concepción. Docente (Part Time) e investigador.

David Gallardo Reyes. Matrón y Licenciado en Obstetricia Universidad de la Frontera. Psicoanalista. Magister Artium © Filosofía Política Universidad de Santiago de Chile. Doctorando en Psicoanálisis Universidad Andrés Bello-U. Paris VII. Director Instituto de Psicoanálisis y Filosofía Newen Psique.

Ursula Grünewald Soto. Profesora de Filosofía Universidad de Concepción; Magister en Lingüística Universidad de Concepción. Docente e investigadora.

Pablo Martínez Fernández. Licenciado en Biología y Sociólogo Universidad de Concepción; Magister en Ciencias Sociales Universidad ARCIS; DEA Teoría Sociológica Universidad Complutense de Madrid; Doctor © en Teoría Sociológica Universidad Complutense de Madrid. Docente (Part Time) e investigador.

Gloria Sepúlveda Villa. Profesora de Español. Magister en Literatura Hispánica Universidad de Concepción; Doctorando en Literatura Latinoamericana Universidad de Concepción. Poeta e Investigadora.

Laura Zambrano Silvera. Psicóloga Universidad de Concepción; Magister en Filosofía, Mención Axiología y Filosofía Política Universidad de Chile; Doctorando en Psicoanálisis Universidad Andrés Bello. Docente (Part Time) e investigadora. Directora del Instituto de Psicoanálisis y Filosofía Newen Psique.

Pablo Martínez Fernández. Licenciado en Biología y Sociólogo Universidad de Concepción; Magister en Ciencias Sociales Universidad ARCIS; DEA Teoría Sociológica Universidad Complutense de Madrid; Doctor © en Teoría Sociológica Universidad Complutense de Madrid. Docente (Part Time) e investigador.

Gloria Sepúlveda Villa. Profesora de Español. Magister en Literatura Hispánica Universidad de Concepción; Doctorando en Literatura Latinoamericana Universidad de Concepción. Poeta e Investigadora.

Laura Zambrano Silvera. Psicóloga Universidad de Concepción; Magister en Filosofía, Mención Axiología y Filosofía Política Universidad de Chile; Doctorando en Psicoanálisis Universidad Andrés Bello. Docente (Part Time) e investigadora. Directora del Instituto de Psicoanálisis y Filosofía Newen Psique.

"En este cuadro, la soledad de cada persona se ahonda y, roto el sentido de pertenencia social y solidario con l@s semejantes, se desarrolla la sospecha..."

Dra. Patricia Pinto

"Toda escritura de unas memorias alvéola la bruma del olvido, saca de esa bruma lo que no le devolverá para que la bruma permanezca como tal, fondo viscoso de la experiencia."

Dr. Pablo Cottet

ISBN 956906574-3

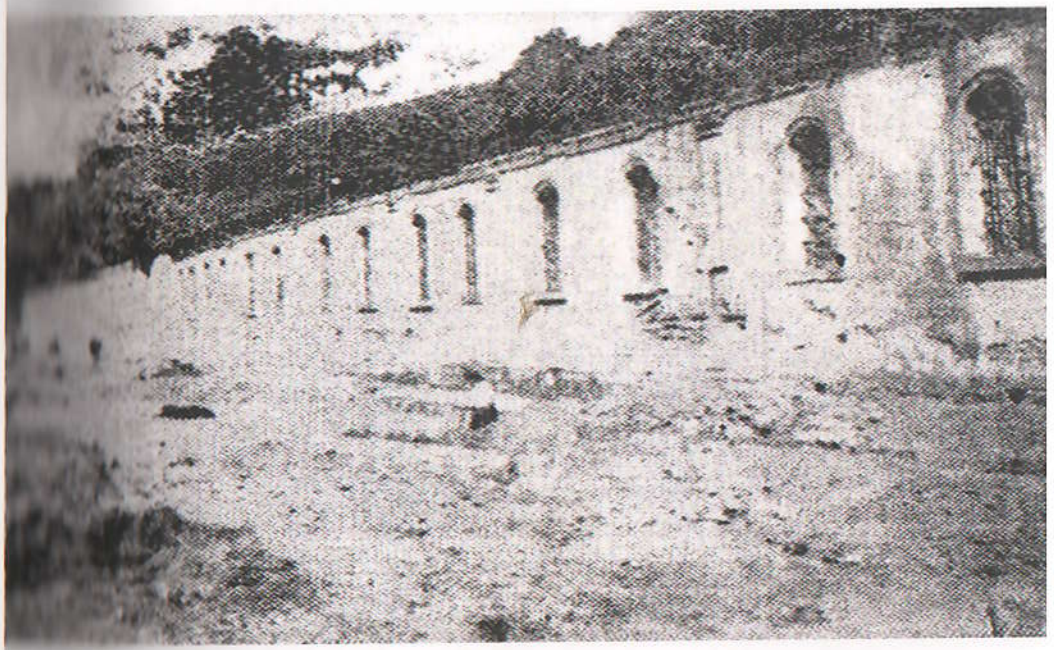
9 789569 065743

MEMORIAS DE LA LOCURA EN MOVIMIENTO EN LA CIUDAD DE LA BRUMA

E

MEMORIAS DE LA LOCURA EN MOVIMIENTO

EN LA CIUDAD DE LA BRUMA



Marcela Alexandre Moya
Cristian Cisternas Cruz
David Gallegos Reyes
Ursula Grünewald Soto
Pablo Martínez Fernández
Gloria Sepúlveda Villa
Laura Zambrano Silvera

E

EDICIONES ESCAPARATE